



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE PERIODISMO

RACISMO EN CHILE:

Haití, perdónanos, porque no sabemos lo que hacemos

Estudiante: Consuelo Guerrero Lacoste
Profesor Guía: Felipe Cisterna Chávez

*Tesis para optar al grado de Licenciada en Comunicación Social
Tesis para optar al Título de Periodista*

Santiago, 2019

RESUMEN

En la última década, el debate sobre las migraciones, a nivel global y nacional, se ha mantenido en la agenda pública y mediática, como una constante. Si en Europa es la crisis migratoria y de refugiados, en Chile son las nuevas oleadas de ciudadanos haitianos, venezolanos y colombianos. En este contexto, los tratos diferenciados y el disparejo proceso de integración que vive cada grupo, nos obligan a reflexionar en torno a una pregunta, históricamente, eludida en nuestro país: *¿Somos racistas?*

Lo cierto es que los haitianos son el grupo que encuentra más complicaciones. Al respecto, la prensa apunta a la barrera idiomática; el Gobierno argumenta que toda política pretende facilitar una migración segura, ordenada y regular; la Academia acusa un racismo clasista institucionalizado. *¿Qué dicen los migrantes?*

Palabras clave: *Migración, clasismo, racismo, interculturalidad.*

ABSTRACT

Over the last decade, migration has been a constant subject on the global and national agenda. If in Europe it was the refugee crisis, in Chile it is the new migration waves from Haiti, Venezuela and Colombia. In this context, we can perceive differentiated treatments and uneven integration processes for each group, which forces us to ask ourselves about a historically taboo subject for our country: *Are we racist?*

It is a known fact that Haitians are the group that experiences the most complications. In this regard, the press points to the language barrier. The Government argues that every policy aims for safe, orderly and regular migration. Conversely, academics accuse an institutionalized class racism. *What do immigrants say?*

Keywords: *Migration, classism, racism, interculturality.*

ÍNDICE

EPÍGRAFE	4
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I: LA PIEL COMO ESTIGMA	6
1. ALINE PHENOR	6
Ser mujer negra haitiana en Chile	6
2. N’KULAMA SAINT LOUIS	11
Aporofobia y racismo en Chile	11
Malinterpretaciones culturales	14
3. ROOSEVELT ANDRÉ	18
Para la inclusión, organización	18
4. SALAM TOURÉ	22
Educación contra la ignorancia	22
Cuidemos a los <i>cabros</i>	26
CAPÍTULO II: CHILE Y SU ORÍGEN NEGADO Y MALTRATADO	28
1. RACISTAS	28
2. APOROFÓBICOS	32
3. HOMOGENEIZANTES	36
Asimilacionistas	38
Latinoamericanos, mestizos y multiformes	40
BIBLIOGRAFÍA	44
ANEXOS	
1. ENTREVISTAS	46
1. Aline Phenor	47
2. N’kulama Saint Louis	57
3. Roosevelt André	78
4. Salam Touré	88
5. Marcel Young	101
6. Felipe Morales	111
7. Juan Pablo Gutiérrez	123
8. Gisela Valenzuela	129
2. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN	135

EPÍGRAFE

Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.

Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos:

Que no son, aunque sean.

Que no hablan idiomas, sino dialectos.

Que no hacen arte, sino artesanía.

Que no practican cultura, sino folklore.

Que no son seres humanos, sino recursos humanos.

Que no tienen cara, sino brazos.

Que no tienen nombre, sino número.

Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local.

Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.

Eduardo Galeano.

INTRODUCCIÓN

La diversidad cultural que presenta Chile se ha potenciado, en la última década, por nuevos flujos migratorios. De acuerdo a los datos recabados por el CENSO realizado el año 2017, la población inmigrante residente en el país alcanza un total de 746.465 personas extranjeras, lo que equivale al 4,35% de la población total nacional.

Estas cifras son significativas, en tanto demuestran una aceleración en los datos con respecto a los años anteriores. A saber, cabe mencionar que para el año 1992, la medición arrojaba un 0,8% y para el 2002 un 1,27% de la población nacional (equivalente a 195.320 personas extranjeras). Por último, es relevante mencionar que de los migrantes censados el 2017, un 66,7% declaró haber llegado entre los años 2010 y 2017, y principalmente a partir de 2016.

Dos años más tarde, sin embargo, estas cifras no logran exponer a cabalidad el panorama migratorio actual. De acuerdo a estimaciones del Departamento de Extranjería y Migración (DEM), en diciembre del año 2018, la población inmigrante en Chile se aproximaría a un total de 1.251.225 (una estimación del 6,7% de la población total nacional).

Con respecto a la distribución de la población inmigrante, según el Informe alternativo para el CERD, “Racismos y migración contemporánea en Chile”, de la Cátedra de Racismos y Migraciones Contemporáneas de la Universidad de Chile, a diciembre de 2018 se sitúa en primer lugar Venezuela (288.233), seguido por Perú (223.923) y en tercer lugar Haití (179.338). Estos datos son de suma relevancia, en tanto Perú deja su histórico primer lugar y Venezuela y Haití, que jamás habían pertenecido a los cinco primeros colectivos en Chile, adquieren un fuerte protagonismo.

CAPÍTULO I:

LA PIEL COMO ESTIGMA

1. ALINE PHENOR

Ser mujer negra haitiana en Chile

Santiago, Teatro Nacional Chileno. 4 de julio del 2018.

Hay muchos migrantes acá en Chile: venezolanos, colombianos, haitianos. La diferencia con ellos es que yo soy migrante, soy negra, soy mujer y vengo de Haití. Ser migrantes... Por ahí les dicen «¡ay!, qué lindo él, que viene de otro país», pero venir de Haití y ser negra es distinto. Una migrante con un color de piel distinto, no es lo mismo que mirar a una venezolana.

Una, haitiana, tiene que buscar trabajo; porque si salí de mi país es para ayudar, para aportar; yo no salí de Haití para ir de vacaciones. Quizás mi país no tiene tantas oportunidades y salí para buscar algo mejor, no solo para mí y mi familia, también para mis vecinos, mi familia que está allá, mi mamá, mis hermanos.

Al buscar trabajo, ¿qué es lo que uno encuentra? A veces hay, a veces no; y si una no tiene carnet, entonces va a tener más dificultades. Muchas veces hay trabajo, pero con condiciones. Quizás con el mito que dice que las negras o las haitianas con su cuerpo están buenas en la cama, el jefe te da el trabajo pero a cambio de sexo; y una, ¿qué puede decir? Calladita, porque lo necesito; y «si usted le dice a alguien que estoy abusando de ti, te voy a echar de mi país, te voy a denunciar a la PDI». Aline, como mujer, negra y haitiana debe aguantar situaciones de acoso sexual y laboral, y aceptarlas, porque si no, «ándate a tu país, ¡qué estás haciendo acá!».

Después del trabajo Aline se va a su casa y toma la micro. Aquí la diferencia de la piel se ve, obvio; las personas te miran y «¡uy!, ¡Qué bueno el cachete!», y te lo tocan, y si tú hablas, «ándate a tu país», y «¿por qué no *te regresaste* a tu país?». En el camino las personas te miran distinto, con una cara que *dice*, quizás, uno no es persona... Te miran diferente.

Esta mañana del 2018 Aline expone junto a otros tres panelistas en el Seminario “Mundo en Movimiento”, organizado por la Cátedra de Racismos y Migraciones Contemporáneas de la Universidad de Chile. Este es su relato en primera persona sobre la experiencia de ser mujer haitiana inmigrante en Chile.

Independencia, 16 de octubre del 2019.

Son las 15.30 de un día abochornado en el Consultorio Doctor Agustín Cruz Melo. Aline trabaja aquí como mediadora cultural hace 3 años y medio. Siempre risueña y bromeando, no tiene ningún inconveniente con tomarse 30 minutos para hablar sobre su experiencia en Chile; porque uno siempre quiere ayudar, aunque no tiene mucho, no importa, lo compartimos entre nosotros.

Aline (27) llegó hace 4 años y medio a Chile, a comienzos del 2015. Hoy tiene una hija chilena de 3 años, que es igual a una chilena-chilena; si hasta a mí me dice « ¡Ya *poh*, mamá!», pesada como una chil... ¡*sorry!*, se disculpa simpáticamente y se ríe Aline dejando entrever su percepción generalizada de nosotros los chilenos: pesados, poco solidarios, creídos, abusadores, groseros y racistas.

Los chilenos se aprovechan de nosotros; te hacen *bullying*... ¡porque les gusta pues! Los haitianos te escuchan, sin comentarios. Por ejemplo a mí, cuando empecé acá, yo lloraba, mis compañeros me decían cuestiones, que me dolía la cabeza, que «¡Ay! no me gusta esto», «Aline, haz esto». Según ellos los haitianos son tontos. «No, los haitianos no saben *nah*». Pero no saben. Es que a uno de chiquito te crían: «No pueden hablar feo con una persona, eso es malo».

Pero después de todo este tiempo, eso sí, ya estoy casi chilena, entonces bueno, si tú me dices algo yo ahí que te devuelvo la cuchara. Y entonces me dicen, «¡Ay! ¡Mira cómo eres!». Sí *poh*, si así me enseñan ustedes. Yo ya no dejo que me pasen a llevar. Porque no, cuando no decía nada... Ustedes *sigan ahí* molestándome, y yo me sentía mal. Entonces, para no sentirme mal, te contesto.

Y también como lo de la mamá. CTM *¿cachai?* En Haití, uno le dice CTM a una persona y no pues, te va a golpear, porque hay que respetar a la mamá. Y aquí le dicen, no sé *puh*, *pal* desayuno, *pah* la cena, por decirte no más, están felices. Acá lo usan para todo. Allá no *poh*, tú me dice esa palabra, y yo te miro así y te tiro por la ventana. Son costumbres distintas. Yo ya estoy acostumbrada. Antes me decían y yo miraba así «¡¿Qué onda con ella?!» Pero ahora «Ah, son medias locas. Son así algunas personas». Pero eso no, nunca me acostumbro, nunca digo esa palabra. Porque no quiero. Si yo hago eso en mi familia, ¡me van a echar! —y ríe Aline, con un dejo de culpabilidad en el rostro.

Hay aquí algunos, yo sé que sí, para los que lo último-último del migrante es el haitiano. Por ejemplo, hablan así: «Ay, si a mí me encantan los venezolanos. Los venezolanos viven en un país donde todos son profesionales» y «¡Ay!, me encantan los bolivianos», «¡Ay!, los peruanos no son cochinos, son esto» y como... «Los haitianos son porfiados», no sé, «no hablan el idioma». Es como... De lo último. Tienen un comentario distinto *¿cachai?*

Mira, por ejemplo, acá en el consultorio viene un venezolano, si tiene un Rut provisorio, le dan una consulta. O no sé, viene alguien para pedir ayuda, y dice que tiene un problema, «entre», le dicen. Pero viene un haitiano que es un migrante y ahí es distinto «ah, venga mañana», «ah, hoy día era hasta las 2.00». Al venezolano le sale *al tiro poh*, y los dos son migrantes, y los dos vienen con el mismo caso *¿cachai?* Entonces, ahí uno ve que hay una diferencia. ¿Por qué? No sé. Yo creo que quizás por el color, o no sé qué puede ser. Bueno, yo soy muy directa. Yo no voy a mentir, lo siento.

Me acordé de una señora que tuvo una cesárea, y después vino el día de visita. Vino la mamá a ver a la guagua y la matrona le abrió la ventana, y me dice «dile que yo abrí la ventana porque ella huele hediondo». Y ella es una profesional, una matrona. No sé dónde

está la humanización de esa persona. ¿Cómo le voy a decir así? Yo no creo que a una peruana, a una chilena, a una venezolana le vayan a decir esas cosas, ni en sueños.

Y eso ocurrió acá, con gente con la que uno trabaja todos los días, pero lo he dejado para mí no más. Ella está orgullosa de ser así *poh*. Y una dice ¿y si le hubiera pasado a ella?, ojalá que se queden calladitos, porque eso es feo.

Lo único que uno quiere es vivir en un país tranquilo. Porque si mi país *estaba bueno, yo nunca venía a otro país*. Si yo estaba feliz allá, ¿por qué tenía que venir aquí? Si uno tenía algo bueno, nunca *viajaba en otro lado*.

Eso sí, es cuestión de acostumbrarse... Yo creo que no hay chileno-chileno. ¿Tú papá de dónde era? ¿Tus abuelos? No hay chilenos-chilenos. Son creídos. «¡Ay! tengo la nariz fina, tengo el pelo suave, yo soy chilena». «Pero, mira, ¡qué blanquita!». ¡Ya *puh*, corta la cuestión *poh*! Si cada uno de ustedes tiene los papás, no sé de dónde venían, no sé, de España, de Francia, igual son migrantes. «Ah ya, no tiene nada que ver ¿ya?, el hijo del venezolano, del haitiano, no son lo mismo». ¡Igual son chilenos!, pueden tener la piel distinta pero son chilenos también. Igual que antes sus papás, sus abuelos, es lo mismo... La gente, no *cacha* eso. Se creen no sé qué. La reina de Inglaterra, que nunca tuvo un hijo de otro lado. Yo sé que los chilenos-chilenos son los mapuches.

¿Ahora? Sí, ha mejorado un poquito. A veces, los profesionales te tratan mal... ¿por qué? No sé, andan pencas ¿*cachai*? Entonces se desquitan con los que tienen al frente, pero ahora no tanto... Antes era... ¡Uf!

Igual, a veces, se dan como... Situaciones que las entienden mal. Por ejemplo, a una vecina le pasó con su hijo. Que, acá es muy seco, entonces se parten las manos, la piel... Haití es más húmedo ¿*cachai*? Entonces, en Haití se usa carbón con limón para eso. Carbón, de *los* que usamos para el asado, el polvo. Con él, lo preparas como una crema y eso le va a sanar. Entonces, la mamá le aplicaba la cremita, pero eso pica, entonces, poco a poco. Eso es para las ronchas que *salían* en la piel. Y el niño las tenía, entonces se la prepara y el niño la lleva al colegio. Entonces, allá le dijeron «Y eso, ¿qué es?» Y el niño dice «quema, quema», y ¡la profesora dijo que la mamá lo había quemado! Llamaron a los carabineros y todo. Y ¡nada que ver! Como dice «quema»... «Pero, ¿quién te lo puso?», «Mamá». Entonces *al tiro*, «ah, la mamá lo quemó»... Y no, nada que ver, llegaron los

carabineros y la llevaron a la comisaría. Y ahí la señora dijo: «¡Para que le sane es esto, yo no lo quemé!». Como tenía la mancha, según ellos. Sí, ahí está la mancha pero era para que se le pase la herida que tenía. Y en la comisaría al final ella preguntando «¿qué hice?, ¿por qué me traen acá?» Tenía una *guagiüita* más encima. No, si era por eso... Porque, según ellos, dijeron que había quemado al niño, pero ella no, nunca.

Lo que pasa es que para nosotros, así por un resfrío, por ejemplo, no voy a llevar a mi hijo al consultorio. Después, si lo llevas, se va a enfermar más. Mejor le hago un jarabe, otra cosa. ¡Acá toman tantas pastillas! Yo trabajo aquí y no tomo tantas cosas. Llevo una semana, más de dos semanas así, con resfrío, pero tomo más agua, mi esposo me hace jarabe, porque uno toma pastillas, pero después eso te produce otra enfermedad *poh*.

¿Abuso? ¿Acoso? Sí *poh*. Yo pienso que eso es para todas las mujeres, pero más a la mujer negra. No sé si es porque tienen más carne, te miran como con un deseo. Sí, acá la gente te mira como con su deseo sexual. «Ah no, la negrita». La gente que pasa en la calle, los hombres, que son mayores más encima. Te saludan y tú los saludas y después uno escucha el comentario. ¡Pero qué desubicado! Uno así... Bueno, a mí me gusta saludar, hasta al perro saludo yo. Porque uno en la casa, saluda a todos los vecinos. «Hola vecino, ¡hola!, ¡hola!». Pero acá la gente lo ve distinto. Hasta los niños... Los niños no saludan.

Ser mujer haitiana acá es distinto en varios sentidos. Una mamá haitiana tiene que cuidar a su bebé, pero acá la gente es muy porfiada, no sé por qué. No deja que los demás toquen a su hija. Por ejemplo, a mi hija, todas mis compañeras son la mamá, porque para mí, no voy a pensar que le van a hacer algo, yo no tengo ese pensamiento. Si la vecina se la quiere llevar a la casa.... «Llévatela», no tengo porqué andar pensando «¡ay! la pueden violar, la pueden tocar», porque yo creo que todos juntos somos una mamá. Acá la gente piensa «Ay, si la tocan, la van a tocar». Puro negativo.

La diferencia es que la haitiana se pone a pensar en todos juntos, por ejemplo, si la vecina o un paciente, que su hija anda con una chala y se nota que no tiene otra, yo traigo una de mi casa, de mi hija, y se la doy. No tiene por qué andar pidiéndomela. Si mi hija tiene 2 parkas, «Ah, voy a traer una de mi hija ¿Puede venir mañana?», «Sí». Mañana viene, le regalo esto. Aquí los demás regalan, sí, pero por publicidad. «Ay, mira, mañana viene un peruano, le voy a dar una chala» y en público, para que todo el mundo *cache* que

le va a regalar una *chalita*. No lo hacen de corazón, no lo hacen por ayudar. Uno se siente como una mamá, para la familia, para el vecino, para todos. Uno siempre quiere ayudar.

2. N’KULAMA SAINT LOUIS

Aporofobia y racismo en Chile

La Serena, 2018.

El ruido del mar y el viento se alcanzan a escuchar en las cabañas. N’kulama (38), un sociólogo-antropólogo, que también es cantante de reggae y hip hop, se encuentra de vacaciones con su esposa y su hijo. En esta ocasión se ha tomado una semana para conocer la IV Región y con la intención de pasear por los alrededores de la ciudad, se acerca al guardia de las cabañas.

- Buenos días, ¿cómo está usted?
- Muy bien, ¿y usted?
- Bien, bien, gracias. Tengo una consulta... ¿Usted me podría decir cómo podemos llegar al Valle del Elqui desde aquí?
- En el terminal de buses hay micros a cada rato. Se demoran como una hora.
- Ah, perfecto, muchas gracias.
- ¿Andan de vacaciones?
- Sí.
- Y ¿de dónde son?
- ¿De dónde cree usted?
- No sé... ¿Gringos? ¿De Estados Unidos?
- No.
- De Europa... ¿Francés?
- No.
- ¿Canadá?

- No.
- Mm... ¿Es colombiano?
- No.
- No sé... ¿De dónde?
- Soy haitiano. De Haití.

N'kulama ríe al recordar la cara de asombro del guardia, que no podía creer que los haitianos también salieran de vacaciones. «¿Y usted sale de vacaciones?», me dice. ¡El hombre no podía creer que un haitiano pudiera andar de vacaciones con su familia! Lo mismo me pasó ahora, hace unas semanas, que fui a Nueva York de vacaciones. En el avión que tomé aquí, una chica me preguntó «¿de dónde eres?». ¿De dónde crees tú? Yo siempre hago esto... Y me dicen cualquier cosa, de todas partes menos Haití.

El problema que hay en Chile no es tanto el racismo, sino un problema de posición socioeconómica. Clasismo. Es más clasismo que racismo, porque yo puedo ser negro-negro-negro, pero si soy millonario me van a recibir como a Farkas en cualquier parte. Porque mi problema... El problema no es tanto mi color, sino qué tengo en mi bolsillo. ¡Qué tan grande es mi billetera! Yo no estoy diciendo que no es un problema de raza, pero yo creo que el problema más de fondo, es un problema de clasismo.

N'kulama llegó a Chile el 24 de enero del 2010. Esto sería 12 días después del terremoto, grado 7.0 que dejó 316 muertos, 350 heridos y más de 1,5 millón de personas damnificadas en Haití. Para ese entonces había trabajado un tiempo en la embajada chilena en Puerto Príncipe, con lo que al llegar ya tenía una red de amigos en Chile. Había estudiado Antropología en Haití y al llegar entró a estudiar Sociología en la Universidad Católica Cardenal Silva Henríquez. Hizo su práctica profesional en el Minvu y ha trabajado en distintos municipios y fundaciones desde entonces. Hoy vive en Peñalolén y trabaja en el programa de Migrantes de la Municipalidad de La Pintana.

A su juicio, en Chile existe un imaginario de Haití como un país completamente pobre, donde son todos pobres y analfabetos. Un grupo de personas que está en una situación de vulnerabilidad extrema, que quieren escapar de su país para buscar oportunidades en otro lugar. Pero si se mostrara una imagen de que nuestra isla es linda, que hay gente cuica, que tiene mucha plata... *Toda la gente van a recibirnos.*

Me recuerdo, yo trabajé en el consulado de Chile en Haití. *Tuve encuentro* con una chilena y paseando, en Petion-Ville, ella está viendo una Hummer... Hummer, esas camionetas grandes... Estamos hablando del año 2008-2009. Y ella me pregunta «N'Kulama, ¿por qué?». Para que vea, Haití no es tan pobre como la gente piensa. Entonces, hay gente, igual como en Chile, que tiene mucho. Y hay gente que no tiene nada. Y los que no tienen nada viven... ¡*Como el pico poh!* —y ríe travieso— Y los que tienen, tienen una vida de lujo. Yo tengo un amigo, en 2009, su tío tenía como tres Hummer. Y ese amigo, a veces, no tiene qué comer.

Cuando presentan al *gringo*, lo presentan con un conjunto de características que la sociedad va a aceptar. Y cuando presentan al migrante haitiano o africano, los etiquetan con todas las características que podrían provocar rechazo. *Eso* es el problema.

Y en esto, los medios de comunicación juegan un rol fundamental —comenta el sociólogo— Ese reportaje de Leyton, ‘Adiós Haití’, yo noté que ese reportaje no es en Haití, es en algún punto de Haití. Fue en Puerto Príncipe, una Villa que se llama Jean Jacques Dessalines. Fue a La Saline, puede ser una de las comunas más pobres. No una comuna, un sector. Un sector muy pobre que está cerca de Puerto Príncipe. Fue también a Jacmel, a un punto pobre de Jacmel.

Yo te voy a decir algo. Yo conozco a una chica, que me dice «N'Kulama, no sé, bajando del avión me fui viendo con mi marido, me llevó a Recoleta. Yo decía... Pero ¡¿dónde me vas a llevar?!». Porque ella vivía en un barrio, no cuico... Un barrio que está al nivel, podemos decir de Ñuñoa, en Puerto Príncipe. Entonces llegó a Recoleta y ella dice que «no, ese día yo quería puro regresar a Haití, N'Kulama, porque entré a una casita, había una pieza... Yo decía ¡pero en esta condición me quieres traer a Chile!».

Cuando se habla de la migración, un problema es que se suele generalizar a la gente y se habla de “los haitianos”, “los venezolanos” y “los colombianos”, como si fueran todos iguales y vivieran en las mismas condiciones. Yo soy antropo-sociólogo, estudié Antropología y Sociología. Por eso, yo estoy súper de acuerdo con el tema de que hay que buscar un grupo reducido. Porque si vamos a decir «los haitianos», ya, ¿qué pasa con los haitianos que son del campo? ¿Los que son de la ciudad? Le voy a decir una cosa... Los haitianos que están viviendo en La Pintana, no tengo cifras, pero por conversaciones que

tengo con muchos de ellos... No son de Puerto Príncipe. No son tanto de campo, pero no son de Puerto Príncipe. Es como decir, no son de Santiago, puede ser de Maipú, un ejemplo. El haitiano que es de Puerto Príncipe es un haitiano medio europeo. Ese *gallo* no va a aceptar trabajar en Lo Valledor levantando sacos. ¡Se va! Si está en Lo Valledor levantando sacos, lo va a aguantar por un tiempo corto ¡y después se va! Porque ese *gallo*, que es de Puerto Príncipe, sueña un Chile con edificios, él tiene su auto propio, tiene su ascensor... Ese es su sueño.

Al hablar de racismo en Chile, N'kulama adelanta que ha pensado escribir algo sobre la “maquinaria del racismo en Chile”. ¿Por qué hablo de máquina? Yo tomo esta ciudad como una máquina. Una máquina tiene un operador. La máquina no funciona sola. La máquina funciona a partir de la decisión del operador. A lo que voy... Si hoy día un Gobierno tiene un discurso a favor de la discriminación, estoy seguro, que todas las instituciones van a cambiar su forma de atención. Sin embargo, si un Gobierno tiene un discurso contra la migración, muchas instituciones van a tener un comportamiento contra la migración, contra los migrantes.

Cuando el Gobierno tiene un discurso contra la discriminación, eso va a reflejarse sobre muchas instituciones, ¿me entiendes? Por ejemplo, escucho ahora que muchos migrantes me están diciendo que, antiguamente, la atención en Extranjería era buena, hoy día los tratan, como dicen en Chile, ¡*como el pico!*

Malinterpretaciones culturales

La Pintana. Que tenían problemas con una mamá; que la mamá es muy irresponsable; que su hijo está muy enfermo; que está con bronquitis; y que ella no lo lleva al consultorio. La profesora está preocupada y concerta una entrevista con un mediador cultural. Se reúnen; y después de hablar con ella ¡me doy cuenta de que la mamá no es nada, nada, nada de irresponsable! Según la profesora ella tiene que llevar al niño a un consultorio, pero la señora no es que no haga nada por su hijo, ¡ella tiene su receta! y no tiene nada que ver con el remedio que le darán en el consultorio. ¿Qué hace la mamá? Ella le echa un aceite que se

llama *meskritz*. En la noche se calienta el aceite y se le hace un masaje en el pecho al niño. En tres o cuatro días, ¡el niño va a botar todas las flemas!

Santiago, Casona de la Universidad Autónoma. 12 de octubre del 2018.

— ¡Ay! La foto *pa'l Instagram*. «Aquí estoy en un seminario y me gusta la cultura».

— Le estoy sacando una foto al negro, *hueona*, me gusta el negro. Te equivocaste de concepto.

— ¿Ah? ¿Qué negro? No había visto al negro.

— ¡Es que no se ve! —risas— No, qué pesada... ¡pero es cierto!

Viernes. 10.30 horas. Una mañana fría de primavera. La Universidad Autónoma ha invitado a un seminario para reflexionar sobre los desafíos que se presentan en el ámbito de la salud y la migración en el Chile de hoy. El seminario se lleva a cabo en la Casona de la universidad, un edificio patrimonial restaurado y muy bien cuidado, con cielos altos, escaleras anchas y pisos brillantes de madera. Estudiantes de la misma universidad bromean en la última fila de la sala, alzando sus celulares en busca de un par de fotos de los panelistas.

Con sus largos *dreadlocks* finos y prolijos. N'kulama no pasa desapercibido. Muy simpático y sociable saluda a sus conocidos amistosamente y con una sonrisa. Académicos, estudiantes y dirigentes de organizaciones sociales se acercan con un café en mano a discutir su visión sobre el enfoque intercultural en el sistema de salud, felicitándolo por su presentación y buscando establecer redes.

Unos minutos antes, N'Kulama critica la presentación de Daniel Molina, representante del Minsal. Una presentación muy formal, muy profesional, muy optimista, muy prometedora, basada en la “Política de salud de migrantes internacionales”, que el organismo presentó el año 2017 y que fija un plan de acción, centrado en el acceso a la salud para migrantes con RUT. En rigor y considerando la exigencia del RUT, la única

novedad es la implementación de facilitadores —que no son médicos, ni inmigrantes ni intérpretes— para apoyar el proceso.

“El Ministerio de Salud puede hacer cualquier cosa, pero si desde la formación, los funcionarios no adoptan un enfoque intercultural, seguramente, no van a tener un compromiso real con las comunidades migrantes”. N’Kulama interpela al funcionario —quien hasta entonces se mostraba muy conforme mostrando el trabajo que se está articulando desde el gobierno— y por un instante, se tensa el ambiente. La presentación de este, en oposición a la del funcionario público, se enfoca en la importancia de reconocer las distintas cosmovisiones que puedan tener las distintas culturas en su aproximación a la salud; en un verdadero respeto por las creencias y costumbres que traen algunos migrantes; y también por las costumbres y creencias de los pueblos indígenas nacionales.

La Pintana, 6 de septiembre del 2019.

Uniformado con un cortaviento azul eléctrico, N’kulama saluda y bromea con sus compañeros de trabajo. Juan Pablo Gutiérrez, coordinador del Área de Migrantes de la Municipalidad de La Pintana comenta que tienen un programa centrado, específicamente, en la inclusión migrante y que se enfocan en tres líneas: proceso de regularización; apoyo social y casos puntuales; y vinculación con el medio, el cual busca vincular comunidades, juntas de vecinos, empresas y colectivos.

“Obviamente que acá, la presencia del N’Kulama es clave. —comenta Juan Pablo— Para la comunidad haitiana es súper distinto tener una persona de su mismo origen, que entiende su idioma y que es capaz de mediar y traducir perfectamente lo que estás diciendo y lo que quieres decir. Eso también hace que la comunidad haitiana venga mucho para acá y que se sientan muy cómodos participando de las cosas que hacemos nosotros”.

En el marco de este programa, N’Kulama imparte talleres sobre interculturalidad para funcionarios de la comuna. Su trabajo se sustenta en la imperante necesidad de que los funcionarios públicos se muestren con una visión abierta a diferentes tradiciones, creencias

y prácticas, evitando prejuicios e ideas preconcebidas y capacitando sobre los derechos de los migrantes.

Un curso de creole no le va a servir de nada a un médico sin un curso de cultura haitiana. Lo que necesita el médico no es algo como saber traducir «tengo un dolor de cabeza». No. Es cómo el haitiano entiende su dolor de cabeza. Qué significado da él a su dolor de cabeza. En función de eso el médico puede decir «ah ya, si piensa eso, podemos buscar una solución en conjunto». Pero, hablar solamente no es suficiente para una atención de salud. La cultura tiene mucho peso.

Así, con respecto a la barrera idiomática de la que tanto se habla al referirse a las dificultades que enfrentan los ciudadanos haitianos en Chile, N'kulama es bien categórico: es el menor de sus problemas. En los casi 10 años que lleva viviendo en Chile, ha visto muchos casos de incomprensión cultural, e incluso, puntualiza, de “mala interpretación cultural”. Y son estas lecturas culturales erróneas, junto a la mala disposición de algunos funcionarios y el racismo y clasismo institucionalizado, los aspectos que más dificultan la inclusión de las comunidades migrantes en Chile.

A mí me llama muchísimo la atención cuando los chilenos están resfriados y dicen «yo estoy enfermo, estoy muy enfermo» —ríe genuinamente N'kulama— Para el haitiano no, ¡el tipo puede trabajar!— y continúa riendo simpáticamente, sin entender— ¡El tipo no está enfermo! Con un tecito el tipo ya está listo. Entonces, si un niño haitiano tiene un resfrío y va al colegio, la mamá es irresponsable. Pero la mamá dice «no, el niño no tiene nada, solamente es que el niño no quiere ir al colegio». Eso no es una enfermedad para que se quede en la casa. Por ejemplo, un resfrío, la persona va al médico. Un campesino que tiene un resfrío no va al médico. No. El tipo va, no sé, toma hojas de naranja, jengibre, canela, un tecito. No va al médico.

El dolor de garganta... Si vas al médico te *pincharon*, te van a pinchar. No, la persona toma un alcohol que se llama *kleren*, bicarbonato y limón. Y hacen como... Una especie de jugo y, no sé cómo se dice, hace gárgaras en la garganta. El tipo no va al médico. Entonces, cuando pasa eso, dicen «no, si no va al médico, ¡es muy irresponsable!». ¡No es irresponsable! Por eso decía, no es un curso de creole, sino de cultura haitiana.

Porque en su cultura eso no necesita apoyo de un médico, de un científico, de un profesional de salud. Eso es algo que la persona podría resolver por sí sola.

Esa interpretación genera varios problemas, sobre todo en el término escolar. Porque van a decir que la mamá es irresponsable. Pueden hacer una derivación a la O.P.D. (Oficina de Protección de Derechos de Infancia), o Pediatría, o Niñez, no sé, quizás una cosa que es bien chiquita, que es nada, puede llegar al Sename.

Adoptar un enfoque intercultural, para N´kulama, es sumamente importante. El diálogo, entendimiento y respeto frente a distintas costumbres, tradiciones, cosmovisiones o prácticas culturales significa aceptarnos en igualdad de derechos. Reconocernos y aceptarnos distintos.

Por ejemplo, en Haití... Ojo, comer gato no es común, pero no hay pena y no se ve mal... No es mal visto si alguien come gato. ¡Yo comí gato! —y ríe restándole importancia— En diciembre, un grupo de amigos dicen que vamos a hacer una fiesta. ¡En esa fiesta vamos a comer gato! Pero en Chile comer gato es malo. Van a decir que «¡esta gente está mal porque está comiendo gato!»... Pero hay chinos que comen perros. En Haití no se come perro. Está mal visto comer perro. Pero comer gato... ¿Cuál es la diferencia entre comer gato y comer perro? ¡El perro es más grande no más! ¡Más carne!

3. ROOSEVELT ANDRÉ

Para la inclusión, organización

Recoleta, 19 de octubre del 2019.

Santiago en Estado de Emergencia. Repentinamente todo es incierto. Los militares recorren la Alameda en tanques de guerra, recordando postales de 1973. El metro no funciona y no existen micros. Roosevelt André, sin embargo, no considera necesario reagendar

entrevistas. Lo único que considera pertinente es cambiar el lugar de encuentro: metro Baquedano, hoy, no es una buena idea.

En los alrededores del centro la gente se moviliza a pie y en bicicleta. No existe otra opción. Los autos que circulan evitan los sectores de la Alameda, Vicuña Mackenna, Portugal, Merced y sus calles aledañas. En el camino a Recoleta se respira humo, polvo y lacrimógena, y pasando por el edificio de la Cámara de Comercio se aprecia una micro quemada en medio de la calle y los ventanales del edificio completamente destruidos con sus muebles alimentando la barricada de Monjitas.

Por el sector de la Vega y la Vega chica las calles se encuentran colapsadas de transeúntes y peatones, que ingenuamente esperan la micro. Roosevelt llama, comentando que su auto está en pana y que le es imposible llegar al metro Cal y Canto sin locomoción. ¿Puedes venir para acá? Juntémonos en Metro Cementerios.

Frente a “El Quitapenas” nos encontramos y caminamos buscando un lugar tranquilo y sin mucho ruido para conversar. Cuatro cuadras más allá, el lugar perfecto está cerrado. Nos devolvemos a un bazar que pasamos al principio y por qué no, nos vamos los dos en la bicicleta, que para eso tiene parrilla. Sin embargo, la tele está prendida y no se escucha nada. Volvemos a la bici y al pasar la gente nos mira con curiosidad. Quizás, porque es raro ver a un haitiano con una chilena. Quizás, porque es aún más raro verlos haciendo equilibrio en una bicicleta. Quizás, por otras razones.

La plaza de unos bloques de edificios, donde unos cabros chicos juegan fútbol con una lata de *coca-cola*, termina siendo el lugar más idóneo para conversar.

Roosevelt André llegó a Chile el 2016 y hoy vive con su esposa y su hija de dos años, en Recoleta. Cuando llegó no sabía hablar español y solo tenía un conocido que lo fue a buscar al aeropuerto y lo dejó en un hostel. Aun así, no tuvo mayores problemas para instalarse; en ocho días había conseguido un trabajo y antes de que su visa de tres meses venciera, ya tenía la visa temporaria.

Para mí ha estado bien, hasta ahora —comenta sincero, pero muy consciente de que ha tenido suerte y que no todos sus compatriotas pueden decir lo mismo— Por esto, junto a amigos del sector se organizaron el 2017 y crearon ‘Fusión Haitianos en Chile’, un grupo

de 41 ciudadanos haitianos que han identificado cuatro prioridades para apoyarse mutuamente, generar redes y facilitar su inclusión en la sociedad chilena.

Es una agrupación, una organización de... No puedo decir de LOS haitianos, porque acá en Chile hay muchos haitianos en diferentes partes, entonces yo puedo decir que es una agrupación de *una parte* de haitianos que están en el sector Recoleta. Una agrupación donde nosotros, *vía* la situación en que nos encontramos, examinamos y vemos la necesidad para tener *un* fuerza. ¿Qué quiero decir por fuerza? Cuando uno tiene un problema, pero *se queda en esta persona sola*, no se puede encontrar ayuda o resolver este problema, porque está solo. A veces, con la barrera del idioma... No se puede hacer nada. Por eso decidimos hacer esta Agrupación Fusión Haitianos, donde identificamos algunos problemas de la comunidad haitiana que está en este sector. Así que, para la integración de nosotros en la sociedad chilena, identificamos problemas como arriendo, idioma, trabajo y el tema del papel también. Son las 4 prioridades para nosotros.

Sí. Sí, los chilenos son racistas —dice Roosevelt sin vacilar— En la calle, a veces, me dicen *Masisi*¹, a veces, algunos me dicen «mono *culiao*». —Y esboza una sonrisa triste, entendiendo que esa discriminación surge de la ignorancia— A veces las personas, que no saben nada, en realidad, no tienen educación, no saben *quién* somos nosotros. Entre los haitianos que hay acá, hay doctores, ingenieros, hay de todo, pero no están convalidados acá en Chile. Ahora algunos chilenos empezarán a saber *quién* somos de verdad. En todas partes estamos, en Estados Unidos, en Canadá... Tenemos grandes empresas, de todo. En la Universidad estamos así, ¡los mejores! —comenta orgulloso— pero siempre, en todas partes, es la piel. Sí, el color de piel, para algunos... Piensan que hay una diferencia. Que *es superior* que nosotros como morenos.

Siempre se piensa que los haitianos *solamente aseo se puede* hacer. Y hay empresas que dicen «no, no quiero haitianos». Mira, voy a tomar un ejemplo. A veces, estoy mirando en la calle, es muy difícil encontrar una joven, una jovencita chilena que está caminando con un haitiano —comenta con un tono romántico y coqueto, y cierto dejo de inocente esperanza, de que quizás, algún día, haitianos y chilenos compartan en su diario vivir y la gente deje de extrañarse al verlos compartir o hablar, o bailar o pololear.

¹ En creole haitiano se usa despectivamente y como insulto, y significa “maricón”, “homosexual”, “gay”.

Al igual que N’kulama, Roosevelt identifica un racismo institucionalizado y de Estado, considerando, principalmente, los cambios que se hicieron en materia migratoria el año 2018, donde se comenzó a exigir visa consular para los ciudadanos haitianos, mientras los ciudadanos venezolanos podían ingresar por un año, sin visa y con las posibilidades de extender su permiso desde acá.

Voy a tomar mi responsabilidad para decir que sale de la cabeza: del Gobierno. ¿Sebastián Piñera? Sí, pero es más. Él hace su campaña... La hace contra los haitianos. Entre los inmigrantes que vivíamos cerca de Chile, nosotros haitianos ingresamos a Chile, *lo más legal de todos*, porque la ley de Chile decía que nosotros con un pasaporte, 6 meses antes de vencido se puede ingresar acá a Chile como turista. Entonces, cuando *llega acá en Chile*, si querías quedarte, tenías que conseguirte una *pega*, como dicen los chilenos, un trabajo, que te da un papel para hacer la solicitud de visa de trabajo. Así era.

Ya, entonces eso, como recién dije, la discriminación racista sale de la cabeza de los chilenos, entonces igual esa manera de ver a los haitianos sale de la cabeza de nuestro gobierno. O sea, siempre se está hablando como... «Haití es el país más pobre del mundo». ¡Haití no es el país más pobre del mundo! Haití está mal dirigida, hasta ahora. Porque tenemos muchos recursos de la tierra: petróleo, oro, de todo. Además, hay mucha plata en Haití. Hay una crisis política, eso es lo que está pasando. No es como muchas personas piensan, que es malo, no. Falta. Y si un día tienes que ir a Haití, no vas a tener ganas de volver —agrega con una sonrisa y añorando su tierra.

Asimismo, sobre las diferencias culturales, sabiamente reflexiona que son costumbres y tradiciones distintas, nada más. —En Haití comer gato no es algo general. ¿Cómo puedo explicarle?... Cuando se puede decir que en Haití se come al gato, es cuando se puede ingresar a una carnicería y comprar perro o gato. No, no es así. Pero si alguna persona lo quiere hacer, ¡claro, lo puede hacer! No hay problema. Pero, por ejemplo, ¡en Haití no comemos caballo! Allá cuando un caballo se *murió*, se entierra. ¡Acá en Chile se vende! —comenta riendo extrañado.

Con respecto al trato que reciben los haitianos, en comparación con otros ciudadanos migrantes, como colombianos y dominicanos, Roosevelt dice que los tratan peor. Es el tema de cómo te puedo identificar. El idioma. Porque si estamos en el auto, en el

bus, en la micro, en el metro hablando *creole*, solamente este idioma es diferente. Aunque sabemos hablar, como yo estoy hablando contigo ahora, si yo soy un colombiano o un dominicano, *mi habla es más fluido*. Hablar en español, el idioma. Así se puede ver que es un «haitiano culiao» ¿cachai?

A pesar de ser crítico, Roosevelt se muestra optimista con respecto a la situación migratoria que viven. Estamos luchando para nuestra integración en la sociedad de Chile. Estamos integrándonos. Porque ahora, en casi 9 años, podemos ver que hay una gran diferencia, desde este tiempo. Ahora los haitianos tienen su negocio y están estudiando, trabajando, tienen casa, auto, acá en Chile. —Eso sí, aún se pregunta— pero... ¿Eso significa, realmente, adaptarse?

4. SALAM TOURÉ

Educación contra la ignorancia

La Reina, 2017.

Llevaba una torta de chocolate y una de merengue frambuesa cuando lo pararon.

— Carnet, licencia y documentos del auto, por favor. Espéreme.

Eran dos carabineros controlando documentos frente al Santa Isabel. La torta era para un cumpleaños en Carlos Silva Vildósola, unas calles más allá. Un cumpleaños de niños, seguramente. Ese era el pedido típico para una cena familiar de un viernes.

— ¿De quién es esta camioneta?

— Es *mío*. Está a nombre de mi esposa, Natalia.

— Ya, y ¿qué *andai* haciendo por acá?

— Tengo una pastelería. Llevo unos pedidos aquí, a la vuelta.

— Bájate. Esta *hueá* es falsa.

— No, pero ¿cómo que es...?

- Bájate, vamos a la comisaría. De espalda. Las manos atrás... Súbete.
- Déjeme llamar a mi esposa.
- Después. Ya. ¡Ya, súbete a la camioneta! ¿A quién le robaste el auto, *hueón*? ¿De dónde sacaste los papeles?
- Deja que llame igual, *hueón*, si puede llamar.
- Ya, llama. Pero rápido.

Mientras trataba de sacar el teléfono, el paco más prepotente lo empujaba para que entrara a la *cuca*. El otro, aún con sus documentos, seguía buscando en el *tablet*, paseándose en busca de mejor señal.

- Natalia, ¿alo? Me pararon los pacos. Están diciendo que mi licencia es *falso*, que a quién le robé la camioneta. Estoy aquí, en Ossandón, frente al Santa Isabel de Príncipe de Gales. Tengo los pedidos, las tortas, en el auto. Van a quedar ahí... No sé, ¿tú *puede* venir a buscarlas? A las 3, sí. Ahí. Sí. ¡Cuidado, que me está doblando el brazo, hombre! Ya, sí. No sé. Sí.
- Ya, corta y entra— le decía el paco, que ya le tenía la mano izquierda con las esposas colgando.
- Bájalo, parece que está bien. Ahí apareció —le dijo el otro haciéndole un gesto—
Deja que se vaya.
- Oiga, ¿no me va a decir nada? Oiga, ¿y qué fue eso? ¡¿No me va a pedir perdón?! ¿Así tratan a la gente? Pídame perdón. Hay maneras de tratar a la gente. ¿A todos los tratas así, acaso? ¡Pídame perdón!

Peñalolén, Feria de Arrieta, 2018.

- ¡Saca tus manos de aquí! ¡Qué me *estai* tocando las frutillas! ¿Qué te *hai creído*? Saca las manos, qué *estai* tocando las cosas... ¿*Creí* que te voy a dar *pega*, acaso?
- Señora, no, si el casero nos compra siempre... Él siempre viene.

Las Condes, 22 de noviembre del 2019.

Las calles de Las Condes están muy tranquilas, las calles de Las Condes están muy verdes. Todo muy cuidado, todo muy limpio. Los árboles se mecen con el viento de primavera y, mágicamente, un día caluroso se torna agradable.

Son las 4 de la tarde de un viernes y mientras en la ex Plaza Italia —ahora renombrada Plaza Dignidad— comienzan a llegar miles de manifestantes a repeler *guanacos* y *zorrillos* al ritmo de cacerolas y batucadas, en medio de polvo, lacrimógenas y gas pimienta, en Las Condes no pasa nada. Las Condes es una postal bucólica muy tranquila.

Tortas, tartas, *macarons* y queques se lucen en la vitrina de una pequeña pastelería francesa en Alonso de Camargo. Salam Touré (40), un pastelero proveniente de Guinea, junto a su esposa chilena, son los dueños.

Hijo de diplomáticos, Salam se fue de Guinea a los 13 años y, desde entonces, ha vivido en otros seis países: Estados Unidos; Canadá; Egipto; Arabia Saudita; el país de su mamá, Senegal; y ahora Chile. En todos ellos permaneció entre dos y cuatro años, excepto acá, en Chile, donde se estableció hace 15 años y con su esposa, Natalia, tiene dos hijos chilenos.

Los primeros años eran más fáciles. Había más oportunidades de trabajo, de visas y la recepción de la gente era mejor. Los chilenos sentían curiosidad por saber de dónde venía un joven pastelero, alto, de rasgos negros africanos y un acento exótico, que, sin hablar español, inventaba palabras entremezclando inglés y francés. Ahora, la gente asume que es haitiano y ya no existe curiosidad.

A veces, manejando, tú te equivocas y el otro no tiene nada mejor que decirte «Oh, ¡para nada! ¡Aléjate!, ándate a tu país»— comenta Salam, consciente de que vive y se maneja en un entorno acomodado y privilegiado, pero que, de todas maneras, debe lidiar con comentarios y discriminaciones racistas, xenófobas y clasistas— Sí, pasa, pasa hartito. Harto con los otros hermanos. Tal vez yo no estoy ahí, en un lugar en que, realmente, pasa todos los días. Tal vez en el sector donde me manejo tampoco, pero pasa hartito.

En esos casos, Salam dice que opta por conversar y educar a la gente; porque en Chile no son tan racistas, son ignorantes. Estoy más para hacer educación cívica. Más que *ponerlo* en racismo, yo lo *pondría* en ignorancia. En Chile son clasistas. Y ese clasismo no empezó con los haitianos, con nosotros. Empezó con los mismos peruanos... Empezó con los mismos chilenos... Que porque *está* pobre, *te* miran en menos. En Chile *tenemos tendencia* a no tomarlos en consideración porque «ah no. Son haitianos». Hasta que se dan cuenta que no. Entonces, me ha pasado muchas veces, que te empiezan a tratar así y después «ah no, *sorry*, hermano». Pero no, no se hace eso.

Yo, en mi caso, esa gente cuando *empiezan* así, no me afecta tanto. Cuando empiezan a conocerme, ahí cambian. «Ah, habla eso», «ah, tú eres de aquí, hiciste eso allá», «ah, hiciste así». Se dan cuenta ellos solos. Así, solo conversando... «¡Ah, hermano, qué buena onda, pero tú eres diferente!» Yo no le acepto eso. Yo digo «no, somos todos iguales», porque *solo tuve más oportunidad* de conversar 10 minutos. Si le da esos 10 minutos *a cada uno que tú maltratas*, en la calle, o *que ninguna así...* Va a ver. Cada uno tiene algo que aportar. Va a aprender algo... Por eso, yo no miro cómo está vestido, no miro dónde vive o cómo habla. No. Lo que importa, sí, es de qué conversamos, la onda que hay entre nosotros. Esa es mi filosofía.

Al igual que N'kulama, Salam percibe este clasismo en el trato que reciben los haitianos y el trato que, por confusión, recibe él desde que comenzaron a llegar a Chile el 2010. Así, cuando están limpiando los parques ahí... Cuando están barriendo en la calle, ahí no los molesta nadie —comenta— pero cuando tienen que llevar a su hijo al jardín, ahí los molestan.

Yo no sé, yo creo que llegaron y que les vendieron que Chile es igual a no sé dónde. No sé dónde les dijeron eso, porque yo... Yo *cuando llego*, dijeron que Chile *estaba* tercermundista. Yo estaba *sorprendío*, porque yo *llegó...* y me dicen que Chile es como Guinea. Pero eso ¡No es verdad! Tercermundista quizás, pero cuando llegué yo, dije... «¡No, aquí hay bastante! ¡Me gustó!». Por eso, mi expectativa estaba más abajo y lo encontré algo más arriba. Ellos llegaron con la expectativa arriba y por eso *está al revés* para ellos. Ellos están soñando que es Europa, pero se dan cuenta de que no es así. Yo llegando, pensando que era como África y me doy cuenta de que no es como África

tampoco. Entonces es la mitad. Pero, en mi caso... He vivido en países donde *people* ¡SON RACISTAS! Así, te ven pasando, te pueden escupir encima. ¿Por qué? Porque se les da la gana.

Cuidemos a los *cabros*

Cuando yo estaba chiquitito, *yo pensando...* No quería ser de un país, quería ser ciudadano del mundo. Pero me *dio* cuenta ahora... Que no existe. Yo llego *en* Guinea y empiezo a hablar con los mismos compañeros, *que* fui al colegio, chiquitito, y en 5 minutos terminan diciendo «ah, porque tú no eres de aquí». ¡Eso tampoco lo aceptan ellos! «¿Cómo que no soy de aquí?» Yo no soy de aquí, no soy gringo, no soy canadiense, no soy chileno, ¡no soy de ninguna parte! Dos años atrás, estuve viajando y pasó que mi pasaporte estaba vencido. No sabía cómo salir de Chile. Fui a la embajada de Francia, *le pedí* que me hiciera un salvoconducto, ellos dijeron «*pucha*, ¿cómo vamos a hacer eso?», «Yo no sé, tengo que salir de aquí, tengo que hacer un pasaporte al otro lado». Me pasaron un salvoconducto francés, con un salvoconducto guineano, que me vino de Brasil, con un salvoconducto chileno, ¡salí con los tres! Y entonces, llegando allá, el *cabro* me mira y... Como un caso perdido, me mira así... «Pase, pase...» ¡No me hizo nada! Demasiado complicado. Y entonces, mitad soy eso, mitad esto y ahora soy un poquitito... Otro. Y bueno, la oportunidad y la suerte y todo eso. Tuve suerte, es lo único que puedo decir.

Pero no todos tienen la misma suerte —reflexiona Salam— Por eso, cuando pasen 15-20 años, con los hijos de los haitianos y de todos los extranjeros que llegaron. Porque ellos... Chile es un país. Si no les damos *igualdad*, el mismo trato. Esos niños, sus hijos, *tienen idea* de que tratan mal a su papá, que está barriendo la calle. Cuando el niño *va a tener* 15 o 18, el papá lo va dejar aquí y se va a devolver, porque se hizo una casita, pero este niño, si no lo cuidamos... Te cae en delincuencia, te cae en... ¡Porque ha pasado en otros países! No estoy inventando.

En Francia pasó... Cuando los *cabros*, de los guetos, de los... No sé cómo lo llaman, cuando *salen en* la calle, ¡te queman un baño entero! Y cuando tú lo agarras, dicen «ay, lo vamos a mandar *de donde vienen*». «Disculpa, ¿de dónde creen que vienen? Nació y crió

aquí. Si está así, es tú culpa, no supiste cuidarlo». Me da miedo que nos pase lo mismo aquí, en los próximos 20 años, porque no *los* supimos respetar a *los* padres, *estar* justos. Esta injusticia nos va a costar muy caro.

Sí, hay que mirar ahora no más, ¡cómo están las cosas! En las políticas sociales estamos en debe. Si apenas sabían... No sabían cómo resolver lo que está pasando ahora (los políticos). La primera semana ¡no sabían! Y les llevamos pagando a esos *hueones* como 10 millones, los últimos 30 años, y no se hacen cargo de las políticas sociales. ¡No existen, casi!

Es que el empresario chileno piensa en ellos. Más, más, más, más, y no estamos haciendo nada para redistribuirlo. Yo creo que fallamos ahí. Si no cuidamos a estos niños, puede que pase algo... No sé cómo. *Ese* niño, se *van a meter con* los delincuentes, la prostitución, los narcos y van a estar peor todavía... Porque ellos tienen, van a tener, no sé qué sangre, pero ¡van a ser mortales! Y, ¿a dónde los va a mandar a esos niños? ¿Allá? No conocen a nadie.

Entonces, ahora tenemos que *estar* justos y redistribuir y que *les lleguen* a ellos también. Yo, a mí no me afecta. Yo cuando hablo así con un chico, yo hablo en general, no me saco del lote. Hablo en el nombre del haitiano. Yo no sé ni donde queda Haití, pero yo hablo como haitiano, porque son la *mayoridad*. Porque *parezco igual al otro* y no me digas que soy diferente, somos todos iguales, y si tenemos *un poco de oportunidades*, un poco de *chance*, van a llegar todos igual que yo o más arriba todavía.

A veces, en general, el 80% no hablan ni español, ni francés, ni inglés, y creole yo no hablo tampoco. Ellos tienen esos tres idiomas, pero mezclados, entonces cuesta. Si a mí me cuesta ¡imagino a un chileno cómo le va a costar! Entonces paciencia, más comunicación, preguntar de nuevo, porque a veces uno se agota. «¿Qué?». Y le repite, «¿qué?».

Pero tiene que tener esa paciencia, esa es la clave. Paciencia y empatía. Tiene que tener empatía para entender, porque ahora los *miramos a cara de huevo*, pero mañana puede que sea algo súper dinámico.

CAPÍTULO II:

CHILE Y SU ORIGEN NEGADO Y MALTRATADO

1. RACISTAS

- *Hola, buenas tardes, ¿servicio técnico? Sabe que nos estamos muriendo de calor en el cuarto piso... Llamé el martes, pero aún no pasa nada. ¿Cuándo nos van a arreglar el aire acondicionado?*
- *Sí, le pido disculpas, pero mañana mismo. Mañana sí que vamos a arreglarlo.*
- *Sí, por favor... Si no, tráiganos un par de ventiladores que sea...*
- *Sí, no se preocupe. Mañana lo arreglamos, le prometo, de todas maneras, sin falta. Y si no, algo haremos... ¡Por último le llevo un negro para que la abanique!*
- *Jaja ya, bueno, que sea guapo en ese caso...²*

El concepto es complejo y polémico, dado su carácter ideológico y las mutaciones que ha experimentado a lo largo de la historia, por lo que no es fácil de definir. Como una primera aproximación, sin embargo, es importante reflexionar que surge al alero de la ciencia, en un contexto de colonialismos, crecientes nacionalismos y discursos evolucionistas, entre el siglo XV y el XIX. En definitiva, se asocian ciertos rasgos fenotípicos y culturales con la

² Diálogo entre dos funcionarios públicos. Santiago de Chile, verano del año 2017.

idea de “raza”, una noción ampliamente cuestionada, por cierto, que ya en 1951 fue declarada no existente por la UNESCO, en tanto solo existiría una raza: la humana.

En este sentido, el racismo comprende una jerarquización humana, en función de rasgos biológicos como el color de la piel, de los ojos y del pelo, o la forma de la nariz y los labios, etc. Y esta jerarquización se entiende en relación a avances o capacidades intelectuales y civilizatorias.

Según Gisela Valenzuela, socióloga integrante del Núcleo de Investigación ‘Sociología del cuerpo y las emociones’, en la línea de Migración y Racismos de la Universidad de Chile, “el racismo es la identificación de ciertos atributos o características de una persona. Rasgos fenotípicos, que pueden aportar antecedentes respecto a su conducta, a sus capacidades, a sus modos de ser en una sociedad. Por lo general, estos rasgos son despreciados, porque están asociados a una especie de retraso civilizatorio... A una incapacidad de integrarse al desarrollo y al avance de una sociedad”. Como es sabido, son estas ideas, este “racismo científico”, el que derivó en el desarrollo del nazismo a mediados del siglo XX.

En pocas palabras y dejando de lado las complejidades y nuevas líneas de discusión que hoy rodean el concepto, la definición del escritor francés, Albert Memmi, en su libro ‘*What is racism?*’, es un aporte a su comprensión.

“

El racismo es la valorización de diferencias biológicas, sean estas reales o imaginarias, en beneficio de quien hace la definición y en desmedro de quien es sujeto de esa definición, con el fin de justificar hostilidad (social o física) y agresión.

”

¿Se puede decir que los chilenos somos racistas? “Sí, absolutamente —considera Gisela— Yo creo que venimos de una historia donde la segregación social ha sido un componente importante. Una historia que se remonta hacia el siglo XIX, en que la construcción de la idea del Estado-Nación buscaba, como soporte, la construcción o la idea

de una “raza chilena”. Una raza, que por lo demás, había que mejorar. Ya fuera mediante el blanqueamiento, a través del mestizaje o por medio de prácticas eugenistas³, que buscaban mejorar sus cualidades”.

Así, las huellas de nuestra historia, marcadamente colonial y racista, evidentemente se manifiestan en nuestras acciones y relaciones cotidianas, considera la socióloga. “Se me ocurre pensar en esta actriz, ¿cómo es que se llama? La Pancha Merino, que en algún programa de farándula dijo que la Anita Tijoux era bonita, que era talentosa, pero que tenía carita de nana... Haciendo alusión a sus rasgos, por supuesto, a su piel morena, a sus ojos café, a su pelo negro”.

Al respecto, es justamente María Emilia Tijoux, madre de la artista, Doctora en Sociología y directora de la Cátedra de Racismos y Migraciones Contemporáneas de la Universidad de Chile, quien comenta en una entrevista del año 2017 para la Revista Palabra Pública: “Somos colonizados y somos una mezcla de distintos lados, pero la más problemática de las mezclas es la anterior a la inmigración del siglo XIX, que tiene que ver con la obsesión por la blancura, los lazos con Europa. Nosotros ya estamos en un lugar negado desde antes y basta con viajar para que nos demos cuenta de que no somos los europeos que pensábamos ser, sino chilenos y chilenas con origen indígena también”.

“Claro, evidentemente —prosigue Valenzuela— venimos de una historia, donde, finalmente, asociamos el avance civilizatorio a la raza, a cierto color de piel. Nuestra actitud o nuestra manera de enfrentarnos hacia la población migrante... Y nótese que hablamos de “migrantes” y no de “extranjeros”, justamente haciendo esta misma distinción entre quienes están precarizados y son pobres y quienes pertenecen, quizás, a clases más acomodadas” —puntualiza— Sí, efectivamente, vamos a tener una opinión de la población migrante, que es tan segregadora como la que tenemos en torno a nosotros mismos como país”.

El racismo clasista, el rechazo al inmigrante negro y pobre es, en definitiva, el mismo rechazo que ejercemos sobre nuestros pueblos indígenas. Tal cual comenta Salam, este rechazo no comenzó con los inmigrantes afrodescendientes, sino con los peruanos,

³ Eugenesia: Del griego “buen origen”. Filosofía que defiende el perfeccionamiento de la especie humana mediante diversas formas de intervención manipulada y métodos selectivos.

bolivianos, mapuches y, desde luego, los chilenos también. Se reproduce un rechazo histórico hacia aquellos rasgos que nos recuerdan que no somos más franceses, alemanes o españoles de lo que somos mapuches, aymaras y quechuas. Aquellos rasgos, históricamente, relacionados a pobreza, analfabetismo y “tercermundismo”.

Por su parte, Marcel Young, exembajador de Chile en Haití y colaborador del Área de Migraciones en la Comisión Chilena de Derechos Humanos, también considera este trato diferenciado, pero además y al igual que Roosevelt André, lo denuncia en las propias políticas migratorias del Gobierno.

En este sentido, considera que la ley chilena es absolutamente discriminatoria con los haitianos. “Racismo de parte del Estado. Absolutamente. Y descaradamente. Pero enmarcado en esta idea de que hay que ordenar la casa. La palabra "orden" viene de ahí. Además que, con los problemas económicos que hay en Chile, entonces... Hay que culpar a alguien. Y por eso es que ha tenido cierta adhesión la política migratoria del Gobierno. Este frenazo de extranjeros. Porque respondía a ese sentimiento del orden y la idea de que el desorden es producto de los extranjeros. Lo que no es así. Las cifras dicen lo contrario, de hecho. O sea, los aportes que hacen los migrantes a Chile son muchos más que los problemas que traen. Problemas que además, por cierto, proporcionalmente son un porcentaje mucho menor, que los problemas que causan nuestros queridos nacionales”.

El exembajador chileno en Haití considera que las políticas migratorias presentadas por el Gobierno el año 2018 evidencian el racismo y la xenofobia que condicionan el sistema chileno. “Por el trato y por el tipo de visa. O sea, se hace una visa democrática para los venezolanos y se les dan todas las facilidades, y a los haitianos, en cambio, se les restringen todas las posibilidades de tener visa.

Han creado un muro legal para que no vengan. Esa es la cosa práctica... Y hablan de los derechos humanos y de la nueva ley. Hay todo un preámbulo, pero la introducción, en las medidas prácticas, vulnera todos los derechos humanos”, reflexiona con respecto a la exclusión legal que impone el decreto anunciado en abril del 2018. Es una discriminación evidente, que “responde a cierto sentimiento de xenofobia profundo que se tiene. Y de una política vinculada con la percepción que tiene la gente de los hombres negros. Se ha estimulado una diferenciación, un temor por el otro. Por ser extranjero y, además, por ser

negro. Cumplen todos los requisitos para ser rechazados, para no ser aceptados dentro de nuestra... Noble sociedad”, comenta con ironía.

2. APOROFÓBICOS

Portal La Dehesa, 24 de noviembre del 2019.

- ¡Y el pueblo, el pueblo, el pueblo, ¿dónde está?! ¡El pueblo está en la calle, exigiendo dignidad!
- ¡Cáchense la *facha* de estos *atorrantes*! ¡Mira la pinta de *roto* que *tení*!
- Y mira la tuya, ¡*tetón culiao*!
- A este *cuma* lo quiero filmar. ¡*Cuma*! Ahí te tengo, *cuma culiao*, ¡ahí te tengo! ¡Ándate a tu población de mierda, *roto conchetumadre*!

La escena se viralizó en pocas horas. En el contexto de manifestaciones desplegadas, diariamente, a lo largo del país, desde el 18 de octubre, donde millones de manifestantes han salido a las calles exigiendo condiciones de vida más dignas y equitativas, los gritos clasistas del Portal La Dehesa, reflejan la fuerte discriminación y segregación de la sociedad chilena, reafirmando la rabia popular, históricamente subyugada.

La aporofobia. El rechazo al pobre. Los *rotos*, los *cumas*, los *flaites*, los *pungas*, que se queden en sus poblaciones. No queremos nada con ellos, no. “Cuando están barriendo en la calle nadie los molesta, eso sí”, comentaba Salam dos días antes, pero aquí, en su Mall; “¡qué se creen, *rotos*! ¡Váyanse de acá!”.

“Basta con pensar en esto que pasó en el Portal La Dehesa —comenta Gisela Valenzuela— Hay ciertos rasgos corpóreos, físicos, fenotípicos, que se asocian a la clase ¿no? Está instalada esta idea de que hay espacios que son para los más acomodados, que se ven de determinada forma. Y otros, que son para los más morenitos, los que tienen rasgos,

quizás, más asociados a lo indígena, que viven en otros sectores de la capital... Y que, efectivamente, se sienten segregados”.

El caso, sin duda, se relaciona directamente a las experiencias de Salam Touré, quien manejándose en barrios acomodados, se encuentra constantemente con gente que asume que si está en la feria mirando fruta, es para robar o buscar trabajo, y que si su licencia de conducir no aparece en 3 segundos en el sistema, es porque es falsa y, de paso, que seguramente se robó el auto.

El sociólogo haitiano, N’kulama Saint Louis, por su parte, apunta fuertemente al componente clasista. “Del racismo... Yo tengo mucho cuidado con ese tema. Yo he discutido con mucha gente que no *aceptan* mi posición, pero lo tengo firme, firme, firme. Hay una señora que se llama Adela Cortina. Siempre yo hablo de ella en cualquier parte que estoy, porque ella tiene un libro que me parece súper bien; se llama ‘Aporofobia, el rechazo al pobre’. El problema que hay en Chile no es tanto el racismo, sino que es un problema de posición socioeconómica. Clasismo”.

Adela Cortina, catedrática de Ética y Filosofía Política de la Universidad de Valencia, escribió este libro bajo el contexto de la crisis migratoria y de refugiados en Europa, agudizada en el año 2015 y 2016. En este considera que el gran problema “no es de xenofobia, puesto que la recepción entusiasta a turistas extranjeros contrasta con el rechazo a refugiados e inmigrantes”. Hablamos de “aporofobia”, del vocablo griego *áporos*, ‘pobre’, ‘indigente’, ‘carente de recursos’. Es el rechazo, la fobia hacia el pobre, porque “es el pobre el que molesta, incluso el de la propia familia”.

“

La aporofobia es la que lleva a rechazar a las personas, a las razas y a aquellas etnias que habitualmente no tienen recursos y, por lo tanto, no pueden ofrecer nada, o parece que no pueden hacerlo.

”

Adela Cortina

Para Cortina, “el problema no es entonces de raza, de etnia ni tampoco de extranjería. El problema es de pobreza. Y lo más sensible en este caso es que hay muchos racistas y xenófobos, pero aporófobos, casi todos”.

Pero, ¿qué pasa cuando existen rasgos fenotípicos de pobreza? Sin duda “raza” y clase se relacionan fuertemente. ¿Cómo explicamos, si no, la discriminación *a priori* que experimenta Salam Touré? ¿Por qué se supone que los haitianos no pueden salir de vacaciones? El imaginario de Haití está atravesado por prejuicios de “raza” y clase.

“En principio, la pobreza es carencia de los medios necesarios para sobrevivir, pero no es solo eso”. En el libro, Cortina adopta la caracterización de Amartya Sen, según la cual, la pobreza es la “falta de libertad, la imposibilidad de llevar a cabo los planes de vida que una persona tenga razones para valorar”.

Considerando que los principales motivos para migrar responden a una búsqueda de mejores condiciones de vida, empleo e inestabilidad sociopolítica y económica en el país de origen, esta definición de pobreza, se puede identificar en un sinnúmero de inmigrantes.

Según la interpretación de N’kulama, hasta el año 2014 la recepción de los haitianos no era tan mala. El problema comenzó cuando empezaron a llegar los haitianos más pobres. “El 2010 los haitianos que llegan tras el terremoto son gente que estudia en la universidad, ellos hablan inglés, francés, algo de español y creole. Entonces, para el chileno, escuchar a un haitiano que habla español, que habla francés, está bien. Si habla inglés está bien. Habla creole y el tipo está aprendiendo español. Todo bien”.

El año 2014, sin embargo, muchos haitianos que vivían en República Dominicana tuvieron que salir, por problemas entre ambos países. Muchos de ellos volvieron a Haití, otros se fueron a Ecuador, Brasil, Perú, Argentina y Chile, comenta N’kulama. “Ese grupo... No son intelectuales. Son campesinos haitianos que, por cosas de la vida, fueron a vivir a República Dominicana. Muchos de ellos no saben leer ni escribir. Entonces, cuando esas personas empezaron a llegar, baja la "calidad", cuidado con esta palabra, de la imagen que tienen de los haitianos en Chile.

Después del 2014, empezaron a llegar migrantes haitianos sin estudios. Venden *Súper 8* en la calle. Entre el 2010 y el 2014 había haitianos, pero no había haitianos

vendiendo *Súper 8* en la calle. Fue cuando empezaron a llegar migrantes haitianos pobres, que la gente empezó a decir «no, pobre haitiano»”.

Asimismo, Marcel Young, quien después de haber vivido varios años en Haití, habla *creole* sin problemas, comenta que este rechazo a los haitianos se da, incluso, entre los mismos migrantes de color. “Visualmente, a mí me pasa, que de repente paso y le hablo en *creole* a un negro y se enoja conmigo... «No, hombre, ¡yo no soy haitiano!». «Disculpa», le digo yo. Porque ven que el haitiano ¡es lo más paria que hay! Entonces, tratan de decir «no me confundas»... Pero ¡son iguales!

El migrante haitiano reúne características fenotípicas que generan rechazo y que están fuertemente ligadas a los imaginarios de una clase pobre y campesina. Estas ideas son históricas y fuertemente asociadas a la esclavitud, pero también se reproducen constantemente en nuestra cotidianeidad y en el discurso que adoptan los medios de comunicación.

“Sí, efectivamente, hay una vinculación entre “raza” y clase ahí. Básicamente, porque Haití es un país que ha atravesado múltiples crisis y que está sumido en la pobreza hace bastante tiempo —comenta la socióloga— Entonces, nuevamente surge este imaginario de la “raza” y del perfeccionamiento de esta. De Chile, un país que puja por ser “civilizado” y que se resiste a pensarse de otra forma. Y que ve, en la figura de los haitianos, y de las haitianas, un obstáculo para eso”.

“Desgraciadamente, sí, ese racismo existe, latente. Y se ha alimentado con la prensa. —se lamenta Marcel Young— Los medios de comunicación juegan un rol realmente nocivo. Junto con el Gobierno han orquestado esa culpabilidad, porque cuando un chileno comete un delito, hablan del delito... Pero cuando es un extranjero, aprovechan de destacar su nacionalidad. O sea que, sinónimo de delincuente es ser colombiano, dominicano, haitiano. La prensa se exagera y hace todos esos shows a los que estamos acostumbrados. Esto lo hacen porque da dividendos y porque es la pauta editorial de los grandes consorcios. Y tratan de satisfacer los bajos instintos de la gente —comenta fastidiado— No hay ningún respeto por la condición humana”.

Gisela Valenzuela concuerda con el exembajador: “Claro, es interesante detenerse en los artículos de prensa que refieren, por ejemplo, a la población haitiana. Uno ve,

sistemáticamente, que el tratamiento de la noticia los coloca en una posición de subalteridad, mostrándolos y mostrándolas incapaces de llevar adelante una maternidad, por ejemplo en el caso de las mamás, que no sea negligente ¿no?. Ese es sólo un ejemplo, pero bueno, de eso hay bastante”.

3. HOMOGENEIZANTES

Finalmente, este racismo histórico y clasista, arraigado institucionalmente y reforzado por los medios masivos de comunicación, muchas veces imperceptible a nuestros ojos, es el culpable de la predisposición que se tiene con respecto a los inmigrantes de rasgos indígenas y afrodescendientes.

Los inmigrantes llegan a despertar todos nuestros miedos. Es el miedo histórico hacia los *áporos* morenos, negros e indígenas; hacia los llamados delincuentes, bárbaros e incivilizados, que vienen a robar trabajos y beneficios sociales; hacia *áporos* que —se dice— vienen a generar pobreza y a anclarnos en el tercermundismo, alejándonos de nuestro ideal Europeo.

Los inmigrantes haitianos son pensados para determinados espacios y funciones. Se asume y acepta que deben adoptar trabajos y estilos de vida precarizados. Y, si bien, es verdad que la barrera idiomática complica su proceso de comunicación e integración en nuestra sociedad, la predisposición que adoptamos hacia ellos, sus costumbres y formas de vida, es —cuando menos— descuidada e indolente. Y esto es quedarse corto.

“¿El caso de Joan Florvil...? ¡El crimen de Joan Florvil! —ríe irónicamente N’kulama— Así, en términos de la confianza que tiene ella... Sí, es un tema de confianza, algo cultural, porque ella deja el niño con alguien, con el guardia del centro, *si me recuerdo*. Pero yo creo que hay algo oculto. Yo creo que la policía actuó súper mal. Eso no es un problema de cultura. Eso es racismo y discriminación pura. Voy a decir algo. Joan Florvil deja al niño con alguien, la arrestaron y la mataron. Estamos claros. He visto en las

noticias a una mamá que dejó al niño en el auto, con las puertas cerradas... ¡Peor!, sin supervisión de nadie. Y no pasó nada, ¡nada!”.

Este caso ilustra, perfectamente, la predisposición discriminatoria que se tiene hacia la población haitiana, en tanto una costumbre, una práctica cultural mal comunicada — ¡barrera idiomática!— y malinterpretada —¡prejuicios, discriminación, racismo y clasismo!—, termina en la criminalización y posterior muerte de una madre.

“La detuvieron por abandono de su niño, cuando el hecho que ocurrió, fue que ella fue a recuperar unos documentos de su pareja y se lo dejó a un guardia. Le dijo «voy y vuelvo». Y, quizás, no se entendieron bien, y la detienen por ese hecho, por haberlo abandonado en la puerta. Pero no lo había abandonado. Lo había dejado al cuidado de una persona. ¿Por qué? Porque, culturalmente, para el haitiano eso es normal. Deja a la guagua y va a ser otra cosa. Hay una cosa mucho más comunitaria en su cultura. La trayectoria campesina que tienen es fundamental —comenta el exembajador y colaborador para la Comisión Chilena de Derechos Humanos, Marcel Young— O sea, no está esa situación pecaminosa tanto como acá en Chile, que dicen ¡dejó botada a la guagua!, entonces llega el Sename, llegan todos ahí y masacran a la madre... Y luego sale en todas las televisiones como la maldita, la que no tiene sentimientos”.

“Sí, es verdad, hay una mala interpretación —dice N’kulama— pero eso muestra también, el nivel de poca consideración que tienen las instituciones chilenas con respecto a la embajada de Haití. Mañana, si toman a un gringo, un norteamericano, en cualquier parte de Chile... ¿Sabe qué es la primera cosa que van a hacer? Van a consultar a la embajada de Estados Unidos en 5 minutos, porque son norteamericanos. Ahí, «no podemos actuar de cualquier manera»”.

Lo mismo entiende Roosevelt André. “De eso tiene *culpabilidad* el Estado. Sí, el Estado chileno. Antes de acusar a una persona de *cualquiera* cosa hay que tener una investigación, para saber la verdad sobre del tema, ¿entiendes? Pero ella no sabía el idioma, tenía problemas, no *puede* encontrar alguien *para ayudar a ella*, para que *pueda explicar* qué está pasando. Entonces, sin ninguna reflexión, se pone a ella en un calabozo, en prisión. Ella se murió así, y eso es culpa del Estado”.

Pero, critica N'kulama, “también la embajada de Haití *tiene culpa* en el caso de Joan Florvil. No es solamente el Estado chileno. La embajada que está aquí, representando a nuestro país, tiene que poner la mano. Si, van a decir que «no, es que tenemos una relación diplomática con Chile, que no podemos romper...» ¿Para qué sirve? Yo estoy contigo, en esta mesa, tomando vino, comiendo galletas, comiendo cosas ricas y ¿tú estás maltratando a mi amigo afuera? ¿Eso significa que entre tú y yo hay una buena relación? No hay una buena relación”.

Asimilacionistas

El caso de Joan Florvil es un ejemplo extremo del desenlace que pueden tener los procesos de comunicación fallidos y las interpretaciones erróneas de costumbres asociadas a la cultura. Pero, día a día existen pequeños malos entendidos como los vistos anteriormente. En este sentido, cabe preguntarnos: en nuestra cotidianeidad, ¿cómo nos aproximamos al contacto cultural que surge de los procesos migratorios?

En los estudios centrados en la inclusión de poblaciones migrantes en sociedades receptoras se suele destacar tres enfoques: el asimilacionismo, el multiculturalismo y la interculturalidad.

El *Asimilacionismo*, se perfila como un modelo que busca la adecuación del inmigrante a la comunidad receptora, adaptando su cultura, costumbres, tradiciones, prácticas y forma de vida.

El *Multiculturalismo*, en cambio, en un intento de dar cuenta de la heterogeneidad cultural de cualquier Estado-Nación aboga por el respeto y la aceptación, pero mantiene los grupos separados y en un marco de derechos y razas diferenciadas.

En respuesta a estos modelos, ampliamente criticados, surge el enfoque *Intercultural*, el cual se centra en el encuentro, el diálogo y el respeto mutuo. En definitiva, respeta las diferencias y propone el que todas estas culturas dialoguen entre sí.

ENFOQUES

	Propuesta	Objetivo	Modelo
Asimilacionismo	"Todos debemos ser iguales"	Adaptación	Imposición homogeneizante
Multiculturalismo	"Somos diferentes, pero cada quien a lo suyo"	Reconocimiento sin diálogo	Respeto distanciado. Segregación
Interculturalidad	"Existen diferencias, conversemos"	Reconocimiento y diálogo	Heterogeneidad + Encuentro
Interculturalidad crítica	"Existen diferencias culturales, pero también relaciones de poder. Busquemos el respeto"	Reconocimiento y respeto desde las diferencias	Heterogeneidad + Relaciones de poder + Respeto y diálogo

Gisela Valenzuela recuerda cuando trabajaba en la oficina de migrantes de la Municipalidad de Santiago y tenía un compañero sociólogo haitiano: Evens Crecerma. Para el 18 de Septiembre bailó cueca en la fonda del parque O'Higgins y, al día siguiente, fue noticia en la prensa y en redes sociales. “En varios noticieros, incluso, le hicieron algunas entrevistas. Y se hablaba del ‘huaso haitiano’ y de cómo este personaje, este sociólogo, había sido capaz de integrar nuestras costumbres y nuestras tradiciones a su actuar”.

“

El enfoque asimilacionista apunta a todas aquellas prácticas que buscan que un otro se comporte de la misma forma en que yo me comporto, o que buscan integrar a la sociedad de la misma manera en que yo lo hago.

”

Gisela Valenzuela



De acuerdo a la socióloga, “el asimilacionismo prima en nuestra sociedad, porque no somos capaces de reconocer las diferencias culturales y ponerlas en valor. O sea, ni siquiera somos capaces de reconocer a nuestros pueblos originarios. Y yo creo que eso sucede, justamente, porque lo que se busca, en un Chile que está atravesado por el capitalismo liberal, es la homogeneización de la conducta.

Y claro, efectivamente, esto va a afectar a la población migrante. Esta idea de que el forastero, este personaje que viene “de visita” tiene que, de alguna manera, actuar como nosotros, hablar nuestro lenguaje, adaptarse. Lo que se busca con la población migrante, cuando llega, es que actúen como actúan los chilenos, que bailen cueca, que celebren el 18. Y que busquen aquellos espacios que, de alguna manera, lo van hermanando con la población chilena. El problema con esto —comenta Valenzuela— es que no se les reconoce desde su diferencia, sino que desde aquellos rasgos que se comparten”.

Latinoamericanos, mestizos y multiformes

“La integración no significa solamente tener un trabajo, hablar español —comenta el sociólogo haitiano, N’kulama— Integración, en términos de migración, tiene un aspecto intercultural. ¿Qué significa eso? Yo soy haitiano, yo hablo español, yo tengo un trabajo. ¿Puedo decir que me estoy integrando a la sociedad chilena? Quizás no. Debería tener un espacio donde yo pueda expresar mi cultura... Y, ¡ojo! ¡No solamente con haitianos! Porque si estoy expresando mi cultura con haitianos, es como que estoy aquí y tengo un espacio para nosotros no más... Eso es segregación”.

Sin duda, la propuesta debe incluir la creación de espacios e instancias efectivas de relación con el otro. Sin embargo, el enfoque también encuentra variadas críticas, en tanto se habla del encuentro entre culturas en igualdad de condiciones sociales y jurídicas, lo cual, como ya hemos comprobado, es bastante lejano a la realidad. Lo cierto es que existen relaciones de poder tensionando el espacio social.

Asimismo, en la práctica, se suele caer en la sobreculturización y exotización del otro, y algunos actos culturales, bienintencionados muchas veces, terminan recordando a los zoológicos humanos.

“La interculturalidad, esta idea de muchas culturas, en un mismo lugar, que interactúan y se relacionan entre sí... Yo creo que tiene mucho de exotismo —comenta Valenzuela críticamente— Cuando me hablan de eso, por lo general, se me vienen a la cabeza estas kermeses o ferias que hacen en las escuelas, donde los niños van vestidos con sus trajes de los países de origen, venden los platos típicos y se comparte como en un ambiente de festividad... Pero que, en realidad, tiene poco de reconocimiento al otro como un *legítimo otro*. La interculturalidad se lleva a la práctica de esa manera en muchos espacios. Sobre todo en aquellos espacios que están vinculados a la derecha (política). Y viene a reforzar esta exotización del otro, más que a establecer espacios dónde la gente pueda, efectivamente, vincularse desde la diferencia”.

Entonces, ¿cómo generamos espacios para promover la inclusión de las poblaciones migrantes, desde el reconocimiento mutuo? “Es simplemente aprender a relacionarnos y a respetarnos desde la diferencia”, sostiene. Aunque, en realidad, esto se torna bastante complejo.

Por su parte, N’kulama considera tres puntos fundamentales para asegurar la inclusión migrante desde un enfoque de derechos. “Primero, se debe reducir la burocracia para convalidar estudios y cambiar el discurso xenofóbico. Es triste que un tipo que ha pasado 4 o 5 años estudiando en la universidad, cuando llega a Chile, pase 5 años lavando platos en un restaurante. La integración perfecta casi no existe, pero eso no es integración.

Segundo, la comunidad haitiana debería construir una comunidad haitiana de verdad —comenta decepcionado, también criticando a sus compatriotas por no organizarse y generar colectivos e instituciones propias— Y tercero, la sociedad chilena, los medios de comunicación, deberían entrar en el juego de mostrar lo bueno que tiene la migración haitiana”, declara.

Aquí, los municipios juegan un rol importante. Son bastantes las municipalidades que en el último tiempo buscan mantener una línea de apoyo hacia la población migrante residente en el territorio. Sin embargo, es el cómo el que marca la diferencia.

Gisela Valenzuela insiste en que “el abordaje de lo intercultural tiene que ver con el reconocimiento del otro como un *legítimo otro* y con entender que, si bien tenemos un anclaje, estamos en un lugar, ocupamos un lenguaje, tenemos ciertas costumbres que son

compartidas... Esas costumbres, ese anclaje, ese arraigo, se va construyendo por socialización y en la cotidianidad, y eso puede cambiar e ir mutando infinitas veces ¿no? Hemos sido educados pensándonos como ciudadanos, restringidos a un espacio, a un territorio, a una nación, a un Estado y no como ciudadanos del mundo”, reflexiona la socióloga, aludiendo a la cultura como una construcción naturalmente dinámica y no estática, como muchas veces se la tipifica.

Igualmente, apunta nuevamente al aspecto de clase, en tanto pareciera que esa idea del ciudadano cosmopolita “estuviera reservada sólo a las clases dominantes, que se desplazan por el mundo, como quien toma un bus y se va a la playa. Es interesante, porque en esas capas de la sociedad, la interculturalidad no es un problema. Yo diría que, muy por el contrario, en muchos casos forma parte de un capital cultural, que ellos poseen como clase.

En definitiva —finaliza— la necesidad está, más que en esta mirada, que solamente abarca lo cultural ¿cierto?, esta idea de aprender a relacionarse con el que proviene de otro país o de otra cultura... Más que esto, es aprender a relacionarnos desde la diferencia. ¡Y desde múltiples diferencias! Que no solamente tiene que ver con lo que se considera exclusivamente cultural, sino que también con la orientación sexual, la orientación política, las diferencias de género, de clases”. Son muchas las diferencias, sin duda.

En otras palabras, se apela al reconocimiento del otro como un ser humano de igual dignidad, legítimo y con el derecho de expresarse desde su propia construcción de identidad. Es, en definitiva, abandonar nuestras fobias, el temor o desprecio por una serie de características de un grupo de personas determinado, asumiendo un enfoque de igualdad de derechos. Después de todo, este rechazo, como bien plantea Adela Cortina, se legitima desde la firme creencia de una superioridad que asume quien desprecia.

“

El punto clave en el mundo de las fobias grupales es la convicción de que existe una relación de asimetría, de que la raza, etnia, orientación sexual, creencia religiosa o atea del que desprecia es superior a la de quien es objeto de su rechazo.

”

Adela Cortina

“Hay un problema de base ahí ¿no?”, razona Gisela, concluyendo su reflexión con una invitación a “aprender a involucrarnos con el otro desde la diferencia. Aprender a aceptarla y a valorarla como un componente que dota de heterogeneidad a la sociedad y que, de alguna manera, nos posibilita a ser más creativos en nuestras relaciones”.

En efecto, los chilenos, con nuestra historia colonial, cargamos con un pasado racista, aporofóbico y homogeneizante que, aún hoy, seguimos reproduciendo. Así, los cuerpos migrantes con rasgos indígenas y afrodescendientes, llegan a incomodarnos y enrostrarnos la negación y el rechazo de nosotros mismos. De nuestro pasado indígena, mestizo y latinoamericano. Que no digan que Chile es tercermundista; que no piensen que el chileno tiene orígenes indígenas; que recuerden que por ahí tenemos antepasados españoles, alemanes y franceses.

“Nuestro Chile es un verdadero oasis en medio de esta América Latina convulsionada”, decía el Presidente Sebastián Piñera hace dos meses, diez días antes de que el 18 de octubre el país entero estallara exigiendo dignidad y equidad social. De acuerdo a la Encuesta Movilización 2019, realizada por el Centro de Estudios Espacio Público junto a Ipsos, el 50% de los mil hombres y mujeres encuestados, considera que “la empatía y el conocer bien los dolores de las personas que viven en Chile” es la característica más importante que debiera tener un líder para conducir hoy una solución a la crisis.

El racismo, la xenofobia y la aporofobia son parte de los dolores que se sufren en Chile. No es mero racismo o clasismo, sino la interseccionalidad de estos. Los *haitianos culiaos*, los *masisi*, los *indios*, los *cholos*, los *comepaloma*⁴, maltratados, rechazados y criminalizados por un sistema que los repele con su indiferencia. Cuidemos a los cabros — advierte Salam Touré con preocupación— si no los cuidamos, ellos serán los próximos *patipelados alienígenas* a estallar.

⁴ Vocablo ofensivo con el que se suele insultar a los ciudadanos peruanos en Chile. Surge del perjuicio de que en Perú se comen palomas.

BIBLIOGRAFÍA

- ACHOTEGUI, J. (1999). Los duelos de la migración: una perspectiva psicopatológica y psicosocial. En: E. Perdiguero & J.M. Comelles (eds). *Medicina y cultura*. Editorial Bellaterra (Barcelona), 88-100.
- BOURDIEU, P. (1989). Social Space and Symbolic Power. *Sociological Theory*, 7(1), 14-25.
- BOURDIEU, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée
- CANO, V. & SOFFIA, M.; (2009). Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada. *Papeles de Población*, Julio Septiembre, 129-167.
- CASTLES, S. & MILLER, M. J. (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. UAZ/INM/ Fundación Colosio, México.
- CORTINA, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre*. PAIDÓS Estado y Sociedad.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2002). Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos. *El otro derecho*, 28. Julio. 59-83.
- DIEZ, M. L. (2004). Reflexiones en torno a la interculturalidad. *Cuadernos de Antropología Social*, (19), 191-213.
- DURANTI, A. (2000). *Antropología Lingüística*. Ediciones AKAL.
- GIMÉNEZ, G. (s.f). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México. 1-27.
- GONZÁLEZ CALVO, V. (2005). El duelo migratorio. *Trabajo Social*, (7).
- GRIMSON, A. (2011). *Los límites de la cultura: crítica de las teorías de la identidad*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- GUIZARDI, . & NAZAL, E. (2017). Genealogías teóricas del transnacionalismo migrante: apuntes para una revisión antropológica crítica. *Papeles de trabajo-Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural*, (33), 1-28.
- INFORME RACISMOS Y MIGRACIÓN CONTEMPORÁNEA EN CHILE. (2019). Cátedra de Racismos y Migraciones contemporáneas de la Universidad de Chile y Movimiento Acción Migrante (MAM), Santiago.
- NOVARO, G. (2006). Educación intercultural en la Argentina: potencialidades y riesgos. *Ponencia presentada en Foro de Educación Mundial*, Buenos Aires.
- PHENOR, A. (2018) Ser mujer migrante en Chile. *Seminario "Mundo en Movimiento"*, Cátedra de Racismos y Migraciones Contemporáneas. Universidad de Chile. Miércoles 2 de julio de 2018.

- QUEZADA, J. A. (2019). Empatía es lo que más demandan hoy chilenos a sus líderes. *Diario La Tercera*. Jueves 5 de diciembre de 2019. P. 10.
- RECIO, A.; BANYULS, J.; CANO, E. & MIGUÉLES, F. (2006). Migraciones y mercado laboral. *Revista de Economía Mundial*, 14. 171-193.
- RETORTILLO, A.; OVEJERO, A.; CRUZ, F.; ARIAS, B. & LUCAS, S. (2006). Inmigración y modelos de integración: entre la asimilación y el multiculturalismo. *Revista universitaria de Ciencias del Trabajo*. 7(1). 123-139.
- SAINT LOUIS, N. (2018). Programa de interculturalidad en La Pintana. *Seminario Universidad Autónoma*. Casona de la Universidad Autónoma. Viernes 12 de octubre del 2018.
- SINGER, M. (1977). Cultura (concepto). Entrada en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, Tomo III. McMillan-Aguilar. 298-310.
- SORIA, S. (2014). El «lado oscuro» del proyecto de interculturalidad-decolonialidad: notas críticas para una discusión. *Tabula rasa*, (20). 41-64.
- STEFONI, C. (2001). Representaciones culturales y estereotipos de la migración peruana en Chile. *Santiago de Chile: CLACSO*.
- STEFONI, C.; STANG, F. & RIEDEMANN, A. (2016). Educación e interculturalidad en Chile: Un marco para el análisis. *Estudios internacionales (Santiago)*, 48(185). 153-182.
- SUTCLIFFE, B. (1998). *Nacido en otra parte: un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad*. Bilbao: Hegoa.
- PÓO, X. (2017). Diálogo con María Emilia Tijoux sobre migración en Chile: La crueldad del racismo como marca de la historia. *Palabra pública*. N°4. 47-51.
- TIJOUX, M. E. (2013a). Las escuelas de la inmigración en la ciudad de Santiago: Elementos para una educación contra el racismo. *Polis (Santiago)*, 12(35), 287-307.
- TIJOUX, M. E. (2013b). Niños (as) marcados por la inmigración peruana: estigma, sufrimientos, resistencias. *Convergencia*, 20(61). 83-104.
- TIJOUX, M. E. (2013c). ¿Qué quiere decir inmigrante? Racismo en Chile. *El Mercurio de Valparaíso*. Domingo 17 de noviembre de 2013. p. 3
- TIJOUX, M. E., & PALOMINOS, S. (2015). Aproximaciones teóricas para el estudio de procesos de racialización y sexualización en los fenómenos migratorios de Chile. *Polis (Santiago)*, 14(42). 247-275.
- WALSH, C. (2002). (De)Construir la interculturalidad. Consideraciones críticas desde la política, la colonialidad y los movimientos indígenas y negros en el Ecuador. En: *Interculturalidad y Política*, N. Fuller (ed.).
- WALSH, C. (2009). Interculturalidad crítica y educación intercultural. *Ponencia presentada en el seminario Interculturalidad y Educación Intercultural*. Instituto Internacional del Convenio Andrés Bello. La Paz, 9-11 de marzo de 2009.
- ŽIŽEK, S. (1998). Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional. *Estudios culturales: reflexiones sobre el multiculturalismo*, 1.

ANEXO 1:
ENTREVISTAS

ENTREVISTA N° 1

ALINE PHENOR, haitiana.

Mediadora Intercultural.

Trabaja en el Consultorio Doctor Agustín Cruz Melo en Independencia

00:48

P: Bueno, como te decía, yo estoy haciendo este reportaje y me acuerdo.... ese seminario era de racismo, ¿cierto? ¿Tú decías que en Chile existe el racismo?

A: Síii.

P: ¿En qué ves eso tú?

A: Mira, por ejemplo acá en el consultorio viene un venezolano, tiene un Rut provisorio le dan o no sé viene alguien para pedir ayuda, y dice tiene un problema, "entre" y viene un haitiano que es un migrante, pero es distinto "ah viene mañana", "ah hoy día era a las 2.00", pero al venezolano le sale al tiro poh, y los dos son migrantes, y los dos vienen con el mismo caso ¿cachai? Entonces ahí, uno ve que hay una diferencia. ¿Por qué? No sé.

Yo creo quizás por el color, o no sé, puede ser.

P: Y, ¿tú hace cuánto estás acá?

A: ¿En Chile?

P: Sí.

[01:41]

A: A ver, 4 años con 6 meses.

P: Cuatro años y medio. Y ¿aquí en este consultorio?

A: 3 años con 4 meses.

P: Harto.

A: Sí.

P: Entonces, has vivido muchas situaciones me imagino. Has ayudado a distintos migrantes en el proceso de salud. ¿Cómo ves el trato que se le da a los migrantes en el consultorio, en la salud?

A: Depende del profesional. Hay gente que los tratan bien. Algunos... depende de su día. Por ejemplo, hay gentes que, no sé, si anda en el día 28 y se le cita con el otro. Como en la forma de hablar, el tono pesado y hay día que tiene el carácter bueno, hablan suave. Por ejemplo hay aquí algunos, yo sé que sí, (para los que) lo último, último de migrante es haitiano...

P: ¿Cómo lo último?

A: Por ejemplo hablan así: "Ay sí a mí me encantan los venezolanos. Los venezolanos viven en un país donde todos son profesionales" y "¡ay! no sé, me encantan los bolivianos" o "¡Ay! los peruanos no, son cochinos, son este" y como... si está aquí [03:00 NO SE ENTIENDE]... "los haitianos.. es porfiado, no sé, no hablan el idioma". Es como... de último tienen un comentario como distinto ¿cachai?

Bueno, eso es tipo Chile. Uno habla al lado, no sé, del vecino, y se pone a conversar uno le escucha todo, si sabe que hablas español va a decir un comentario bueno, bonito pero del corazón no viene, es como político. Bueno, yo soy muy directa. Yo no voy a mentir, lo siento.

P: Así me gusta. Por favor, toda la honestidad. Y, tú entonces ¿Dices que existe un trato distinto hacia los haitianos. ?

A: Sí pues.

P: Distinto también que hacia los colombianos o.....

A: Sí.

P: Y ¿qué crees tú que es la diferencia, por ejemplo con colombianos?

A: Yo creo, por ejemplo, la diferencia que hay más es como la mayoría de nosotros no es como sumisa no, pero tenemos una cultura como de respeto. Por ejemplo, si tú me estás

hablando te escucho y no te voy a dar una respuesta, no sé, como de forma no tan incorrecta pero de mala manera, la diferencia a los demás es que, no sé, te contestan fuerte, y te hace sentir mal. Que a un haitiano, tú te pones a hablarle y ahí, te escucha, te escucha y se va. Sin comentario. Da lo mismo si habla castellano. Que los otros reclaman. Entonces, ahí, ellos, como los demás les hablan normal, ah según ellos los haitianos son tontos. "No, los haitianos no saben náh". Pero no saben... Una cosa es que a uno de chiquito te críen: " No pueden hablar feo con una persona, eso es malo." Porque una cosa es que.... Por ejemplo a mí, cuando empecé acá hace más o menos 2 años, puede haber sido, porque antes, yo lloraba, mis compañeros me decían cuestiones que me dolía la cabeza, porque no sé porque era "¡Ay! no me gusta esto", "Aline haz esto". Y te hacen bullying porque les gusta pues.

P: ¿Compañeros de trabajo?

A: Sí poh. Pero después, ya estoy casi chilena, entonces, bueno tú me dices algo y ahí que te devuelvo la cuchara. "¡Ay! mira cómo eres". "Sí poh" (les contesto) "Si así me enseñan ustedes". Entonces cuando no digo nada ustedes sigan ahí y yo me sentía mal y se me hacen sentir mal te contesto.

P: Y tú también decías que ser mujer haitiana también es distinto. En qué o cómo ves eso tú. ¿En qué sentido es distinto?

A: Es distinto acá en varios sentidos. Por ejemplo, una mamá haitiana tiene que cuidar a su bebé pero acá la gente es muy porfiada, no sé por qué. No deja que los demás toquen a su hija. Por ejemplo a mi hija, todas las compañeras son la mamá. Porque para mí, no tengo, no voy a pensar que le va a hacer algo, yo no tengo ese pensamiento. 06:13 Si la vecina se la quiere llevar a la casa.... "llévatela", no tengo porqué andar pensando "¡ay! la pueden violar, la pueden tocar" porque yo creo que todos juntos es una mamá, pero lo distinto acá la gente piensan "Ay si la tocan, la van a tocar" Puro negativo. Y uno acá se tiene que levantar a trabajar, después cuidar la niña, como todos los chilenos, pero la diferencia es que la haitiana se pone a pensar en todos juntos, por ejemplo, si hoy día mi hija, no sé a la vecina 06:50 un paciente que su hija anda con una chala que se nota que no tiene otra, yo traigo una de mi casa, de mi hija, y se la doy. No tiene por qué andar pidiéndomela, porque uno dice " Ay, a lo mejor no va a querer". A mi hija tiene 2 parkas, ah voy a traer una de mi hija "¿Puede venir mañana?" "Sí". Mañana viene, le regalo esto. Que los demás regalan, sí,

pero por publicidad. "Ay mira, mañana viene un peruano, le voy a dar una chala" y en público, para que todo el mundo cache que le va a regalar una chalita. No lo hacen de corazón, no lo hacen por ayudar. Que uno se siente como una mamá, para la familia para el vecino, para todos. Uno siempre quiere ayudar, aunque no tiene mucho, pero no importa, lo compartimos entre nosotros.

07:38 (Risas)

P: O sea ustedes creen que son más solidarios.

A: Sí. Siempre dicen que la gente que tiene no le gusta compartir. La que tiene poco, comparte con todos.

P: Y tú también hablabas de cierta sexualización de la mujer? ¿Has vivido tú alguna vez eso?

A: ¿Sexualización?

P: Si, como que se aprovechen, o te miren como....., no sé..., acoso, cosas así?

A: Ah, sí poh. Yo pienso que eso es para todas 08:18 pero más en la mujer negra. No sé si es porque tienen más carne, te miran como con un deseo, no es porque no tienen pareja o son solteros, pero como con un deseo. A veces uno anda en la calle y no sé, como dicen, te tiran flores y son gente casados. Y uno piensa que no sé, [08:46] uno no sabe y cree que están saludando y uno les contesta "Hola" pero después "Ah, no, me están tomando pal leseo ¿cachai? Y cosa distinto. A mí me ha pasado, yo pienso que me están saludando, yo contesto. "Sí, bien, ¿y usted?" y me dicen no Aline si te está tomando para.....

(Risas)

A: Oay se ríe....

P: No, si está bien... [09:12]

A: Si acá la gente te mira como su deseo sexual. "Ah no la negrita". Por ejemplo la gente que pasa en la calle, los hombres, que son mayores más encima. Te saludan y tú los saludas y después uno escucha el comentario. Pero qué desubicado. Uno así bueno, a mí me gusta saludar. Hasta el perro saludo yo. Porque uno en la casa, saluda a todos los vecinos. "Hola

vecino, ¡hola!, ¡hola!". Pero acá la gente le ve distinto Hasta los niños. Los niños no saludan.

P: Y, ¿te acuerdas de alguna situación puntual en la que te hayas sentido como discriminada, ya sea racismo, ya sea mujer o...?

A: Bueno, no me ha pasado a mí pero a mí me ha pasado por una señora y le dijeron algo y me sentía mal para traducirle. Entonces, para no decirle de mala forma yo traté después de decirle. "Usaste tal cosa". "Me dijo que sí". Ah ya, eso es mejor. Porque me acordé de una señora que tuvo una cesárea y después vino el día de viada que vino la mamá y la vio y vio a la guagua y la matrona le abrió la ventana y me dijo dile que yo abrí la ventana porque ella huele hediondo. Y eso es un profesional, una matrona. No sé dónde está la humanización de esa persona. ¿Cómo le voy a decir así?

P; Claro Sí pues.

A. Y yo no creo que a una peruana, a una chilena a una venezolana le va a decir esa cosa, ni en sueños.

P: ¿Y eso ocurrió acá ?

A: Sí

P: ¿Con gente con la que tú trabajabas ?

A: Sí

P: Y tú alguna vez has dicho algo con respecto a esto? 11:08

A: No, lo he dejado para mí no más. Y para ella está orgulloso de ser así poh. Y una dice si le ha pasado a ella, ojalá que se quede calladito, porque eso es feo.

P: Y, a tus amigas o gente que conoces, han hablado alguna vez de este tipo de cosas?

A: Por ejemplo antes me decían algunas chicas que no les gustan que las vean, así algunas matronas, o este médico porque les miran mal. 11:43 o le miran de una manera rara, pero ahora... se ha mejorado un poquito... [11:48] No, harto. Quizá ahora los profesionales tratan mal... ahora ¿por qué? no sé, andan en su día 28. Andan penca ¿cachai? entonces se desquitan con los que tiene al frente, pero ahora no tanto... antes era.. ¡uf!

P: Han cambiado un poco las cosas?

A: Han cambiado. Quizá la gente ya ha tenido niños. Quizá ya está pensando distinto.

P: O sea que ¿ha cambiado un poco la mentalidad en estos cuatro años ?

A: Sí

12:19

P: Y a futuro ¿cómo lo ves tú?

A: ¿En qué sentido ? (Risas)

P: No sé, si crees que están cambiando para bien las cosas y quizás con el tiempo los chilenos se van a acostumbrar más y va a ser un poco más...

A: Hummm [12:38] Para que se acostumbren.. yo creo que no le queda otro. Bueno para mí no, porque ya casi se fueron todos de mis compatriotas. Porque uno lo puro que uno quiere es vivir en un país tranquilo. Porque si mi país estaba bueno yo nunca venía a otro país. Si yo estaba feliz allá porqué tenía que venir aquí. [12:56] Si yo allá era feliz... yo vine por un pololo. Es distinto... pero si uno tenía algo bueno, nunca viajaba en otro lado. Más encima que tenía uno una hora, no sé un día completo para llegar a tu casa.

P: Y tu ¿no vives por acá cerca?

A: Sí, a 3 cuadras.

P: Ah bueno. ¿Igual te gusta un poco vivir acá ?

A: Sí, ahora sí. Tengo tantos amigos

P: Te has acostumbrado.

A: Si. Eso sí, es cuestión de acostumbrarse... Yo creo que no hay chileno-chileno. ¿Tú papá de donde era? ¿Tus abuelos ?

P: Si, tampoco.

A: No hay chilenos-chilenos.

P: Sí, es un invento eso.

A: Son creídos. Bueno, mi hija igual es chilena.

[13:46]

A: Son creídos. "¡Ay! tengo la nariz fina, tengo el pelo suave, yo soy chilena". "Pero mira que blanquita", "Ya puh, corta la cuestión poh, si cada uno de ustedes tiene los papás, no sé de dónde venían, no sé de España, de Francia, igual son migrantes". "Ah ya, no tiene nada que ver ya el hijo del venezolano, del haitiano no son lo mismo". Igual son chilenos, pueden tener la piel distinta pero son chilenos igual. Igual que antes sus papás, sus abuelos, es lo mismo.... la gente, no cachan eso. [14:16] Se creen no sé, la reina de Inglaterra que nunca tuvo un hijo de otro lado. Yo sé que los chilenos-chilenos son los mapuches.

P: ¿Y tu hija? ¿Ella cuánto tiene ?

A: 3 años.

[14:33]

P: Ah, ella es chiquitita. No ha vivido ese tipo de discriminación.

A: Yo creo que si le han pasado ella no va a aguantar. Ella es igual que una chilena. Hasta a mí me dice "Ya poh mamá" Pesado como chil... ¡sorry! [14:50]

(Risas)

P: Está bien.

A: Yo creo que no lo va a pasar. Más que se crió en el jardín con puras chilenas. Tiene toda la maña. Te mira así. "¿Qué ¿Qué?". (Risas). [15:01] Sí, de chiquita. Si le dijeron en el colegio que me va a asaltar así como los flaites.

[15:11]

P: Oye y como lo último: ¿Tú ves también diferencias de clase? ¿Como si tienen más dinero o menos dinero? ¿O más estudios o menos estudios?

A: ¿Acá?

P: Sí.

A: Fíjate que no. Yo creo que la gente acá que son más pencas son los hijos de la gente que era la más pobre que se ponen creídos, y la gente que tiene plata aquí, nada de eso. Y la

gente que la mamá no trabajaba, no tenía nada, ganó una beca y se puso a estudiar, ellos sí son más creídos. Los que si vienen de una familia que tiene, son distintos fíjate.

15:57

P: Y, alguna vez ¿has visto como que los molesten o los discriminen por costumbres que al final son culturales de ustedes? ¿O de otros migrantes?

A: ¿Acá en el trabajo o en Chile?

P: En Chile. 16:13 Como de cualquier costumbre que tengan ustedes que alguien no sé, piense que es raro.

A: Mmm... casi no hicimos acá ¿por qué? no sé, el tiempo...

16:27

A: No, casi no. Bueno lo que sí, la gente lo toma como costumbre de decirte "masisi", y "masisi" es gay. En Haití le dices a una persona "masisi" y te mira así casi te va sacar un diente...

P: ¿Es como un insulto?

16:41

A: Y como la de la mamá. CTM ¿cachai ? En Haití uno le dice CTM a una persona no pues te va a golpear porque hay que respetar a la mamá. Y aquí le dicen, no sé puh pal desayuno, pah la cena, por decirte no más, están felices.

P: Pero acá lo usan como casi....

A: Si poh, acá lo usan para todo [17:00] Allá no poh, tú me dice esa palabra, te miro así y te tiro por la ventana, porque la mamá es sagrada. Pero eso es costumbres distintas, yo ya estoy acostumbrada. Antes me decían y yo miraba así " ¿Qué onda con ella?" Pero ahora Ahh son medias locas. Son así algunas. Pero eso, nunca me acostumbro, nunca dice esa palabra... porque no quiero... si yo hago eso en mi familia me van a echar...

(Risas).

P: ¿Carbón?

A: Si, de los que usamos para el asado.

P: Ah ya.

A: El polvo del carbón, con él, lo preparas como una crema y eso le va a sanar, pero eso pica, pero poco a poco....

P: ¿Y eso para qué es?

A: Para las ronchas que salían en la piel. Y el niño las tenía, entonces se la prepara y el niño la lleva al colegio. Entonces en el colegio le dijeron " Y eso qué es". Y el niño dice "quemá", entonces dijo la profesora que la mamá lo había quemado... llamaron a los carabineros, y nada que ver.

P: Ohh... creyeron que la mamá le había quemado.....

A: Como dice "quemá" "Pero quién te lo puso" "Mamá", entonces Ahh la mamá lo quemó... y nada que ver, llamaron carabineros, y ahí la señora dijo: "Para que le sane es esto, yo no lo quemé". Como tenía la mancha, según ellos, sí ahí está la mancha pero era para que se le pase la herida que tenía. Porque le pasa más aquí, por la temperatura.

P: ¿Cómo por la temperatura?

A: Porque es muy seco...

P: Ahh y con eso claro se le parten las manos... ¿Están acostumbrados a más húmedo no?

A: Si.

P: Sí poh, ese tipo de cosas decía que pasan que es un problema cultural al final y se malinterpreta y al final puede terminar la media embarráh como que lleguen los carabineros... No sé qué.

A: Si, llegó y la llevaron a la comisaría y al final ¿Qué hice? Tenía una güagüita más encima. Era porque según ellos, y ya dijeron que ella había quemado al niño y ella nunca.....

P: Claro...

A: Porque no es por un resfrío que voy a llevar a mi hijo. Después si lo llevas se va a enfermar más. Mejor le hago un jarabe, otra cosa. Qué acá toman tantas pastillas. Yo

trabajo aquí y no tomo tantas pastillas. Llevo una semana, más de dos semanas así, pero tomo más agua, mi esposo me hace jarabe, porque uno toma pastillas pero después te produce otra enfermedad poh.

P: Si poh,

A: Y nosotros no tenemos esa costumbr... además que tienen droga más encima.

ENTREVISTA N° 2

N'KULAMA ST. LOUIS, haitiano.

Sociólogo y antropólogo.

Trabaja como mediador intercultural en la Municipalidad de La Pintana.

00:19

P: Estoy haciendo un reportaje, entonces un poco inspirada quizá por la charla que ustedes dieron en ese seminario, me gustó esa idea de que en realidad también es necesario un enfoque intercultural y una sensibilización a los funcionarios. Entonces, un poco partiendo por eso, me gustaría hacer un reportaje sobre la inclusión de la comunidad haitiana. También, cuando empecé a hacer esto, mucha gente dice, quizás, que el mayor problema es la barrera idiomática. Entonces partiendo con eso, a mí me da la impresión de que esa no es la única barrera.

N: Esa es la mínima

P: ¿Qué opinas tú? cómo lo ven ustedes desde acá? Yo lo que veo que es que acá no se piensa eso y se abarca de una manera más integral. Entonces bueno, para partir, tú llevas un tiempo trabajando acá (en Municipalidad de La Pintana)?

N: El 2 de octubre voy a cumplir 2 años trabajando en este programa. Pero antes había trabajado con población migrante, sobre todo, migrantes haitianos, en diferentes lugares, como fundaciones y municipios, pero acá tengo un trabajo más estable, tengo que ver muchas cosas que antes, por ejemplo, con la Fundación Patronato Madre-Hijo, en Estación Central, tuve la oportunidad de hacer un... no es un curso de creole, porque yo no quiero ese tema de un curso de creole, porque un curso de creole no le va a servir en nada a un médico sin un curso de cultura haitiana. Lo que necesita el médico no es como, 'tengo un dolor de cabeza', no. Es cómo el haitiano entiende su dolor de cabeza. Qué significado da él a su dolor de cabeza. En función de eso el médico puede decir 'ah ya, si piensa eso, podemos

buscar una solución en conjunto'. Pero, hablar solamente no es suficiente para una atención de salud. La cultura tiene mucho peso, no sé si me explico.

P: Claro, no es solo traducir.

N: Exactamente. Hice un trabajo con los funcionarios de allá y fue bueno. Después de eso, si me recuerdo, participé, pusieron lobista pero yo no me veo como lobista, porque fui a hablar con el director de la Dirección de Trabajo de Sence. Porque había un problema que Sence tiene en su página web que quieren ayudar a la gente vulnerable. Por tanto en ese momento, los migrantes que no tienen Rut no podrían participar en las capacitaciones. Entonces fui a hablar con él y le hice una pregunta muy simple, le dije '¿cuál es la misión de Sence? no es ayudar a la gente que son vulnerables?' yo le pregunté a él (risas). Ese día nunca lo va a olvidar. Yo le dije 'una pregunta, señor, entre un migrante que tiene Rut y un migrante que no tiene Rut, entre los dos, ¿quién de los dos es más vulnerable? Y me cuenta, 'el que no tiene Rut'. 'Mire pero, ahora hay una contradicción. Estás ayudando a los más vulnerables, pero la gente que no tiene Rut no puede participar. De ahí empezaron a hacer capacitaciones y la gente puede inscribirse solo con el pasaporte (risas).

04:17

N: Y hice varios trabajos. Con Recoleta, cursos de español para migrantes haitianos, en Quinta Normal también. Y acá a veces. Este año no hicimos muchos, pero el año pasado hicimos varias capacitaciones a los funcionarios públicos. No solamente sensibilización, sino capacitación también. Porque la idea no es sensibilizar a otro para atender a la persona. Eso es como pedirle un favor. Sino, capacitarlo, para hacerle entender y comprender la situación del otro. Ponerse en el lugar del otro para poder trabajar con él.

P:Cuál sería la gran diferencia entre "sensibilización" y "capacitación"?

N: Ya, por ejemplo, cuando estás haciendo una campaña de sensibilización, ¿qué hago? Llamo a la persona a tomar piedad, si quiere, dice 'por favor, toma la situación del otro que está mal, es vulnerable'. Ese discurso, si se da cuenta, es discriminatorio. No sé si me explico, por tanto al enseñar a otro qué es el proceso de migración, qué es la migración.

P: Un derecho.

N: Exactamente. Eso tiene que ver con "capacitación". Pero decirle a otro 'por favor, ayuda al otro, es un pobre haitiano, un pobre peruano que está ahí, es una persona como tú y quiere vivir, quiere salud'. Eso es sensibilización. Eso puede pasar de un momento a otro. Es decir, en ese momento, la persona que está sensibilizada va a atender, pero mañana, ¿si no está de buen humor?

Pero cuando la persona recibe una capacitación, aquella persona dice que ya. Yo, como yo decía a muchos de ellos, el tema de "funcionario público" no me gusta mucho. Lo que en la capacitación yo decía es "servidor público". Porque "funcionario público", como concepto, sobre todo en una sociedad como Chile, implica poder. Porque cuando él dice que 'yo soy "funcionario público", entonces él es un usuario y yo tengo él poder de hacer lo que quiera contigo. Pero cuando cambiamos el concepto...Eso no significa que el concepto va a cambiar la realidad. No. Si no que podría dar al otro, otra percepción de lo que es. Si él es un "servidor público", ¿cuál es su función? Es servir al público, no importa de dónde venga. No sé si me explico.

Entonces por eso, nosotros ocupamos, yo personalmente, en una capacitación ocupamos... 'Ustedes son "servidores públicos", su trabajo es servir al público. No importa su raza, su posición social, su posición económica. El Estado te paga para servir a esta gente y el servicio tiene que ser bueno. Un trato por un buen trato.

07:18

P: Y eso ¿cómo se ha recibido por parte de los funcionarios?

N: Hay que entender que eso... Cuando la persona está funcionando bajo una institución no puede hacer lo que quiere. Él va a hacer lo que está permitido dentro de esa institución. No sé si me explico. Normalmente, en la capacitación muchos se quedan contentos y mucha gente testifica que para ellos es algo bueno, en el sentido de que han aprendido muchas cosas.

Una cosa en la migración haitiana, la migración en Chile... uno, es que, disculpa, los funcionarios no tienen información. Y no tienen capacitación. No está preparado para recibir migrantes. Cuando empiezo a hablar con una persona, a mostrarle a la persona un conjunto de elementos, mínimos, que debería tener como funcionario público, se da cuenta que está mal. Se da cuenta que debería cambiarse. Pero, eso no significa que nosotros

podemos decir que limpiamos el tema de la discriminación en la comuna. No, porque en alguna parte, quizás, podría pasar algo. Pero, si pasa algo y llegamos al momento, el funcionario va a cambiar rápidamente.

08:49

Por eso, ahora pienso escribir algo, que un amigo me cuenta 'N'Kulama, yo creo que suena feo', como, la maquinaria del racismo en la sociedad chilena. ¿Por qué hablo de máquina? Yo tomo esta ciudad como una máquina. Una máquina tiene un operador. La máquina no funciona sola. La máquina funciona a partir de la decisión del operador. A lo que voy... si hoy día un Gobierno, que tiene un discurso contra la discriminación, estoy seguro, que todas las instituciones van a cambiar su forma de atención. Sin embargo, si un Gobierno tiene un discurso contra la migración, muchas instituciones van a tener un comportamiento contra la migración, contra los migrantes.

P: Entonces... un poco, resumiendo. Existe racismo en Chile.

N: Obvio (risas).

P: Y, ¿este racismo es, principalmente, de Estado o también existe en todos nosotros? ¿Es algo consciente? ¿Inconsciente? ¿Cómo se manifiesta?

N: Bien. Puede decir consciente e inconsciente. Voy a dar dos ejemplos. Hay personas que saben muy bien que son racistas y la persona sabe muy bien que son racistas. Hay otras personas, que son racistas si toman en cuenta que son racistas. Que actúan inconscientemente, como 'ya, sabes que -por ejemplo, yo escucho eso- 'los haitianos me caen bien, pero mi problema son los colombianos'. ¿Cuál es la diferencia entre un haitiano y un colombiano? 'No, tuve una mala experiencia con un colombiano'. Eso es un discurso de odio. Es decir, yo tuve un problema con un chileno, ¿podría tener problema con todos los chilenos que hay en el mundo?

Lo que pasa con el Estado. Cuando un Gobierno, no el Estado, al final. El Estado es una institución que tiene una estructura bien fija. Cuando un Gobierno... tenemos que hacer la diferencia entre el Gobierno y el Estado. Cuando el Gobierno tiene un discurso contra la discriminación, eso va a reflejarse sobre muchas instituciones, ¿me entiendes? Por ejemplo, escucho ahora que muchos migrantes me están diciendo, que antiguamente la atención en

Extranjería era buena, hoy día los tratan -como dicen en Chile- ¡como el pico!. ¡Es normal! No es normal lo que está pasando. Es normal que los funcionarios que están ahí en este momento tengan ese comportamiento, porque llegaron a un Gobierno que tiene un discurso contra la migración, entonces, ellos van a actuar en relación del comportamiento del jefe.

Yo, a pesar... del racismo, yo tengo mucho cuidado con ese tema. Yo, había discutido con mucha gente que no aceptan mi posición, pero lo tengo firme, firme, firme. La posición que tengo está fija. Hay una señora que se llama Adela Cortina. Siempre yo hablo de ella en cualquier parte que estoy, porque ella tiene un libro que me parece súper bien.

P: ¿Cómo se llama?

N: Adela Cortina. Tiene un libro que se llama "La aporofobia". El problema que hay en Chile no es tanto el racismo. Sino que es un problema de posición socioeconómica.

P: ¿Clasismo?

N: Clasismo. Es más clasismo que racismo porque yo puedo ser negro, negro, negro. Si soy millonario, me van a recibir como a Farkas en cualquier parte. Porque mi problema, el problema no es mi color. Sino, qué tengo en mi bolsillo. Qué tan grande es mi billetera (risas).

13:20

P: Y, en ese sentido, ¿se tiene un imaginario de que Haití es pobre y por eso...?

N: Eso es otra parte. La otra parte, como yo decía a mucha gente, es la imagen construida del medio de comunicación de Haití. Como... es lo mismo que está pasando con Venezuela hoy día. Hoy día, uno puede decir lo que quiere... hay un rechazo contra los venezolanos en el mundo. En Chile, en Perú, en Argentina. ¿Por qué? La imagen que muestran en la televisión es que son un grupo de personas que está en situación de vulnerabilidad extrema, que quieren escapar de su país para buscar oportunidad en otro país. Pero si hay una imagen de que nuestra isla es linda, son gente cuica, que tiene mucha plata... toda la gente van a recibir. Ya, son turistas, llegaron con plata. Entonces mi pregunta es, después de pasar 5 días, 30 días, como turista, y va a ser migrante, cómo será el trato? El problema no es tan, no es tan... no estoy diciendo que no es un problema de raza, yo creo que es más, el problema más de fondo es un problema de clasismo.

P: Quizás, están un poco unidos.

N: Sí. Por ejemplo, los países donde hay el racismo duro-duro... los negros no tienen casi contacto con los blancos. Uno puede decir 'No, N'Kulama, eso es del siglo pasado'. Bien. Pero, no tenían contacto. Pero hoy día, si el tipo tiene dinero y es negro-negro, pueden tener una rubia, no sé cómo lo pueden llamar, como... esposa. Si tienen como... sirvientes. Porque el problema tienen, tienen para pagarlo.

15:14

P: Y cuán responsables son los medios de comunicación de todo esto, entonces?

N: Bueno, si tomamos el caso de Chile... los medios de comunicación no tienen, pueden decir lo mismo en este momento o en este país, yo creo que lo que está pasando aquí pasa en muchos países... que, no tienen por misión formar y bien-informar al público. Ellos tienen una imagen, la imagen es como... destruir a algunos países y están bien estereotipados. En el sentido... cuando presentan al gringo lo presentan con un conjunto de características que la sociedad va a aceptar. Y cuando presentan al migrante haitiano o africano, u hoy día podemos hablar de venezolanos, los etiquetaron con todas las características que podrían provocar rechazo. Eso es el problema.

Desde mi observación. El trabajo que están haciendo los medios de comunicación. Seguramente lo ha visto, "Adiós Haití". Un reportaje de Leyton. Ese reportaje, yo pensaba escribir algo, después vi que no vale la pena, porque primero, discúlpame, a esa periodista le falta mucho... le falta mucho. Porque, primero, el hecho ocurre en un lugar, en un tiempo. Yo creo que uno de los problemas más graves de ese reportaje, disculpa no sé, de cómo piensa la gente que está dentro de ese equipo... no hay fecha. ¿Cuál es el peligro de eso? Después de 20 años. Si tú hijo va a ver ese reportaje, es actual. Dos, "Adiós Haití", el reportaje no es en Haití, pero es en algún punto en Haití. Yo noté. Fue en Puerto Príncipe, una Villa que se llama Jean Jacques Dessalines. Fue a La Saline, puede ser una de las comunas más pobre. No una comuna, un sector. Un sector muy pobre que está cerca de Puerto Príncipe. Fue a Jacmel, en un punto pobre de Jacmel.

Entonces, no hay objetividad en eso. Además el título puede ser llamativo, pero el título no tiene ninguna relación, según yo, con el contenido del reportaje. Si tú dices "Adiós Haití", deberías mostrar un escenario donde un migrante haitiano se va y dice 'adiós Haití', no va a

regresar nunca más. Dentro del reportaje no hay eso. Entonces, son imágenes construidas y van a reforzar lo que había dicho antes.

Después de ese reportaje como que había casi que una persecución contra haitianos en Chile. No sé si sabía eso. Mucha gente decía 'No, ándate a tu país. Tu país está pobre, vení acá a quitar algo'. Eso es la lógica. Cada vez que la televisión muestra que el país está a un nivel de pobreza extrema, entonces los nativos, que son pobres y pobres, dicen que 'para nosotros es un peligro esa gente'.

18:58

P: Y... ¿Tú hace cuánto estás en Chile?

N: 9 años. El 24 de enero voy a cumplir 10.

P: Entonces igual has vivido las transiciones de Gobierno... ¿Piñera, Bachelet, Piñera? Has visto algún cambio? Ahora, también pasa que, hace 9 años, supongo que igual era distinto el trato que recibía la comunidad haitiana...

N: Sí... Bien. Yo voy a explicar bien. Yo decía eso en una, no una conferencia... fui a hacer un comentario de un documental, en Valparaíso. Yo decía eso y un venezolano decía 'N'Kulama tienes razón'. El venezolano, un sociólogo, parece que un magister en sociología, me decía 'tienes razón, tienes toda la razón'.

Hagámonos una pregunta. Cuando hay problemas en un país, ¿cuáles son las personas que salen primero? Por ejemplo, si hay un problema en Chile. Un ejemplo bien claro. Al momento de la dictadura en Chile, ¿quiénes son las personas que salieron de Chile en primer lugar?

P: Disidentes de la dictadura, los comunistas.

N: No, los comunistas, ¿qué tipo? ¿Qué categoría? ¿Cuál es el nivel más claro? ¿Cuál es el nivel socioeconómico de las personas que salieron primero?

P: Esta difícil, se podría decir que los que tenían plata, tuvieron para el pasaje y los otros quedaron...

N: (risas) Exactamente. Exactamente. Cuando hay problemas en un país, la gente que sale primero, es la gente que tiene mayores recursos... En 2010 la recepción haitiana en Chile

era bacán, en buen chileno. Los haitianos que llegan en 2010 son gente que estudia en la universidad, que hablan inglés, que hablan francés, algo español, que hablan creole. Entonces, para el chileno, escuchar a un haitiano que habla español, que habla francés, está bien. Habla inglés, está bien. Habla creole y el tipo está aprendiendo español. Después de 2010... De 2010 a 2014. El 2014 había un problema en República Dominicana, donde muchos haitianos tuvieron que salir de República Dominicana para dirigirse a Haití, un grupo se va a Ecuador, Argentina, Perú, Brasil. Ese grupo, no son intelectuales, son campesinos haitianos, por cosas de la vida, que fueron a vivir a República dominicana. Muchos de ellos no saben leer ni escribir... Entonces, cuando esas personas empezaron a llegar, baja la "calidad", cuidado con la palabra... de la imagen que tienen de los haitianos en Chile. Antes había un discurso de que los haitianos tienen estudios.

Entonces, ¿qué pasa? 'Ya, yo tengo un compañero haitiano que trabaja en construcción'. El tipo es universitario. Para el chileno que trabaja en construcción, tiene un compañero universitario y sabes qué significa ser universitario en Chile, para él es algo grandioso. Entonces, ese tipo, en la construcción, igual es un "jornal", pero lo ven con otra mirada.

22:46

Entonces, después de 2014, empezaron a llegar migrantes haitianos sin estudios. Venden "Súper 8" en la calle. De 2010 a 2014 había haitianos, pero no haitianos que vendían "Súper 8" en la calle. Entonces, la recepción era buena... Cuando empezaron a llegar migrantes haitianos pobres, la gente empezó a decir 'No, pobre haitiano'. Lo mismo pasa con los venezolanos. Hoy día empezaron a llegar venezolanos que, *con cuea*, en buen chileno, tienen 4° medio. Entonces la gente empieza a decir, 'Pero, no todos los venezolanos tienen estudios'. Pero antes... el primer grupo de venezolanos que llegaron a Chile, son gente que tienen estudios universitarios, magister, licenciados... No sé si me entiendes...

23:34

P: Sí... y ¿también hay un tema de cantidad o, principalmente, es esto?

N: Yo creo que el tema de cantidad es como propaganda. La sociedad no lo ve como cantidad, lo ve como calidad. No lo dicen, pero lo... mira lo que pasó ahora. Mientras Estados Unidos está diciendo 'no más migrantes mexicanos', ¿sabes qué dice Canadá?

Tengo el artículo por ahí, si quieres te lo puedo mandar. Dice 'todos los universitarios mexicanos pueden venir aquí. Porque Canadá tiene experiencia en eso. En el 57', cuando Duvalier, Francois Duvalier... con la dictadura echa casi a todos los intelectuales en el país y ¿qué hizo Canadá? Dice, 'ven para acá'. Y con los haitianos, Canadá es Canadá hoy día. Mucha gente no sabe eso. Entonces pasa lo mismo, dicen 'ya, sí, hay mexicanos que tienen nivel de estudios, que son universitarios, vengan para acá'.

Eso pasa. La sociedad chilena no habla de calidad, habla puro de cantidad. 1.250.000 migrantes... Una cifra que escucharla, para mucha gente, es un peligro. Pero si hablan de calidad de los migrantes que están en ese grupo, va a ser diferente.

25:10

P: Mm... y lo otro, en ese seminario, tú hablabas de un caso, de un colegio que te habían derivado un caso de una mamá que tenía un niño enfermo y que decían que cómo no lo llevaban al Cesfam...

N: Que era irresponsable...

P: Claro, que era irresponsable... ¿se dan varios de esos casos acá?

N: Sí, se dan varios de esos casos...

P: Y, eso ¿tú lo entiendes como una incomprensión de diferentes prácticas culturales?

N: Sí, es una... no solo una incomprensión, sino una mala interpretación cultural respecto a la enfermedad. Por ejemplo, a mí me llama muchísimo la atención cuando los chilenos están resfriados y dicen 'yo estoy enfermo, estoy muy enfermo' (risas). Para el haitiano no, el tipo puede trabajar (risas). El tipo no está enfermo. Con un tecito el tipo ya está listo. Entonces, un niño haitiano, un resfrío en el colegio, la mamá es irresponsable. Pero la mamá, 'no, el niño no tiene nada, solamente el niño no quiere ir al colegio'. Eso no es una enfermedad para que el niño se quede en la casa. Por ejemplo, un resfrío la persona va la médico. Un campesino que tiene resfrío no va al médico. No. El tipo va, no sé, toma hojas de naranja, jengibre, canela, un tecito. No va al médico.

Dolor de garganta, si vas al médico te pincharon, te van a pinchar. No. La persona toma un alcohol que se llama "klerin", bicarbonato, limón. Y hacen como... una especie de jugo y, no sé cómo se dice... gárgaras, en la garganta. El tipo no va al médico. Entonces, cuando

pasa eso, dicen 'pero no va al médico, es irresponsable'. No es irresponsable. Por eso decía... no es un curso de creole, sino de cultura haitiana. Porque en su cultura, eso no necesita apoyo de un médico, de un científico, de un profesional de salud. Eso es algo que la persona podría resolver por sí sola.

Esa interpretación genera varios problemas, sobre todo en el término escolar. Porque van a decir que la mamá es irresponsable. Pueden hacer una derivación a O.P.D. (Oficina de Protección de Derechos de Infancia), o Pediatría, o niñez, no sé, quizás una cosa que es bien chiquita, que es nada, puede llegar al Sename.

P: Mm.. Ahí, otra vez, en otra ocasión, fui a otro conversatorio y había otra mujer que trabajaba, creo que en Independencia, y ella decía, un poco relacionado con eso, que las mujeres haitianas tenían otra forma de relacionarse con el resto, por ejemplo, confiaban mucho en el vecino...

N: Sí

P: Entonces, al hijo de repente lo dejaban con el vecino y encontraban que era totalmente normal

N: Normal.

P: Y acá les decían que eso era como, 'cómo va a dejarlo con el vecino', 'cómo tan mala madre', no sé...

N: Sí, exactamente, es un tema de confianza, porque en Haití la confianza es súper alta. Yo tengo confianza que mi vecino no va a hacer daño a mi hijo. Yo puedo dejar a mi hijo al vecino. Por ejemplo, en vacaciones, me recuerdo, cuando era chico en Haití, me fui a Jacmel, fui a la casa de mi abuelo. Yo vivo con mi tío y mi papá está en Puerto Príncipe. Pasé tres meses de vacaciones en Jacmel y cuando están de vacaciones me van a buscar a Jacmel para regresar a Puerto Príncipe (risas). En Chile no, el niño tiene que estar con su mamá. Es el único protector que tiene.

Otra cosa, por ejemplo, en Haití, que pasa siempre, para nosotros como haitianos. La mamá, el papá, están caminando. Dos chilenos. Pueden ver el papá está adelante, y los niños están atrás. Para nosotros, eso es irresponsabilidad, porque el niño tiene que caminar adelante para que los padres vean lo que está haciendo. Pero en la sociedad chilena no, el

niño puede estar atrás. Es para mostrar un problema de interpretación cultural, que puede calificar al otro de mala madre. Usted no puede decir al otro mala madre, pero el otro tiene una lógica para decir que es mala madre (risas).

P: (risas) Y ahí... el caso de Joan Florvil, ¿tú lo verías como algo así?

N: El caso de Joan Florvil... el crimen de Joan Florvil (risas irónicas).

P: Bueno... como partió quizás, porque después se desarrolló de una manera...

N: Eso, yo creo como... así en términos de la confianza que tiene ella. Sí, es un tema de confianza, porque ella deja el niño a alguien, al guardia del centro, si me recuerdo. Y yo creo que hay algo oculto...

P: Y ahí, creo que se la llevan por mala madre, como por abandono del hijo...

N: No además, está mal. Yo creo que la policía, actuó súper mal. No es solamente, eso no es un problema de cultura. Eso es racismo y discriminación pura. Voy a decir algo. Joan Florvil deja al niño con alguien, la arrestaron y la mataron. Estamos claros. He visto en las noticias, mamá que dejó al niño en el auto, con las puertas cerradas... peor. Sin supervisión de nadie. Y no pasó nada.

Entonces el caso de Joan Florvil... además, si Joan Florvil había abandonado a su hijo, ¿cómo lo podía ir a encontrar al mismo espacio? Alguien que abandona a alguien en un lugar o algo en un lugar, lo deja y se fue. No le interesa qué le iba a pasar.

Entonces, el caso de Joan Florvil es otra cosa. Sí hay una mala interpretación. Hay una mala interpretación. Eso muestra también, el nivel de poca consideración... poca consideración que tienen las instituciones chilenas respecto al consulado o embajada de Haití. Voy a decir una cosa. También, el consulado o embajada de Haití tiene culpa en el caso de Joan Florvil. Quizás yo soy el único que está diciendo eso. Mañana, si toman a un gringo, un norteamericano, en cualquier parte de Chile... como fue el caso de Joan Florvil, ¿sabe qué es la primera cosa que van a hacer? Van a consultar al consulado de Estados Unidos en 5 minutos. Porque son norteamericanos. No podemos actuar de cualquier manera.

P: Mm... Es un tema de estatus.

N: (asintiendo) Entonces, si el consulado de Haití o la embajada de Haití fue o es una institución sólida, debería decir qué pasa y debería trabajar para que eso no pasar nuevamente. Y eso podría pasar nuevamente. Porque después de eso, yo todos los días estoy viendo el caso y hay un silencio total.

P: No ha pasado nada al respecto

N: No!, el consulado de Haití no ha dicho nada, no ha hecho nada. El consulado de Haití debería tener una línea telefónica. Primero, tenemos un grupo de ciudadanos que está en un país que no saben manejar el idioma de este país de destino. El consulado debería tener una línea telefónica 24/7. Cualquier haitiano que está en una situación X puedan llamar, si no saben expresarse, nosotros podemos hacer la traducción en línea. No lo hicieron. Después del caso de Joan Florvil, podrían implementarlo. Tampoco lo hicieron. Y, seguramente, no lo van a hacer.

Entonces, eso es el problema que tengo con muchas organizaciones que trabajan con migrantes. Siempre están apuntando al Estado chileno. No solamente al Estado chileno. El consulado, la embajada de Haití que está aquí, representando a nuestro país, tiene que poner la mano. Si, van a decir que 'no, tenemos una relación diplomática con Chile que no podemos romper'. ¿Para qué sirve, yo contigo, estoy en una mesa, tomando vino, comiendo galletas, comiendo cosas ricas y estás maltratando a mi amigo afuera?... ¿Eso va a decir que entre tú y yo hay una buena relación? No hay una buena relación.

34:40

P: Y ¿de otro casos? Me decías que se veían varios casos como de la diferencia de comprensión de la enfermedad, ¿qué otros casos, en general, se ven?

N: ¿De qué?

P: Quizás no solo con la enfermedad, pero ¿de distintas prácticas culturales que no se entienden, que nosotros como chilenos no las entendemos o no las queremos entender?

N: Hacen una mala interpretación...

P: Claro, por ejemplo, la otra vez conocí a un haitiano, que también me contaba que... él trabajaba en la Fundación Gente de la Calle, y le habían llegado con la idea de que los

haitianos eran... no sé cuál era la palabra que usó... como más "bárbaros" quizás fue la palabra, porque comían gatos, o algo así...

N: Ah, sí, eso es como... una interpretación cultural, sí. Por ejemplo, en Haití... ojo, comer gato no es común, pero no hay pena y no se ve mal...

P: No es mal visto si alguien come gato.

N: No es mal visto si alguien come gato.

P: Claro, y me decía, de hecho, que a él le gustaba el gato.

N: Yo comí gato (risas).

P: Yo la verdad es que no veo nada distinto con comerse una vaca.

N: No! en diciembre, un grupo de amigos dicen que vamos a hacer una fiesta. En esa fiesta vamos a comer gato. Pero en Chile comer gato es malo. Van a decir que '¡esta gente está mal porque está comiendo gato!'... pero hay chinos que comen perros. En Haití no se come perro.

P: ¿Y está mal visto comer perro?

N: Está mal visto comer perro. Pero comer gato... ¿cuál es la diferencia entre comer gato y comer perro? ¡El perro es más grande no más! ¡Más carne! (risas).

Y otra cosa... por ejemplo, parece que, no sé quién me decía que hay como 2 o 3 haitianos que están presos por tomar cerveza en la calle, por ahí. En Chile es casi un delito, no sé si me equivoco.

P: Se supone que es un delito.

N: Un delito. En Haití es normal. No es normal manejar ebrio, no, pero sí estar en la calle, en una plaza, tomando cerveza... es normal. Cuando la persona tiene su auto, llega a mi casa, baja de su auto y abre las 4 puertas, música bien fuerte y la gente están tomando y conversando. Es normal.

Yo fui a Nueva York, la semana pasada, de visita. Así funcionan los gringos. Además fui a un barrio donde hay muchos negros. ¿Qué hicieron? Una calle que se llama... está en el barrio de Harlem, si me recuerdo es calle *cent quarante-quatre*.

P: *¿cent quarante-quatre?*

N: Sí... Ah, 144, disculpe (risas). Sí, 144. Y por ejemplo, un viernes, los chicos llegan en auto, las puertas abiertas, música fuerte y están tomando cerveza. Es normal. Pero en Chile es un delito. Eso no significa que los haitianos pueden venir a Chile tomando cerveza. No estoy diciendo eso, no. Deben respetar las reglas que están en Chile. El tema es el haitiano que llegó recién a Chile, pueden caer en eso... Yo me recuerdo cuando llegué, como una semana o dos semanas y tuve, no. Dos o tres días, tuve que ir a cantar en Mapocho con "Cómo asesinar a Felipes", un grupo chileno. Y en el Camino, Felipe compra cervezas, si me recuerdo, y digo '¿pero no vas a tomar ahora?' y me dice '¡no, N'Kulama! ¡no se puede!' (risas) 'No, en Chile no se puede tomar cerveza en la calle'.

P: (risas) Bueno, igual se hace. Los jóvenes igual siempre lo hacen.

N: Sí... Sí... Hay otra cosa. Cosas que, ¿quiere saber como... diferencias culturales, cierto? Otra diferencia, por ejemplo, en Chile, en la micro, en el metro, todos están con audífonos, o nadie habla con nadie. En Haití tú subiste al bus y empiezas a hablar con la gente

P: Aunque no lo conozcas.

N: No, empiezan a hablar hasta que pueden ser amigos, pueden discutir, pueden pelear. En la micro, la gente habla de todo, habla de política, de su vida de casa, hablan de todo. Pero acá no, la gente no habla. En Haití hay carnaval. Después del 1 de enero hasta febrero o marzo, hay carnaval, donde la gente todos los domingos, desde el 2 de enero hasta febrero o marzo, todos los domingos hay bandas musicales de calle, que se llama "Gaga". Tocando música en la calle y la gente va bailando. Y va a empezar desde las 4 o las 3 hasta las 10 - 11 de la noche.

39:50

N: Otras diferencias culturales... En Haití el 1 de enero es el Día de la Independencia. También es Año Nuevo y ese día todos los haitianos comen sopa de la independencia, que es sopa de zapallo, que lleva muchas cosas. Por ejemplo, si a las 9, tu puerta está cerrada, los vecinos van a tocar tu puerta para saber qué pasa, por qué no te levantaste.

P: ¿Todos tienen que tener la puerta abierta?

N: Sí, tienen que abrir la puerta porque las personas tienen que levantarse para decirle al otro 'feliz año nuevo' o 'tomemos sopa'. Pero en Chile, si tu puerta está cerrada, nadie te va a tocar la puerta. Es tu vida privada. A mí, mi primer 1 de enero, en Chile, fue como 'wow, dónde estoy'.

P: Triste.

N: Triste porque el vecino de al lado no estaba, fue a Viña a ver los fuegos artificiales, a Valparaíso y nadie puede tocar la puerta del otro para decir '¿qué pasa?'. En Haití si una niña, no niña, cualquier persona, no puede caminar llorando. Por ejemplo, en Chile, una niña puede caminar de Arica a Punta Arenas llorando. Nadie le va a preguntar si qué es lo que tiene. Se va a decir 'seguramente se fue el novio'. El típico discurso. En Haití no. Si va caminando, llorando. Toda la gente te va a decir '¿qué te pasa, niña? ¿Falleció alguien de tu familia? ¿Te robaron algo? ¿Qué pasa?'... (risas)

P: Claro... somos un poco... antisociales parece (risas).

N: (risas) No antisociales, es cultural.

P: Sí... También me contaba un médico que las mamás que habían recién dado a luz, como que no...

N: ¿No salen?

P: No, que no eran... como tan cariñosas con sus hijos en el hospital y que, según ellos, él era chileno, y me decía 'al principio, pensábamos que eran como... como descariñadas, no sé. Según él, después les habían comentado que era porque... en general, quizás había una idea de que, en Haití había mayor mortalidad infantil y que quizás, los primeros años no había tanta... tanto apego, no sé...

N: Mm... Yo creo que hay que ver de dónde fue... Porque Haití es... no es grande, pero hay que entender... igual pasa en Chile. Un santiaguino a un tipo que pasa toda su vida en... Chiloé. La concepción que tiene esa familia con un bebé no es la misma que tiene un santiaguino. Depende del lugar. Y mira, si están diciendo eso, no sé si te acuerdas, yo hablé ese día del "método canguro".

P: De... ¿cómo para llevar al bebé? Sí...

N: El "método canguro" es que el niño que es prematuro, y la mamá con el calor de su cuerpo y del papá, eso es apego... más que apego. Entonces, eso existe en Haití. Entonces tiene que ver... Siempre le digo a la gente, cuando habla de migración haitiana, yo creo que sería de todos los países, hay que hacer una pregunta clave, si quieren hacer un buen estudio sociológico, psicológico, qué se yo, o antropológico, hay que hacer la pregunta '¿de dónde viene ese migrante?' De Haití, ¿de qué parte de Haití? ¿Campo?

P: Claro... no basta con el país

N: No, no basta con ser haitiano. Me recuerdo, yo trabajé en el consulado de Chile en Haití. Tuve encuentro con una chilena y paseando, en Petion-Ville, ella está viendo una Hummer... Hummer, la camioneta grande... Estamos hablando del año 2009-2008. Y ella me pregunta 'N'Kulama, ¿por qué?' Para que vea, eso demuestra que Haití no es tan pobre como piensa. Entonces, hay gente, igual como en Chile, que tiene mucho... y hay gente que no tiene nada. Y los que no tienen nada viven... ¡como el pico po! (risas). Y los que tienen, tienen una vida de lujo. Yo tengo amigo, en 2009, su tío tenía como 3 Hummer. Y ese amigo, a veces, no tiene cómo comer.

44:48

P: Mm... Entonces, quizás, ¿generalizamos mucho?

N: Sí, yo creo que uno de los problemas que hay en los estudios sobre migración, no solo sobre migración haitiana... sobre migración en Chile, es que, lo toman como con mucha, como algo grande. Por eso, a mí me gusta... yo soy antropo-sociólogo, estudié Antropología y Sociología. Por eso, yo estoy súper de acuerdo con el tema de que hay que buscar un grupo reducido. Porque si vamos a decir 'los haitianos', ya, ¿qué pasa con los haitianos que son del campo? ¿Los que son de la ciudad?. Le voy a decir una cosa... los haitianos que están viviendo en La Pintana, no tengo cifras, pero... conversaciones que tengo con muchos de ellos... no son de Puerto Príncipe.

P: Son de... ¿el campo?

N: No son de tanto campo, pero no son de Puerto Príncipe... es como decir, no son de Santiago, puede ser de Maipú, un ejemplo... El haitiano que es de Puerto Príncipe es un haitiano medio europeo. Ese gallo no va a aceptar trabajar en Lo Valledor levantando sacos.

Se va... Si están en Lo Valledor levantando sacos, lo van a pasar por un tiempo corto. Y después se va... porque ese gallo que es de Puerto Príncipe sueña un Chile con edificios, él tiene su auto propio, tiene ascensor... ese es su sueño. Yo conozco a una chica, que me dice 'N'Kulama, no sé, bajando del avión me fui viendo con mi marido, me llevó a Recoleta. Yo decía... pero ¿dónde me vas a llevar?'... Porque ella vivía en un barrio, no cuico... un barrio que está al nivel, podemos decir de Ñuñoa, en Puerto Príncipe. Entonces llegó a Recoleta y ella dice que 'no, ese día yo quería puro regresar a Haití, N'Kulama, porque entré a una casita, había una pieza... yo decía ¡pero en esta condición me quieres traer a Chile!'... Pero para una campesina está bien.

P: Claro... es muy distinto. Y... dos cosas más. Lo primero, ¿qué crees tú que falta o, como tú lo ves, lo que hay que hacer para mejorar un poco la inclusión de la comunidad haitiana? Desde organizaciones, desde el gobierno, desde la propia sociedad civil que quiera hacer algo...

N: Yo creo que la sociedad civil ha hecho muchas cosas (risas). Yo creo que el tema es que no hay comunidad haitiana en Chile. No hay comunidad. Hay grupos... comunidad es otra cosa. Hay grupos que se... que tiene una máscara de comunidad, pero no hay comunidad haitiana. La integración haitiana debería ser pensada y realizada por los haitianos.

P: ¿Y tú ves que eso se esté dando? Que exista cierto tipo de organización o interés...

N: Yo conozco uno que está haciendo un trabajo bien importante, que se llama Fusión Haitiana. Que está en Recoleta... Si quieres te puedo dar el contacto del tipo. Tratan de tener un curso para migrantes haitianos, un curso de español.

P: ¿Y eso está movido desde haitianos?

N: Haitianos, sí. El estado... de parte del Estado. ¿Qué debería hacer el estado, según yo? Por ejemplo, es triste que un tipo que ha pasado 4 o 5 años estudiando en la universidad, en Chile, cuando llega a Chile, podría pasar 5 años lavando platos en un restaurante. Eso es falta de integración. No es... la integración perfecta casi no existe, pero no es integración normal. Porque integrarse en una sociedad... si soy médico en Venezuela y llego a Chile. Eso no vale decir 'llegando a Chile voy a trabajar como médico'. Eso no existe en ninguna parte. Hay un proceso. El proceso no debería ser tan largo, tiene que reducirse el tema de burocracia...

P: Convalidar estudios...

N: Convalidar estudios. Porque cuando un país tiene un médico calificado lavando platos... este país no va a crecer... como decía un economista, que Chile no crece, porque Chile no aprovecha el boom migrante que tiene.

Yo creo que para la integración haitiana, si quiere puede anotar, según yo... Uno:... que el Estado debe reducir la burocracia para convalidar estudios, y hay que cambiar el discurso xenofóbico... Segundo: la comunidad haitiana debería construir una comunidad haitiana de verdad... ¿ya? debería construir una comunidad haitiana de verdad... y tercero: la sociedad chilena, los medios de comunicación, deberían entrar en el juego de mostrar lo bueno que tiene la migración haitiana. Si los medios de comunicación, junto con el Estado y la sociedad civil -un ejemplo- hacen un trabajo donde se muestra la riqueza que tiene la migración haitiana... entonces, la sociedad va -por curiosidad- va a buscar o va a conocer esa riqueza. Y ahí podemos ocupar esa palabra medio rara, que va a "contaminar". Y va a aceptar esto. Pero si los medios de comunicación tienen una imagen, que produce rechazo... la comunidad haitiana va a tener más dificultades para hacer su integración a la sociedad chilena... porque la integración no significa solamente tener un trabajo, hablar español... No, integración no es solamente eso. Integración, en términos de migración, tiene un aspecto intercultural. ¿Qué significa eso? por ejemplo, yo soy haitiano, yo hablo español, yo tengo un trabajo. ¿Puede decir que me estoy integrando a la sociedad chilena? quizás que no... Tengo que, debería tener un espacio donde yo puedo expresar mi cultura... no solamente con haitianos. ¡Ojo!. Porque si estoy expresando mi cultura con haitianos, es como que estoy aquí y tengo un espacio para nosotros... segregación. Si no, un espacio donde estoy expresando mi cultura y mucha gente está expresando cultura. Como... ayer, Juan Pablo me planteó eso. El año que viene pensamos hacer una actividad donde puedan participar colombianos, haitianos, peruanos, venezolanos... todos juntos en el espacio. Por eso, yo el tema de comunidad no me gustó... porque mucha gente, quizás soy loco... estoy consciente de eso... Cuando hablan de comunidad es peligroso... ¿Cómo puede hablar de comunidad e integración? ¿Piensas que eso funciona?

P: Eh... yo creo que como se entiende, hoy en día, la migración, que en general se entiende como... haitianos, colombianos...

N: Sí, pero se puede hablar de una comunidad sin etiqueta. Si habla de comunidad con etiqueta, eso no facilita la integración. Por ejemplo, cuando hablamos de la comunidad mapuche, ¿quiénes están ahí?

P: Los mapuches

N: Exclusión. Cuando hablo de comunidad haitiana, ¿quiénes están ahí? La comunidad tiene una base de exclusión, no sé por qué en Chile, sociólogos, científicos, siempre hablan de comunidad (risas)...

P: Sí... creo que está romantizado igual, porque está como súper bien visto

N: ¡Sí! (risas) pero en el fondo no. Si podemos hablar de comunidad sin etiqueta... no sé si me explico. Comunidad sin etiqueta... todos pueden entrar ahí. Si le ponemos una etiqueta... comunidad... haitiana, comunidad... peruana, estamos construyendo exclusión social.

53:36

P: Claro, quizás es un tema más de facilidad para...

N: Sí. Yo creo que eso deberían hacer. Si quieren hacer una integración para migrantes.

P: Pero entonces... los chilenos tienen cierto tipo de responsabilidad con respecto a la inclusión...

N: No, obviamente. Obviamente. Por ejemplo, si vengo a tu casa, ¿si no quieres recibirme?... Entonces, una responsabilidad tiene que ver con la recepción, la forma de recepción.

P: Es un esfuerzo de ambas partes...

N: Exactamente. Por ejemplo... por eso, yo decía siempre a María Emilia Tijoux que es más cercana, que conozco, que trabaja mucho con migración y es súper, es como mi mamá, le tengo mucho cariño... Que la comunidad haitiana, me cuenta 'N'Kulama, tiene razón, la comunidad haitiana tiene que actuar. Tiene que moverse. Por ejemplo, había una... la última niña que falleció era... ¿cómo se llamaba?... Bárbara se llamaba, si me recuerdo. Bárbara. Yo decía a María Emilia Tijoux 'no, la familia de Bárbara tiene que actuar'. No basta que... ya, sociedad civil, universidad, ONG... ¡no! cuando pasa eso tiene como... carácter que es una persecución contra el Gobierno... porque son las mismas personas, que están diciendo

lo mismo de siempre. ¡No! ahí tiene que hablar la familia. Porque las víctimas son las familias. Ya ella no es tan víctima, porque falleció. Los que están sufriendo hoy día son sus hijas, sus hermanos, su mamá... entonces ellos tienen que actuar, ellos tienen que pedir justicia. Porque si la sociedad civil está pidiendo justicia, y la familia no participa... ¿a quién va a entregar la justicia? ¿a la sociedad civil? ¡A la familia! ¿no? Entonces la familia tiene que actuar.

P: Y... pucha, lo último, me alargué.

N: No, no hay problema (risas)

P: Tú ves que... creo que mucha gente hace una diferencia entre los distintos migrantes... peruanos, venezolanos, haitianos. Y existe esa idea de que los haitianos tienen mayores dificultades, a lo que creo que le atribuyen la barrera idiomática. Habiendo dejado claro que esa no es la única ni la más importante

N: No...

P: ¿Tú harías esa diferenciación, de que tienen mayores problemas para integrarse?

N: Aquí está haciendo una cosa que... yo voy a cambiar el problema, disculpa... Puede decir, ¿los haitianos tienen menos consideración o problema?

P: ¿Son menos considerados que...?

N: En algún sentido. Escúchame bien, en algún sentido. Si la persona quiere explotar a un migrante, el haitiano tiene mayor consideración.

P: ¿En caso de querer explotar migrantes, es más considerado el migrante haitiano? ¿por qué?

N: Primero, porque dicen 'ese tipo no habla el idioma', 'ese tipo es de otra cultura', ese tipo es más sumiso'... porque el colombiano, cualquier cosa, deja la cagáh. ¿Me entiendes? Como es más tranquilo, es más fácil explotar a este gallo, este grupo. No es problema, yo creo... es una consideración de explotación.

Por ejemplo, a nosotros, siempre hacemos esa pregunta. Las personas llegan 'sabes que, necesitamos dos personas para trabajar, ojalá sea haitiano'. La pregunta nuestra es ¿por qué haitiano?

P: ¿Y qué dicen?

N: Eh... porque son más tranquilos... No, tiene que ser claro, ¿por qué esa consideración? Porque nosotros trabajamos en migración. Entonces, dentro de ese discurso sabemos qué cosas podrían esconderse detrás de cada discurso. Al decir 'solo migrantes haitianos', posiblemente es para explotarlos.

Se da cuenta... si haces una investigación, te vas a encontrar con que las empresas que tienen mayor cantidad de haitianos, el trato es pésimo.

P: Cero derechos...

N: ¡Exactamente! Entonces, el idioma... no manejar el idioma... ¡no es un problema tan grande para el empleador! (risas)

P: Claro... quizás entonces, el problema no es el idioma, sino la idea que existe sobre lo que puedes hacer porque no te entienden...

N: ¡Exactamente!

P: Ya... sí, me hace sentido

N: Sí, porque yo hice un trabajo, por suerte es un trabajo con una constructora. Y ellos trabajan con migrantes haitianos. Y los haitianos casi no... no manejan bien el español. Por eso estoy diciendo que el problema no es el idioma. Por ejemplo, cuando una empresa me llamó, me dice 'sabes que necesito un curso de creole para migrantes haitianos'. Le dije 'hermano, estás equivocado, usted no necesita un curso de creole para migrantes haitianos'. 'Entonces, ¿qué necesito? porque ellos no entienden'. 'Exactamente, usted necesita un curso con lenguaje técnico que ocupan en esa área'. El jefe no tiene, no es necesario que el jefe les hable español. 'Ya, trabajas aquí... un informe, por ejemplo... sabes que tienes que limpiar así, eso se llama "escoba", eso se llama "pala". Aquí, cómo se ocupa... Con eso... porque el haitiano no va a pasar el tiempo jugando con el jefe, haciendo chistes, no es el momento. En el ámbito laboral, un lenguaje... Entonces no es aprender español, es qué lenguaje ocupamos para hacer esa tarea. ¿Tienes el lenguaje? está listo para trabajar...

ENTREVISTA N° 3

ROOSEVELT ANDRÉ, haitiano.

Periodista

Trabaja en construcción

R: Roosevelt André

P: A mi N´Kulama me habló de ti porque eras parte de algo que era "Fusión Haitiana", que en realidad no me quedó claro qué era...

R: Fusión Haitianos en Chile

P: Fusión Haitianos en Chile, entonces ¿me podrías comentar qué es Fusión Haitianos en Chile?

R: Fusión Haitianos en Chile es una agrupación, una organización de... no puedo decir de LOS haitianos, porque acá en Chile hay muchos haitianos en diferentes partes, entonces yo puedo decir es una agrupación de,... en parte de haitianos que están en sector Recoleta. Es una agrupación donde nosotros vía la situación que encontraremos examinamos y veo la necesidad para tener una fuerza, qué quiero decir por fuerza... cuando uno tiene un problema, pero se queda esta persona, no se puede como puedo decir eso, en contra ayudar o resolver este problema porque está solo. A veces la barrera del idioma no se puede hacer nada, por eso decidimos de poner Agrupación Fusión Haitianos donde identificamos algunos problemas de la comunidad haitiana que está en este sector, en Recoleta, para la integración de nosotros en la sociedad chilena. Identificamos problema como arriendo, idioma, trabajo, el tema del papel también. Son las 4 prioridades para nosotros.

04:34

P: ¿Y por qué se llama Fusión Haitiana?

R: Ya, porque es una agrupación de los haitianos. Entonces fusión haitianos porque teníamos la idea de agrupar a todos los haitianos en Chile. Complejo, no sé cómo puedo decirlo, tener una oficina en... (todos lados), hasta en Comuna San Bernardo... así es la idea.

P: Y ¿hace cuánto partieron ustedes con esta idea ?

R: Dos años.

P: Y como... ¿cuántos son?

R: Pero, la última elección, en el libro, como miembros, 41 y en la elección venían a votar 37, donde yo salí como presidente.

P; Ah, ¡tú eres el presidente! Y ¿cómo funcionan? ¿tienen una casa, una sede, se juntan en la casa de alguien? ¿Cada cuánto se juntan?

R: Nosotros en la directiva nos reunimos para hacer la preparación de la reunión.

P: Entonces, Uds. hacen esta agrupación para resolver estos 4 problemas.

R: Principalmente, porque mira... estamos luchando para nuestra integración en la sociedad de Chile. Pero, entonces para integrar(nos) en la sociedad tenemos que saber el idioma, aunque todavía me falta mucho a mí ¿viste ? es una barrera de nosotros porque nosotros como haitianos que tenemos en común con los brasilianos que no hablan español. Bolivianos, colombianos, dominicanos, todos ellos hablan español, entonces, nosotros... eso es muy importante para nosotros. Así podemos compartir, podemos trabajar también en cualquier lado, porque sabemos el idioma. Eso es en parte para empezar con la integración de la comunidad haitiana.

P: Pero, Uds así como analizando la situación ¿cómo ven que se está integrando la comunidad haitiana en Chile? Igual van nueve años desde que empezaron a llegar... ¿cómo ven ese proceso? ¿Ven que se están integrando? ¿Es muy lento?

R: Para mí sí, estamos integrándonos. Porque ahora en casi 9 años, podemos ver que hay una gran diferencia desde este tiempo, porque ahora los haitianos tienen su negocio, y están estudiando, trabajando, tienen casa, auto, acá en Chile pero ¿eso significa adaptarse?

[10:10]

P: Esa es una buena pregunta.

R: Sí

P: Quizás también es importante saber si existen instancias en que se está compartiendo con la Sociedad Chilena. O con otras comunidades migrantes... o solamente se juntan entre Uds?

R: No, actualmente hay en Chacabuco y tenemos un compatriota que tiene una fundación que se llama Jean Sa Pais... algo así 11:13 Él tiene, un chileno en la directiva, es colombiano y ahora hay curso de creole y damos cursos de creole para los chilenos, para los que quieran participar. Entonces no es solamente entre nosotros. Además tenemos entre los negocios haitianos los extranjeros que están trabajando también.

P: Y para ti cómo ha sido la experiencia de vivir en Chile?

R; Para mí.....

R: ¿Qué año llegaste tú?

R: 2016

P; O sea llevas como 3 años acá... ¿cómo ha sido la experiencia de vivir en Chile?

R; Siempre cuando una persona hace un cambio, las cosas del inicio nunca son fáciles. Para adaptación, es un cambio de país, un cambio de cultura, puedo decir de mentalidad también, de todo. Entonces si a mí, llego a Chile yo estaba en un hostel

P: ¿Cuándo llegaste?

R: Cuando llegué entonces después de 8 días conseguí trabajo.

P: ¿Llegaste acá a Recoleta?

R: En el centro, en San Antonio.

P:¿Cuándo llegaste, sabías hablar español?

R: No, nada. No sabía nada de español.

P: Y ¿tenías amigos acá?

R: Yo tenía un amigo, pero no amigo cerca, conocido. Venía a buscarme al aeropuerto para llevarme. Después de 8 días empecé a trabajar y papel está en trámite. Antes de que mi visa

de 3 meses venciera, ya tenía mi visa temporaria. No tenía mucho dificultad, para mí era mucho....

P: O sea, no has tenido mucha dificultad.

R: No, para mí ha estado bien, hasta ahora.

P: Y ahora, ¿tienes familia acá, vives sólo?

R: Tengo una niña chilena, una niña de 2 años. Además estoy trabajando y estudiando.

P: O sea ahora ¿estás bien acá?

R: Pero....

P: ¿Pero estarías mejor en Haití? [14:47](#)

R: Si, mejor.

P: ¿Echas de menos?

R: Si.

P: A la familia... y ¿desde que llegaste acá no has vuelto a ir a Haití?

R: No.

P: Oye y ¿te has sentido discriminado alguna vez acá en Chile?

R: Sí, en la calle a veces me dicen Masisi, a veces algunos me dicen "mono culiao". (Risas). A veces la persona que no saben nada en realidad, como no tienen educación, pero a veces no saben leer, no saben quién somos nosotros. Entre los haitianos que hay acá hay doctores, ingenieros, hay de todo, pero no están convalidados acá en Chile. Pero ahora algunos chilenos empezarán a saber quién somos de verdad. Pero en todas partes estamos en Estados Unidos, en Canadá tenemos grandes empresas, de todo. En la Universidad estamos así los mejores siempre, en todas partes es la piel. [16:26](#)

P: ¿El color de la piel?

R: Si, el color de piel para algunos piensan hay una diferencia. Es superior que nosotros como morenos.

P: ¿Algunos chilenos piensan así?

R: Sí algunos chilenos.

P: O sea ¿podríamos decir que ? [16:39](#)

R: Y... discúlpame como te dije no "encuentro" mucho discriminación pero hay algunos de mis compatriotas que si encuentran.

P: ¿Han vivido eso?

R: Sí.

P: ¿Cómo qué cosas? [16:57](#)

R: Como se murió la Joan Florvil.

P: ¿Cómo entiendes tú ese crimen de Joan? [17:10](#)

R: Y, eso tiene una culpabilidad del Estado.

P. Del Estado Chileno.

R: Sí, del Estado chileno. Porque antes (de) acusar una persona de cualquiera cosa hay que tener una investigación, para saber la verdad sobre del tema, ¿entiendes? Pero, ella no sabía el idioma, tenía problemas, no puede encontrar alguien para ayudar a ella, para puede explicar qué está pasando. Pero entonces, sin ninguna reflexión, así se pone a ella en calabozo, en prisión, entonces ella se murió así, y eso es culpa del Estado. [18:17](#)

P: Y ¿crees que se podría decir que los chilenos somos racistas?

R: Si. Sí, los chilenos son racistas.

P: ¿Existe racismo?

R: Si. Mira, voy a tomar un ejemplo. Como a veces estoy mirando en la calle, es muy difícil encontrar una joven, una jovencita chilena está encadenando con un haitiano [18:53](#). Se puede ver un haitiano con alguna que está superior en edad. Es más fácil. Es más fácil estar con una mujer adulta. Entonces, un ejemplo. Hay empresas que dicen " No, no quiero haitianos".

P: Y, si pensamos que el tema de Joan fue una culpa de Estado. ¿También podríamos decir que hay un racismo de Estado?

R: Voy a tomar mi responsabilidad para decir ahora que sale de la cabeza.

P: ¿El racismo sale de la cabeza?

R: Si.

P: ¿Pero de la cabeza de todos los chilenos?

R: Si, de la cabeza. No entiendes estas palabras. De la cabeza: Del Gobierno.

P: ¿Sebastián Piñera?

R: Sí, pero es más. El hace Su campaña la hace contra los haitianos Dice nosotros ingreso acá como Flor, entonces mentiroso 20:25 porque entre los inmigrantes que vivíamos cerca de Chile, nosotros haitianos, ingresa(mos) a Chile, lo más legal de todos, porque la ley de Chile decía que nosotros con un pasaporte, 6 meses antes de vencido se puede ingresar acá a Chile como turista. Entonces, cuando llega acá en Chile, si querías quedarte, tienes que conseguirte una pega, como dicen los chilenos, un trabajo, que pasa un papel para hacer la solicitud de visa de trabajo. Así era. Pero, nosotros haitianos, lo hicimos así igual, aunque ingresamos como turistas de verdad. Pero es así el proceso para ingresar aquí en Chile Cómo puedo decir veníamos como además nosotros haitianos veníamos con más plata aquí en Chile que todos.

P: ¿Que los otros ?

R: Sí porque los haitianos, y, siempre un haitiano tienen que tener 1000 dólares US para ingresar.

P: A ¿les pedían un mínimo?

R. Sí. A veces se cuenta para ver si era de verdad cuánto el dinero para ingresar. Entonces acá los peruanos lo hicieron, los dominicanos se pasan por la tierra para llegar aquí a Chile, los colombianos. No puedo decir de todos, discúlpame.

P: No todos, algunos.

R: Si (risas) algunos. Nosotros nos duele porque ves, los haitianos como salíamos (de) más lejos y no podíamos pasar por la tierra.

P: Claro, venían en avión. Y, tú ves que exista, pensando en lo mismo que tú me estás diciendo, que ¿exista una diferenciación en el trato que se le da a ustedes en comparación con el que se le da a otros migrantes, de otros países?

R: Claro, ahora tenemos una.... competencia con venezolanos, donde estamos como una mano de obra. A veces no hace confianza nosotros como alguien que sabe... que puede hacer algo, siempre se piensa que los haitianos solamente aseo se puede hacer.

P: ¿Se piensa que los haitianos sólo sirven para ciertos trabajos?

R: Sí, uno no puede trabajar como técnico informático, así....[23:18](#)

P: Cómo que se piensa que el chileno tiene que hacerlo (esos trabajos)?

R: Si, porque ahora, los venezolanos tuvieron más oportunidades para estudiar en su país porque por allá el estudio...

pero eso no significa que los haitianos no sabemos nada ¿ viste ? Recién murió una doctora que estudiaba en Venezuela o Cuba. Estaba embarazada, se fue al hospital y por tema de discriminación racista también se murió.

P: ¿Cuándo fue eso?

R: Hace como 3 meses. Se me olvidó el nombre de ella.

P: Y ¿cómo murió? [24:23](#)

R: Estaba en el hospital ella, estaba embarazada, tenía que hacer no sé, un test, Estaba embarazada... estaba llamando ella...

P: Ah sí, la mandaron para la casa....pero estaba mal ella.

R: Sí, y se murió.

P: Negligencia dijeron.

R: Sí

P: Sí, se me había olvidado ese tema. Cómo se llamaba ella?

R: Se me olvidó el nombre....

P: A mí también. Y ¿por qué crees que lo chilenos tenemos esa idea de que los haitianos no tienen estudios o no pueden tomar ciertos trabajos.

R: Ya, entonces eso, como recién te dije, la discriminación racista sale de la cabeza de los chilenos ahora, entonces igual esa manera de ver los haitianos sale de la cabeza de nuestro gobierno. O sea siempre está hablando como los Haití el país más pobre del mundo.

P: O sea, también existe clasismo.

R: Sí, entonces no sabía si en Haití entonces no es el país más pobre del mundo. Haití está (mal) dirigida hasta ahora porque tenemos muchos recursos de la tierra: petróleo, oro, de todo. Además hay mucha plata acá en Haití. Hay una crisis política, eso es lo que está pasando en Haití. No es, como muchas personas piensan, que es malo, no. Falta.

P: Entonces, ¿por qué nosotros tenemos esa idea de la pobreza en Haití, es un tema de gobierno?

R: Si, por eso se toma a los haitianos como.... y si un día tienes que ir a Haití, no vas a tener ganas de volver. .. (risas).

P: Puede ser...

R: Sí, porque tenía a muchos chilenos que en la misión de la OEA ONU y después el terremoto de 2016 que fueron como voluntarios, no quieren volver. Tenemos un carabinero ahora que está cantando en creolé en red social.

P: Pero está acá o allá.

R: Acá [27:41](#) Él tenía un año solamente y aprendió el idioma. Se llama Alexandro. Tiene un nombre, se llama Ticrimu. Ticrimu en Haití es cuando una persona de color se llama Cribu (de color), pero él es el blanco...

P: El blanco se llama entonces.

R: Sí.Ticribu.

P: Oye, si existe racismo y existe clasismo, entonces el trato que encuentran algunos colombianos, dominicanos [28:20](#) que tú también decías que es un tema de color, a ellos ¿los tratan igual que a los haitianos o los tratan mejor?

R: Mejor, no son igual los tratan mejor.

P: Tratan peor a los haitianos.

R. Sí, porque como te dije, es el tema de cómo puedo identificar.... el idioma. Porque si estamos en el auto, en el bus, en la micro, en el metro hablando creole, solamente este idioma diferente.

P: Ahí los identifican como haitianos....

R: Si. Aunque sabemos hablar como yo estoy hablando contigo ahora si yo soy un colombiano o un dominicano, mi sesea más fluido. Hablar en español, el idioma. Así se puede ver que es "haitiano culiao". ¿cachai?

P: Si, cacho.

P: Entonces eso es lo que quería preguntarte. Otra cosa. ¿ hay algunas prácticas culturales que a los chilenos nos llaman la atención. o que se mal entienden no ? A veces pasa.... como....

R: Como....

P: Como algunas cosas que ustedes hacen allá y acá como que no...

R: A veces hay la manera de nosotros como por ejemplo, cuando estamos hablando, si hay muchos haitianos en una empresa cuando hay tiempo para almorzar, nos juntamos a veces y cuando estamos hablando los haitianos, no siempre hablando... a veces cuando estamos hablando así como a veces como que estamos peleando.....

P: Ahh la gente piensa que están peleando....

R Si, (risas) porque si estamos hablando con fuerza con ánimo, así.

P: Claro. [30:48](#)

R: Y qué puedo decir más...

P: A mí me contaban que en Haití había comido gato y que acá le habían dicho que cómo iban a comer gato.....

R: Eso no puedo decir que hace parte de la cultura haitiana, porque no es algo general.

P: Ah, es de alguna gente.

R: Como puede explicarle de eso, cuando se puede decir en Haití se come al gato, es cuando se puede ingresar a una carnicería y se puede comprar perro o gato, no, no es así. Pero alguna persona lo quiere hacer claro, lo puede hacer.

P: No veo la diferencia con comer vaca en realidad.

R: En Haití no comemos caballo.

P: ¿Lo encuentran terrible?

R: Sí. Allá cuando un caballo se murió, se entierra. Acá en Chile se vende.

P: Sí. Es verdad, pero acá en Chile no les gusta decir que es caballo, es charqui.

R: ¿Charqui?

P: Le ponen otro nombre para que no parezca. No se come vaca, se come vacuno. [33:17](#)

R: Ahh así es la cosa. Otras personas te pueden decir qué puede encontrar diferencias con la cultura chilena. Siempre vas a tener diferencia, porque son pueblos diferentes. Como cuando se hace una mezcla. Cuando estoy contigo vas a ver que diferente es la costumbres.

P: La pregunta es si nosotros como chilenos nos vemos conscientes de que van a existir ese tipo de diferencias

R: Esa pregunta....

P: Claro, la tengo que contestar yo. Claro, es que yo pienso que no somos muy conscientes de eso... entonces a veces nos olvidamos de que van a existir diferencias culturales en las que vamos a tener formar distintas de entender cosas. Me da esa impresión. El otro día conversaba con una chica y me decía que conocía a una niña que parece que se le habían secado las manos y la mamá le había echado limón con carbón y en el colegio dice quema y le preguntaron quién hizo eso.. y dijo la mamá... llamaron a los carabineros... por un malentendido.

ENTREVISTA N° 4

SALAM TOURÉ, guineano.

Pastelero.

Dueño de una pastelería

P: Entonces, quizás para saber algo de ti: ¿Hace cuánto llegaste tú a Chile?

S: 15 años.

P: 15 años... ¿2004? Hace mucho tiempo.

S: Mucho, mucho tiempo.

P: Y... ¿Te gusta vivir acá? ¿Cómo ha sido la experiencia de vivir en Chile?

S: ¿La experiencia en qué sentido?

P: En todo sentido.

S: OK. Bien, me imagino. Yo creo que bien porque me gustaba del principio. No estaba como ahora, estaba más fácil la cosa antes.

P: ¿Antes era más fácil?

S: Sí. Entonces no había tanta inmigración, no se sabía, estaba más abierto, el papeleo estaba más fácil, menos cola y habían más oportunidades.

P: ¿Más oportunidades de trabajo, de visa...?

S: Más oportunidades de trabajo, de visa, de recepción de la gente. La curiosidad de saber de dónde viene.

P: ¿Antes era más fácil en ese sentido? ¿La gente te recibía mejor?

S: Sí.

P: Y ahora ya no tanto...

S: N... No puedo decir ahora porque no estoy en ese circuito ahora. Estoy en otro circuito, como no tengo que ir hacer la visa, pero veo a la gente haciendo cola...

P: Mm... es complicado.

S: Sí, es complicado. Entonces yo veo que tuve suerte yo. 02:18 Me imagino. Porque habían menos de todos y estaban los primeros llegando.

P: Y tú, ¿por qué crees que es eso? ¿Por qué no había tanta migración en ese momento?

S: ¿Por qué?

P: Sí. ¿Por qué ahora es más difícil?

S: No, si yo creo que porque nunca estuvimos... estábamos preparados para *repcionar* a esa gente tanto, entonces no sé si no estábamos preparados o no sabíamos cómo... porque fueron aprendiendo, mejorando... eso entonces, es lo que creo que pasó. Pero en mi caso, estaba más fácil.

P: Era más fácil.

S: Sí

P: Claro. 2004 había principalmente muchos peruanos y bolivianos ¿no?

S: Sí. No al punto de colapsar el sistema.

P: Claro, ahora sí. Y tú ¿ya sacaste nacionalidad a estas alturas o no?

S: No. Está en trámite. No sé en qué parte pero está ahí.

P: ¿Hace tiempo?

S: Sí... No, hace cómo 2 años. Creo que hay algunos papeleos que me preguntan todavía no los ha mandado o no sé qué. No me acuerdo, porque se me olvida también.

P: Y, esta pastelería, ¿hace cuánto tiempo que la tienen?

S: ¿La tienda?

P: Sí.

03:46

S: 2014. Pero antes de eso nosotros teníamos pura venta online.

P: ¿Venta online?

S: Sí. De ahí fuimos creciendo y vimos que había que poner algo. Y aquí estamos.

P: ¿Y les ha ido bien?

S: Sí.

P: Y ¿cómo es que se les ocurrió poner la tienda? ¿o empezar con pastelería?

S: Porque yo soy pastelero de formación. Estábamos en Estados Unidos antes de venir a Chile. Entonces cuando llegué aquí, con la idea de trabajar, no sé qué... pero no me dio cuenta. Trabajé para Intercontinental y pero las cocinas no son lo mismo, la mentalidad.

P: ¿La mentalidad?

S: 04:55 Sí. Estaba muy relajado, cosas así. Estábamos 10 personas batiendo unos 5 litros. De donde yo vengo, de la fábrica, unos 50 litros uno los bate solo. Tú haces 2000 tortas solo. Aquí estábamos 5 haciendo un pie y no sé qué. Y se miraban, nos mirábamos. Entonces yo no... Porque yo recién, recién... venía de un ritmo que estaba otro. Entonces no me sentía bien.

P: No te gustó.

S: No que no me gustó. Entendí que cambiamos porque no tenía ningún sentido para mí que seamos 20.000 para algo que puede hacer 3 personas. Solo que le dio la idea a la jefatura y entonces estaba afuera al día siguiente.

P: (Risas)

05:46

S: No se ría, es verdad (risas) Eso también porque yo venía de una formación realmente, de una formación verdadera.

P: Y tú, ¿dónde estudiaste? o ¿dónde te formaste?

S: Yo me formé en los Estados Unidos con uno de los chef, casi uno de los mejores de Manhattan. A ese época... Si no estaba el primero, estaba entre los 3 primeros.

P: Ya. ¿Y trabajaste un tiempo allá en Estados Unidos?

S: Cuatro años.

P: ¿Desde el 2000?

S: Sí. Llegó en Estados Unidos un año antes .

P: ¿Te gustó Estados Unidos?

S: 06:28 Si, me gustaba. Pero me gustó más Chile cuando lo visitó. Estaba más relajado. No estaba estresado. Los sandwichs, los feriados. "No, después", de donde vengo no se hace después, se hace al tiro... Algo que no va necesitar se hace al tiro y después piensa después. Aquí estaba al revés. Entonces, eligió eso.

P: Más relajado. Y, la recepción aquí en comparación con Estados Unidos?

S: ¿La recepción, en qué sentido?

P: 07:01 De la gente.

S: Mira yo no sé. Para mí... Yo tengo algo con los viajes. Entonces no sé si mi experiencia es igual a todos los otros, a todos los otros, mis hermanos que están aquí. Porque yo empecé a viajar a los 13.

S: Chile es mi séptimo país que estoy viviendo cuatro años y más.

P: ¿Has viajado a 7 países y en todos ellos has vivido un tiempo?

S: Exactamente. Entonces conozco cómo comunicar con la gente. Aquí hay, empiezan a veces, te empiezan a tratar mal y de ahí se dan cuenta de que... como uno. Porque uno habla también. Como uno habla, como uno le contesta, entonces te toman más en consideración o no. En Chile tenemos tendencia a no tomarlos en consideración porque "Ah no, son haitianos". Hasta que se dan cuenta que no. Entonces, me ha pasado muchas veces que te empiezan a tratar así y después " Ah no, *sorry*, hermano". Entonces no, no se hace eso. Entonces en mi caso estoy más para hacer educación cívica, mostrarles que no porque estamos aquí que somos todos... no. A la gente se le respeta. Sobretudo les cuesta más a los otros porque primero no hablan, les da miedo... y no se afirman. No es mi caso. Entonces tienen menos oportunidades conmigo.

P: Y cuando llegaste ¿hablabas español?

08:52

S: Nada. Y me negaba tampoco... también, *sorry*.

P: ¿Y te costó en ese sentido integrarte?

S: No. Hablaba igual.

P: ¿Hablabas en inglés?

S: No. Hablaba igual. Inventaba palabras en español. A veces me resultaba y a veces no.

09:10

S: Ya. Y ¿por qué viajabas desde los 13 años? O sea ¿tu familia viajaba?

S: Sí.

P: Familia de viajes. Y ¿has vuelto a ver a tu familia? ¿La vas a ver de repente?

S: Fui 2 años atrás. Iba a ir este año pero la situación más complicada.

P: Y ellos dónde viven.

S: En África.

P: En África. Bueno. Y ¿alguna vez te has sentido discriminado? ¿Así como puntualmente discriminado?

S: Sí, eso que te estaba diciendo ahora.

P: ¿Alguna situación más puntual? O sea como, en general esa gente que de repente te hace comentarios o alguna situación en que te hayas sentido como... No sé, ¿pasado a llevar?

S: 09:59 Si, a veces manejando tú te equivocas y el otro no tiene nada mejor que decirte "Oh para nada!! Aléjate, ándate a tu país". Yo me acerco y le digo: "Oiga ¿qué fue eso?" De ahí sigo hablando tranquilamente. "Oiga ¿no te ha pasado que te has equivocado?" "No que..." "Sí, lo sé, pero no es manera de hablar. "Sí, no, quédate..." no sé." "Ah no hermano..."", "No, no estoy gritando, quiero que entiendas que me pasa a mí, y qué va a pasar con otras personas. Hay maneras de tratar a la gente." "Ya, ok, brother". Entonces depende cómo uno... yo me siento como tengo un nivel más sobre ellos porque ellos no saben, y piensan "ah, un haitiano que está empezando a manejar". En cambio, se dan cuenta, al verme, porque yo no dejo pasar esas cosas. Voy, te busco, tranquilamente, a veces te escuchan, a veces no te escuchan tampoco. Pero, igual les voy a decir. Eso. Pero si,

pasa, pasa haarto, harto, harto con los otros hermanos. Tal vez que no estoy ahí en un lugar que realmente pasa todos los días, tal vez en el sector donde me manejo tampoco, pero pasa harto.

P: Y ¿tienes algún grupo de amigos con que te juntas? no sé con otros migrantes ya sea de tu país ¿o de otro país..?

S: Con los de mi país sí.

S: Sí, sí, sí.

P: ¿De repente se comunican?

S: De repente sí. Viven aquí en Santiago mismo. Tengo uno en Concepción, pero no somos muchos. Somos 4.

P: ¿Son 4, en todo Chile?

S: Sí.

P: ¿De dónde son exactamente?

S: Somos de Guinea.

P: De Guinea. Y ¿se han comunicado por redes sociales?

S: No, no. Nos encontramos todos aquí y ellos recién llegando...

P: ¿Se conocían de antes?

S: No, no. Yo los conocí a todos ellos aquí. Y yo en un show que llegó un chico africano, lo encontré a ellos gritando "yo soy el único Guineano" y los otros me miran "yo también". 12:12 "¡No!", "¡Ya!". Y ahí fueron llegando los otros, porque son , ellos son todos maestros de percusión. Yo soy el único que... Además, ellos conocieron aquí porque, cuando van los alumnos chilenos a aprender a hacer la percusión o la danza, ahí hablan de Chile... así llegaron ellos. Yo en mi caso, no sabía nada, no más llegué así no más y chao.

P: Me imagino que se siente bien ese encuentro con gente de allá ¿no?. Como poder hablar el idioma, compartir costumbres.

12:54

S: En mi caso, súper bien, la cosa que hacen la percusión y la danza, yo no conozco, porque estaba muy chico cuando... son entonces cuando llegué aquí y que me da cuenta de que ellos son profes y que hay chilenos, chilenas, que tocan. Me invitaron a un show de ellos, una sala llena y yo como... (asombrado no podía creer. Como realmente los encontré, como lo embajador de mi país y que estaba representado con chilenos, con todo el grupo de jóvenes así tocando. Entonces fue súper agradable para mí, ver gente, realmente, que dan valor a esas cosas. Hasta en Guinea, no le damos tanto valor a esas cosas. A esa danza, cosas así. Aquí ve, anda pagando para hacer esa danza, pagando para tú aprender a cómo tocar. Entonces estaba realmente sorprendido. Y los chicos saben hacer el show. La otra vez estuvimos en Conce, tres días... y hicieron en un parque así, con alumnos, y había que ver... la gente se para porque realmente es un show. ¿Ya? Te voy a mandar los datos para que veas a los cabros.

P: Ya, por favor.

S: Ellos son los verdaderos embajadores de Guinea.

P: ¿Cómo se llaman, el grupo ?

14:20

S: Ehh, oh, ahí me pillaste ¿viste?

P: (Risas)

S: Pero yo te voy a dejar mi número y de ahí te mando todos los contactos para que veas. Hacen un buenísimo show.

P: Ya. Y... como para terminar. ¿Me dices que igual has visto un cambio desde que llegaste en 2004, en cómo tratan a los inmigrantes? pero, con las últimas políticas que se implementaron el año pasado, no sé, hacia migrantes, ¿encuentras que eso ha cambiado todavía más? o ¿a ti no te ha afectado tanto? ¿donde es más trámite de visa y eso?

S: No, no me ha afectado porque yo no estoy en ese circuito ahora. Mira ese papel que me mandaron, quedaron ahí. Entonces el día que me van a dar, me darán, si no... Entonces eso expecto también, pero con los otros compañeros y todo eso, hasta sacar una licencia, hay más papeleo, más cosas. Yo, en mi caso, cuando llegué, el chico me dijo, "¿vive en la comuna?" " Sí". "Ya. Necesito una boleta de la comuna". 15:38 "Yo llegué ahí y vi mi

licencia, y yo le dije "No, es válida" La convalencia. Y aunque no sabía dónde quedaba ese país, me dio la razón. Igual yo también tenía mi otro licencia de los otros países, entonces yo creo que eso me ayudó un poco... Ahora es casi imposible de sacar una...licencia. Porque hay mucho papeleo y se demora más. Y como tienen menos paciencia para seguir en los papeleos, uno tiene que tener paciencia. Si no tiene paciencia.... No sé si es más trabas pero no... más control, más papeleo, te piden mucho, mucho, mucho papeleo. Ahí uno tiene que traducir aquí, firmar allá, entonces son trámites innecesarios, puro papeleo y mucho más.

17:11

P: Y lo último: Tu opinión: tú te atreverías a decir que en Chile ¿somos o no racistas?

S: Yo lo he dicho de todo, que en Chile no son racistas porque son ignorantes, Chile son clasistas, Chile son Porque en mi caso, he vivido en países donde *people* SON racistas. Así, te ven pasando te pueden escupir encima. ¿Por qué? Porque se les da la gana.

P: Eso acá no es tanto.

S: No. Yo he visto en países donde te reciben 5 estrellas. Entonces, yo creo que aquí estamos en la mitad, más que ponerlo en racismo, yo lo pondría en ignorancia. Primero, el clasismo, ese clasismo no empezó con los haitianos, con nosotros... empezó con los mismos peruanos. Empezó con los mismos chilenos. Que porque está pobre, te miran en menos. Entonces, yo en mi caso, esa gente cuando empiezan así, no me afecta tanto, porque no me conocen. Cuando empiezan a conocerme, de ahí cambian. "Ahh habla eso", "ah, tú eres de aquí, hiciste aquí... Ah... hiciste así" Se dan cuenta solo... solo conversando. Yo intentando de mostrarles, "no, hombre, te equivocaste", esa gente tiene que ver cuando nos separamos "¡Ah, hermano, qué buena onda, tú eres diferente!" Yo no le acepto eso, yo digo "No, somos todos iguales", porque solo tuve más oportunidad de conversar 10 minutos. Si le da esos 10 minutos a cada uno que tú maltratas en la calle o que ningunea así, va a ver, cada uno tiene algo que aportar. Va a aprender algo de algo... por eso, yo no miro cómo está vestido, no miro dónde vive, cómo habla, de qué conversamos... la onda que hay entre nosotros. Esa es mi filosofía. No sé si te va a servir mucho esta entrevista, porque yo soy muy diferente de todos los otros.

S: Cuando yo estaba chiquitito, yo pensando... no quería ser de un país, quería ser ciudadano del mundo, pero me dio cuenta ahora... que no existe. Yo llego en Guinea y empiezo a hablar con los mismos compañeros, que fui al colegio, chiquitito ,y en 5 minutos terminan diciendo "Ah, porque tú eres de aquí". 19:48 Eso tampoco lo aceptan de ellos. "¿Cómo que no soy de aquí?" Y no soy de aquí, no soy gringo, no soy canadiense, no soy chileno, no soy de ninguna parte. Dos años atrás, estuve viajando y pasó que mi pasaporte estaba vencido, no sabía como salir de Chile, fui a la embajada de Francia, le pedía que me hiciera un salvoconducto, ellos dijeron "Pucha, ¿cómo vamos a hacer eso?" "No sé, tengo que salir de aquí" Tengo que hacer un pasaporte al otro lado. De ahí me pasaron un salvoconducto francés, con un salvoconducto guineano que me vino de Brasil, con un salvoconducto chileno, salí con los tres. Y entonces, llegando allá, el cabro me mira y... como un caso perdido, me mira así.... pase pase... (Risas) No me hizo nada. Demasiado complicado Y entonces, mitad soy eso, mitad esto, y ahora soy un poquitito...otro. Y, la oportunidad y la suerte y todo eso. Tuve suerte, es lo único que puedo decir.

P: ¿Y en qué países (viviste)?

20:57

S: Estados Unidos, Canadá, Egipto, Arabia Saudita, Chile y estuve en Senegal, el país de mi mamá. Los 6.

P: Ya.

S: Segunda vez para mostrarte... ahí, yo tengo de todo, yo converso, esa misma gente que yo me hubiera despedido, pero no, yo prefiero que están ahí y yo enseñándolo y yo le digo "Así cuando están limpiando los parques ahí cuando están barriendo en la calle, ahí no los molesta nadie, pero cuando tiene que llevar a su hijo al jardín lo molestan. Yo les digo "Pagamos todos un 19% para el bueno o el malo." Si gana 200 pesos, paga 19 igual, entonces no hay que pensamos que porque tu país es rico que está así. No, está rico porque pagamos ese 19 (%) más gente que paga ese 19, más ... entonces yo le digo no es tan gratis, tienes que pensar que porque está recibiendo están pagando. Estamos todos pagando.

S: Por eso cuando pasen .. 15-20 años con los hijos de los haitianos y de todos los extranjeros que llegaron. Porque ellos... Chile es un país. Si no le damos igualdad, el mismo trato. Tiene idea que tratan mal a su papá, porque... más o menos porque está barriendo la calle... pero a esos cabros no les importa, porque el trato que le da, .. él lo va a hacer igual, él sabe que está perdido, y además intenta de hacerse algo en su país. El peor cuando el niño va a tener 15 o 18, lo va dejar aquí y se va a devolver porque se hizo la casita. Sí o sí. Pero este niño, si no o cuidamos... te cae en delincuencia, te cae en... porque ha pasado en otros... no estoy inventando.

En Francia pasó lo mismo ... En Francia, cuando los cabros, de los guetos, de los... no sé como lo llaman, cuando sacan en la calle, ¡te queman un baño entero!, y cuando tú lo agarras dicen "Oy, lo vamos a mandar de donde vienen". Disculpa, ¿de dónde creen que vienen? Nació y crió ahí, Si está así, es tú culpa, no supiste cuidarlo. Me da miedo que nos pase lo mismo aquí, en los próximos 20 años, porque no los supimos respetar a los padres, estar justo. Esta... la justicia... Esta justicia nos va a costar muy caro... Porque el cabro va a hacer 15 millones igual y va a pagar va a pagar su nana 200 igual, porque esa es la ley... Hay que tener como un sanc sentido y decir "hago 15 porque, tal vez, el mio no podía ser... no 200, pero hacer... esa cosa no lo tenemos. Siempre queremos para mí mí, mí.

Por eso yo te dije, no sé si soy el mejor entrevista que está haciendo porque yo pienso así. La injusticia [no se entiende] intenta de ser justo. Eso que el empresario chileno no tienen. Piensa en ellos. Más, más, más, más, y no estamos haciendo nada para redistribuirlo. Cuando empiezan a hablar de política, "Ah, ya, te vamos a mandar de vuelta". Ah, mándame de vuelta yo, pero yo voy a decir mi opinión igual"... Yo creo que fallamos ahí. Yo llevo 15 años diciéndolo aquí, qué es lo que va a pasar. Ahora... si no cuidamos a estos niños puede que pase... no sé cómo va a vivir esa parte pero va a pasar. Ese niño, se van a agarrar los delincuentes, la prostitución, la narcos y van a estar peor todavía... que los colombianos, que no sé. Porque ellos tienen, van a tener, no sé qué sangre pero ¡van a ser mortal! y ¿adónde los va a mandar a esos niños? ¿Allá? no conocen a nadie.

Entonces ahora, recién ahora, tenemos que estar justos y redistribuir y que le llegan a ellos también. Yo... a mí no me afecta. Yo cuando habló así con un chico, a mí no me afecta. No, no me afecta a mí. Yo cuando hablo, hablo en general no me saco del lote. Hasta cuando

hablo, hablo en el nombre del haitiano. Yo no sé ni donde queda Haití, pero yo hablo como haitiano porque son la mayoría Entonces dicen "Nosotros, nosotros, nosotros" y todos los problemas, hasta que al chico le dio pena y dijo "Oy. No... Por qué tú estás hablando así, ¿me estás apuntando a mí?, No. Yo estoy generalizando... pero no me quiero sacar el lote tampoco. Porque parece igual al otro y no me digas que soy diferente, somos todos iguales, y si tenemos un poco de oportunidades, un poco de chance van a llegar todos igual que yo o más todavía. Para eso, para llegar a eso hay que comunicar, dialogar, a veces es muy difícil tener comunicaciones... hasta yo, me cuesta hablar con haitianos. Me he dado cuenta que, a veces en general, el 80% no hablan ni español, ni francés, ni inglés, y creole yo no hablo tampoco. Ellos tienen esos tres idiomas pero mezclados, entonces cuesta, imagino, si a mí me cuesta ¡imagino a un chileno cómo le va a costar!... Entonces paciencia, más comunicación, preguntar de nuevo, porque a veces uno se agota.. ¿qué? y le repite ¿qué?

Risas.

Pero tiene que tener esa paciencia, esa es la clave. Paciencia y empatía, porque tiene que tener empatía para entender, porque ahora lo miramos a cara de huevo pero mañana puede que sea algo súper dinámico... Ahora tú los ves, andan haciendo toda la construcción como ayudante. Mañana vamos a estar contratando a ellos porque van a estar lo más baratos y van a estar los mejores trabajadores. Esa es una visión, puede que no pase.

Mira nosotros, los Guineos, si tenemos que elegir, ¿pa qué venir hasta Chile? Nos quedamos en Francia, ahí, que es 3 veces, 4 veces más que aquí, tiene todo Europa al lado. Si te haces 3 días para llegar aquí, ¡en avión!... porque te trajeron, porque hay pega... y así. Yo creo que llegaron en ese sentido y que les vendieron que es igual a no sé dónde. no sé dónde les diejeron eso, porque yo.. Yo cuando llego, dijeron que estaba tercer mundista. Yo estaba sorprendido porque yo llego, Chile es como Guinea. Pero es... No es verdad. Tercer mundista, pero cuando llegué yo. "¡Noo, aquí hay bastante!". Por eso, mi expectativa estaba más abajo y lo encontré algo más arriba. Ellos llegaron con la expectativa arriba y por eso está al revés para ellos. Ellos están soñando que es Europa pero se dan cuenta de que no es Europa. Yo llegando pensando que era como África y me doy cuenta de que no es como África tampoco. Entonces es la mitad.

P: Y tú cuando llegaste, llegaste ¿porqué ... el azar? ¿Porqué llegaste a Chile?

S: No, yo conocí a la Natalia en los Estados Unidos. Mi mejor amigo en Estados Unidos fueron chilenos. Mi primero curso de inglés había un chileno. El primer día el chileno se para y dice "se acabó el curso, porque el primer curso es solo cocernos. Ya, vamos a tomar algo". Yo no hablo inglés, no hablo nada... no entendí qué estaba diciendo. El profe preguntó y como yo soy obediente... dice "mano arriba". Yo levanto la mano arriba. Todos a ponerse la mano arriba. No hay nadie más. El único, el chileno. De ahí nos puso juntos, nos pusimos a conversar. Me dio cuenta que era para tomar algo. ¿por qué no? Eso fue la frase del grupo, ¿why not?. ¡Tooodos los días! Y después, los otro que no fueron con nosotros, "¿van a hacer algo hoy día?" "A ver, qué están haciendo hoy día?" Armamos carretes, los mejores. Cuatro años. Entonces cuando se estaba yendo, conocí a la Natalia. Que la Natalia se fue a la casa de ese amigo mío, que es la esposa de la... el ex esposo de la hermana de la Natalia. Por eso la conocí.

Viste que es distinto de los otros que llegan, pero estamos sufriendo. Eso es si... si no hacemos políticos que no integren todos ahora, en 20 (años) vamos a tener problemas con los niños. Con los niños que los miren y diga "¿A qué colegio fueron? Ah estaba en, Pudahuel, no sé qué y le miran a cara de huevo... no miran la capacidad que tienen, miran de qué colegio viene y adónde vive. No tiene ningún sentido eso. Además que los cabros tienen tanto talento ahora, que si los va a empezar a discriminar porque cómo habla o porque vienen de Pudahuel... yo creo que esa es una generación que no sirve más. No hay que dejar esos niños atrás. Yo solo, todo hablo mis cosas... y la gente piensa "estás hablando de mi hijo". No, mi hijo no va a estar afectado de eso. Te va a decir su colegio, tú le vas a decir "ya, venga pa' la entrevista", sin verlo. Pasar eso... Yo no estoy consternado por eso, pero, tenemos que dejar de hacer eso.

P: Además vemos cómo están las cosas.

S: Sí, yo... cuando habla así, me gusta. Pa' mi, las políticas sociales es... hubo un período. Dos años atrás. [no se entiende] ...hasta el final.

¡Porque me gustan las políticas sociales! Es que estamos en debe. Lleva diciendo... ojalá que se acuerden los cabros que se subieron en mi auto. Cuando yo les mencionaba, esas políticas sociales, Chile tiene plata, es que no estamos haciendo cargo de eso. Ahora está

aquí. "Y va a decir ahora por esto ocurriendo del mes pasado"... No. Llevo diciéndolo años atrás. Años atrás lleva diciendo eso yo. Las políticas sociales están en debe. Tenemos que hacer algo. Porque a mi no, esa política, otras políticas no me gusta porque son... no sé si... no es mentira, es como un arte no más entre ellos. Pero en las políticas sociales estamos en debe. A penas sabían, no sabían cómo resolver lo que pasa. La primera semana ¡no sabían! Y llevamos pagando a esos *hueones* 10 millones, los últimos 30 años y no se hacen cargo de las políticas sociales. ¡No existen, casi! En cambio yo escucho que Jumbo hizo, las AFP hicieron, las Isapres hicieron... 15 mil millones, que se van a repartir entre ellos y vean la gente muriendo, la cola para ir a uno dentista, otro para unas... Cosas básicas. Uno no puede saber, porque ahora recién se están dando cuenta que es un derecho que tiene que darme. No puede hacer sus carretes en la [no se entiende]. 15-20 millones y yo para hacerme una vacuna tengo que hacer 2 semanas de cola. No tiene sentido. Para mí no tiene sentido. Yo puedo ver eso, porque ha visto los otros cómo hacen. Eso es lo que hago cuando llego a un país, toma lo mejor que hacen mejor que nosotros. Si lo comparo mucho... cuando tú habla, va a decir, "Oye, ¿de qué país viene ese *hueón*?" "Oye, *bro*, eso es bacán". No, es peor que aquí. Pero yo tengo otra visión. Mira, cosas,... cuando voy ahí también, hago sólo. Yo con mis amigos cuando llegan, Ahh y ahí empezamos a hablar... me hacen enojarme... ellos creen que es normal. Te dicen "Oh viste el auto del último año del ministro que no sé qué, eso, *hueón*?". Esa es tu plata. Se la tomó no más y se compró eso. Ellos casi le "No, mira el *hueón*", pero no sé, sabe que además está robando. Pero no se enoja, todavía no ha llegado a esa rabia. Entonces yo mi trabajo en esa rabia y ahí (se golpea la palma con el puño, simulando combos). Siempre deja así que tenga razón y dejamos de hacer algo. Yo quiero de tratar de intentar de ir ahora, para ir a enseñar a hacer el cacerolazo. Sí, es verdad, tenemos que ponernos revolucionarios.

P: ¿Has ido?

S: 2 años atrás fui y quería intentar de ir en Enero, ahora, pero la cosa se puso más *complicado*, los precios subieron todo. Todo tanto, que entonces dije: Ya, voy a recapacitar, Si no, además no sé, no sé. Si me va a reportar algo me va a poner como "*selfish*". Ahí vas a hacer un trabajo sociales o a ganar plata, irme con los niños a un lugar porque tengo que ser solo, porque es caro, es lejos, y no sé si lo van a disfrutar como yo. Porque yo, eso es lo que disfruto, las personas.

ENTREVISTA N° 5

MARCEL YOUNG, chileno.

Exembajador de Chile en Haití..

Colaborador del Área de Migraciones en la Comisión Chilena de Derechos Humanos

00:32

P: Y, en términos generales, desde lo que están haciendo ustedes, ¿cómo ven el tema de la inclusión haitiana en estos momentos? Considerando, no sé... las marchas antimigrantes que han habido, el año pasado el cambio en la ley...

M: Bueno, primero... podríamos dividir el tema en la parte legal, la parte comunitaria y laboral. Pero, en general, si hablamos de la ley, la ley es absolutamente discriminatoria con los haitianos. Uno ve los tipos de visa... por el trato y por el tipo de visa. O sea, se hace una visa democrática para los venezolanos y se les dan todas las facilidades, y a los haitianos se les restringe todas las posibilidades de tener visa. O sea, primero, las visas de turistas son por dos meses, cosa que es absolutamente contrario a la normativa internacional... siempre las visas de turista son por tres meses, salvo... los casos de países muy proteccionistas, cerrados en sí mismo.

Y, para partir por ahí, sobre el tipo de visa que se entrega... ¡además están los requisitos! o sea, que la visa la pidan en el país de origen, y de esa manera evitan que puedan venir de turismo o que puedan tener una visa que les facilite su posibilidad de explorar algún tipo de actividad remunerada o inversiones... cualquier cosa. Y, además, la tramitación de la visa de los haitianos, o sea... el filtro primero, lo hace la Organización Internacional de Migración, la OIM, lo que es una manera de alejar la cercanía física con Chile. O sea, generalmente se hace eso en la embajada, el consulado de los país y no se usa esa intermediación. Además, es un organismo que no es de las Naciones Unidas, que está afiliado no más.

P: Y ¿cuál es la labor que ellos hacen, específicamente?

M: Recibir los antecedentes

P: Ellos reciben los antecedentes y ellos deciden si...

M: Claro, hacen un primer filtro y se lo mandan al consulado, y el consulado lo manda acá.

P: Y ese primer filtro, ¿qué implica?

M: Nada, o sea, pedir todos los papeles...

P: Que esté todo en orden...

M: Claro, no sé si en orden, pero que tengan todos los papeles. No sé si es sinónimo de orden.

P: Sí... bueno. Y después, Chile les pide que tengan contrato de trabajo o que vengan como turistas... ¿turistas o contrato de trabajo?

M: Turista es un tipo de visa que la tenían por dos meses y después la homologaron a todo el mundo y la otra es con contrato de trabajo. Y, una tercera visa del programa de reagrupación familiar, que es muy larga de tramitar. O sea, han creado un muro legal para que no vengan. Esa es la cosa práctica... y hablan de los derechos humanos y de la nueva ley, hay todo un preámbulo, pero la introducción, en las medidas prácticas, vulnera todos los derechos humanos.

P: Y esa discriminación, a qué cree usted que se debe?

M: Responde a cierto sentimiento de xenofobia profundo que se tiene. Y de una política vinculada con la percepción que tiene la gente de los hombres negros. Lo encuentran mucho más distintos que los otros y se ha estimulado una diferenciación, un temor al otro... tanto por ser extranjero y además de ser extranjero, ser negro ya, ya... cumple todos los requisitos para ser rechazado, para no ser aceptado dentro de nuestra... noble sociedad... la gente es toda muy buena.

P: ¿Se podría entender, entonces, como racismo de parte del Estado?

M: Racismo de parte del Estado. Absolutamente. Absolutamente... y descaradamente. Pero con una... un marco de que hay que ordenar la casa, hay que... por eso es que la palabra "orden" viene de ahí, o sea... porque la gente si se expone la saco... además que los problemas económicos que hay en Chile, entonces... hay que culpar a alguien. Y por eso es

que ha tenido cierta adhesión la política migratoria del Gobierno. El frenazo de extranjeros, porque... respondía a ese sentimiento del orden. Y el desorden es producto de extranjeros... lo que no es así. Las cifras dicen lo contrario. O sea, la cantidad de aporte que hacen los migrantes a Chile es mucho más grande que los problemas que traen, que son... proporcionalmente son un porcentaje mucho menor que los problemas que causan nuestros queridos nacionales.

P: Y, bueno, algunos académicos dicen que cuando se cierran las fronteras, eso en realidad conlleva a mayor alza de irregularidad en... como entran al país, coyotes, tráfico de personas, ¿cómo ven ustedes eso?

M: No, eso es una tónica... una ley. O sea, en todas partes donde se ha tratado de frenar e impedir... tiene ciertos efectos inmediatos. O sea, por ejemplo, los haitianos... no pueden salir de su país, porque no los van a subir a un avión. Pero, luego... si la necesidad existe, van a llegar por tierra, por otro lado. Se van a demorar pero van a volver, incluso. Eso ha pasado en Estados Unidos, ha pasado en Europa, ha pasado... es la historia de la humanidad. La gente se traslada, los animalitos se trasladan, los pajaritos de República Dominicana a Chile y después vuelven por problemas de alimentación, por problemas de... Es parte de la naturaleza. No es solo... ¡es la naturaleza misma! Cuando no había comida en un lado se iban para otro, etc.

Así que ahí, hay una política que trata de ayudar, está bien. Creo que hay que tomar ciertas medidas. Pero tiene que ser mucho más racional y mucho más humana. O sea, acá no hay ningún sentido de humanidad.

Hace poco había una dominicana y afuera vinieron a buscarla y de un ataque se murió, del corazón, porque... el pánico que han creado en la gente, eso no lo miden, o sea, para ellos no son personas humanas. Todo el temor que están viviendo...ella exteriorizó sus miedos al máximo, muriendo, pero eso... viven todas las comunidades migrantes hoy día, que viven aterrorizadas porque viven culpabilizados, que no son personas... que... el hecho de existir pasa a ser un delito.

09:00

P: Y considerando que igual hay otras nacionalidades negras, están llegando, los dominicanos, los colombianos, ¿cómo diferenciaría usted esas comunidades con los haitianos? ¿es la misma recepción por parte de los chilenos o es distinta?

M: Es la misma no más. Lo que pasa es que los otros tienen un *handicap* menos, que es el idioma. Los otros, además, tienen el problema del idioma. O sea, los primeros meses, porque aprenden muy rápido español. Pero a los primeros meses ya tienen... entonces, pueden defenderse un poquito mejor.

Pero, visualmente, a mí me pasa, que de repente paso y le hablo en creole a un negro y se enoja conmigo... 'no, hombre, yo no soy haitiano' (risas). 'Disculpa', le digo yo. Porque ven que el haitiano es lo más paria que hay, entonces tratan de decir 'no'... ¡son iguales!

P: 'Yo tengo otro estatus'...

M: 'Tengo otro estatus', soy... un colombiano de Buena Ventura o soy ecuatoriano de la costa... Pero, desgraciadamente, ese racismo existe, latente, se ha alimentado un poco con la prensa. La prensa juega un rol realmente nocivo, junto con el Gobierno han orquestado esa culpabilidad, porque cuando un chileno comete un delito, hablan del delito... pero cuando es un extranjero, aprovechan de destacar su nacionalidad. O sea que, sinónimo de delincuente es ser colombiano, dominicano, haitiano...

P: Los inmigrantes son delincuentes...

M: Claro, claro. Entonces, la prensa se exagera y hace todos esos shows, que estamos acostumbrados. Que lo hacen porque da dividendos y porque es la pauta editorial de los grandes consorcios. Y tratan de satisfacer los bajos instintos de la gente. Esa morbosidad que existe cuando alguien... murió tal señora, en tal parte. No hay ningún respeto por la condición humana.

P: Y si... si los haitianos son 'lo más paria que hay', significa que, en realidad, ¿hay algo más que la barrea idiomática?

M: Claro.

P: ¿Eso sería un tema de clasismo y racismo? ¿Cómo se diferencia, entonces... porque deja de ser la barrera idiomática?

M: No, la barrera idiomática perjudica sobre todo para casos de... el caso de la Joan Florvil. Que la detuvieron por abandono de su niño. Cuando el hecho que ocurrió fue que ella fue a recuperar unos documentos de su pareja y se lo dejó a un guardia. Le dijo 'voy y vuelvo'. Y, quizás... y no se entendieron bien. Y la detienen por ese hecho, por haberlo abandonado en la puerta y no lo había abandonado. Lo había dejado al cuidado ¿por qué? porque, culturalmente el haitiano, es normal, deja la guagua, va a ser otra cosa y hay una cosa mucho más comunitaria. La trayectoria campesina que tienen es fundamental. O sea, no está esa situación pecaminosa tanto como acá en Chile, que dicen que dejó botada a la guagua, entonces llega el Sename, llegan todos ahí y masacran a la madre... y sale en todas las televisiones como la maldita, la que no tiene sentimientos...

P: Son diferencias culturales, al final.

M: Claro, son diferencias culturales... complicadas

P: Y si tenemos estas diferencias culturales que, en realidad, no estamos entendiendo, ¿qué tan importante sería implementar un enfoque pensado en la migración, pensado en diferentes culturas?

M: Primero tiene que haber un enfoque de derechos. Que tienen derechos, son humanos. Antes de eso, es que son seres humanos. La sociedad, cómo se relaciona con los seres humanos... cómo puedes, estructuralmente, segregar... ahí hay un problema de la calidad de vida. La calidad espiritual del país que se está derrumbando. Si no es utilitario, no sirve y además nos trae miedo. O inventan que me amenaza en el trabajo, que me va a quitar los... que me va matar a los niños, qué sé yo. Se crean una serie de mitos, que asustan. Y ahí se aprovechan de chorrear, o sea, es verdad que hay narcotraficantes, pero esos... la mayoría no son narcotraficantes. Los verdaderos narcotraficantes van y vuelven sin ningún problema, porque tienen la plata para venir en primera clase y no traen las cosas en su maleta, sacan un container y usan burritos, que los pasan y arriesgan a la persona... y hay trata de personas.

Entonces, se crea en el eslabón más bajo. Porque el que más amenaza... la gente más vulnerable va a pagar. Entonces es una fuente de cultivo del racismo. Y el acto extranjero. En Europa los grandes consorcios dividen Francia y... no peleaban pero sí, los camerunes franceses, cuando venía un camionero español, por ejemplo, con frutas, le incendiaban el

camión y lo botaban, porque aparentemente le quitaba la pega, el traslado de frutas españolas a Francia. Problemas de los comerciantes, problemas del comercio, que los afecta. Pero... el que los amenazaban y les decían 'mira, tú vas a perder la pega', como las 40 horas, como todas estas cosas, que siempre no se puede hacer porque va a haber un perjuicio muy tremendo para el trabajo, económico, todo... muchas cosas, entonces inventan todo eso, y de esa manera manipulan a la gente sencilla, que cree. Cree que los medios de comunicación dicen la verdad, que las autoridades dicen la verdad. Realmente hay una manipulación tenebrosa de la información, de la verdad.

16:00

P: Y teniendo en cuenta, entonces, que igual la sociedad chilena juega un rol importante en incluir, al final, a las comunidades migrantes, ese desafío, desde dónde se puede trabajar? ¿Desde el colegio? ¿Los medios de comunicación? ese enfoque de derechos...

M: Yo creo que el enfoque de derechos hay trabajarlo transversalmente, partiendo... yo creo que los municipios tienen un trabajo muy importante que realizar. Junto al nivel de la interculturalidad, dar espacio a distintas culturas, de recomponer espacios comunitarios que hemos perdido. O sea, la gente vive encerrada en sus casas, no se habla... y si un colombiano pone la música fuerte, le molesta a los otros, lo acusan de incivilizado y ahí se va... entonces ahí hay un problema de... fortalecer la convivencia y el diálogo.

Como el tema de los estudiantes... Primero se hace el "Aula segura" y al final de cuantos meses... firman un acuerdo después de un diálogo de una semana entre el Instituto Nacional con el Alcalde. Se hubiera evitado eso, empezando por dialogar (risas). Se hubieran evitado meses de los pacos y esas cosas...Entonces, lo mismo pasa acá, o sea, ¿por qué? porque, políticamente les conviene a ellos. Es un problema ideológico. No entienden a los otros. Nos sentimos superiores, se sienten superiores... Entonces, estructuran todo en base a tener un enemigo, tener un culpable de algo, una amenaza. Crean la amenaza y después dicen 'migración segura'. Y usan "seguro" o palabras, frases así que van a resolver...

P: Seguridad, orden...

M: Claro, orden. Estamos ordenando la casa. Este año ha sido el que ha habido más irregularidad. Gente que ha entrado por pasos no-habilitados y se va a acrecentar el problema.

P: Bueno, además, ahora frenaron la visa venezolana, así que...

M: Claro, después de que fueron a hacer el loco a Cauca, a decirles que les daban es visa democrática que... es una posición política, no es política migratoria. Es favorecer un... Pero, crean el problema y después... Igual que, ¿por qué la migración tan grande en los últimos años, en Europa? por las guerras que han habido en Siria, en Libia, en Irak. Y ¿quién ha provocado esas guerras? no son los migrantes, los que huyen son víctimas... son víctimas nuevamente. Pero los que provocan las guerras no...

Ahora impiden a los migrantes, los migrantes, a pesar de todo, entran... mueren muchos, muchos. Pero eso no importa porque no son seres humanos. Pero hay una parte que va a entrar y que están obligados a recibirlos. Entonces, no se resuelve así. Se debe trabajar en una buena integración, con enfoque de derechos, con políticas sociales... invertir más en políticas sociales, se invierte muy poco.

P: ¿Cómo qué políticas sociales?

M: No, por ejemplo, si es que estamos más preocupados de donde hay más necesidad, en las partes más lejanas del país, adonde no van los chilenos, crear condiciones para que puedan ir para allá. ¡Si hay haitianos que están en Punta Arenas! (risas) Y vienen del calor, venir de Haití a allá...

P: Una diferencia abismante

M: Claro, pero también hay muchos... uno de las comunidades más grandes en Canadá es la haitiana. Y han hecho un gran aporte a Canadá. Una década atrás la gobernadora de Haití, fue a una... una muestra del gran aporte, con médicos y con intelectuales, porque son muy capaces. No han podido desarrollarse, realmente, porque, si ha habido una política de cooperación con Haití, objetiva, respetuosa, desde la realidad de ellos... No habría tanta fuga de gente...

P: ¿Y la política de Canadá, podría ser un ejemplo de una política más respetuosa?

M: Es más estructurada. La política de Canadá también es restrictiva. Pero no es tan restrictiva como la nuestra.

P: Claro, pero en cierto sentido, es un poco clasista

M: Absolutamente

P: Porque piden ciertos estudios...

M: Piden... según sus intereses... o sea, si necesitan gasfiter, crean cupos. Por ejemplo, hay muchos... muchas visas para enfermeras, para matronas. Porque hay pocas allá. Para algunos obreros especializados, soldados, cosas así, depende... Entonces ellos dan para eso. También es selectiva. Pero ya tiene una maquinaria mucho más, más renovada. Pero de todas maneras, el mundo occidental ha sido, ha creado barreras muy grandes. Como Estados Unidos ahora, como Canadá también.

Pero, cuando están las personas allá, por lo menos hay tratamiento. Porque la enfermera que llega, tiene posibilidades de tener un lugar decente donde habitar. Acá llegan hacinados como... tú ves las películas de los años 30 en Estados Unidos, era igual que como viven acá los haitianos, colombianos... todos hacinados. Y esos gallos, esas familias que llegaban en los años 30, hoy día son los más ricos de Estados Unidos.

22:45

P: Y quizás una pregunta, ya más general y un poco más personal, no sé cómo ve usted, yo veo que hay un crecimiento de una ideología más fascista, a nivel mundial, ¿cómo uno impone un enfoque de derechos en un mundo que, en realidad, se está yendo, quizás, para el otro lado?

M: ¡Hasta el Papa está en eso! (risas) Yo creo que es un problema estratégico, porque es como el Amazonas. Cómo cuidamos a la naturaleza y cómo nos cuidamos a nosotros. En la medida en que se acrecienta esta odiosidad, los niños, los migrantes que son maltratados hoy día, nos van a devolver eso, cuando estén... como pasó en Francia... todos los Yihadistas, todo eso... son hijos de migrantes maltratados, viviendo en las postrimerías de las ciudades, y que han acumulado odio, hasta que explotan.

Eso no es grato. No es grato... la gente no tiene mentalidad de esclavo para siempre. No le gusta que le peguen. Se acostumbra, claro. Los símbolos de Estocolmo son más limitados a ciertas... pero, en general, a nivel de masas no existe.

Yo creo que un gran desafío de la forma de, esto, la punta del iceberg... pero también, es reflejo de nuestra manera de relacionarnos como personas. O sea, este individualismo... vivir solamente para tener y no para tener una calidad equilibrada.

P: Mm... Bastante relacionado al sistema capitalista

M: Claro, al sistema capitalista y... consumista, diría yo, como individualista. Entonces, hay un trabajo cultural que hacer ahí. No es solamente de recuperar derechos, sino de cambiar la mentalidad. Y los que van a colaborar mucho son... todavía hay interculturalidad en los barrios, en los trabajos, en muchas escuelas, que los profesores... muchas hacen un trabajo muy, muy bonito. Y ahora para el 18 en muchas partes incorporan los bailes nacionales de los distintos orígenes de los alumnos que... Sobre todo, en las partes más populares, hay un compromiso de los profesores bastante bonito, bastante...esas son las cosas que pueden ayudar. Pero tiene que haber un cambio de las leyes porque... La nueva ley que va a salir, va a salir bastante restrictiva. Bastante restrictiva... espero que se eliminen ciertas cosas medias aberrantes.

P: ¿Cómo qué?

M: Bueno, la, por ejemplo, las expulsiones sin posibilidad de defenderse. Separar a las familias. O sea, una serie de asuntos como ese... que se flexibilicen. Algún tipo de visa. El tema... que haya, realmente, favorecer la reagrupación familiar, no como ahora que la dilatan, la dilatan, la dilatan... y dicen 'bueno, pero, una vez que lleguen van a tener el rut y todo lo demás' pero no... O sea, la gente que se fue el año pasado todavía no ha podido traer a sus familias. Y a un año... hay mucha mentira. Y, el cuidado de que no opere la reglamentación, que no se aplique toda la política a través de la reglamentación. La ordenanza y todo lo demás. O sea, hay que limitar eso, porque ahí es donde se infringe... la capacidad de defenderse, la capacidad de tener justicia.

P: Y usted ve posible, en el futuro, que la oficina de migraciones, el Departamento de Migraciones no tenga este enfoque de seguridad ciudadana y que no dependa de...?

M: Bueno, por ejemplo, en algunos países, pero ha cambiado. Por ejemplo, en Ecuador, tenía un Ministerio, que le llamaban, de "Movilidad Humana". O sea, ya, ya el nombre hace una diferencia. Bastante. En México también. Pero la condición política interna| y externa ha endurecido eso de forma complicada. Hay que entender también que existe esa realidad.

Por eso es importante que la sociedad civil esté interesada en estos temas y apoyar a las organizaciones migrantes para que hagan valer sus derechos.

28:17

P: Pero qué tanto podemos hacer, quizás, la sociedad civil chilena?

M: No, crear consciencia en la gente. Acercar a la gente. Acercar situaciones, que conozca, realmente... Porque, indudablemente, si alguien ha cometido un delito tiene que tratárselo como... en esa condición, pero no porque sea extranjero, sino que porque cometió un delito. Nadie quiere proteger acá a delincuentes, se trata de desmitificar sobre ello... Pero con el debido proceso, como todos. La presunción de inocencia, todas esas cosas... acceder a un abogado... lo importante es la ejecución de la ley.

P: Y lo último, N'Kulama me comentaba que él también consideraba importante que los mismos haitianos se organizaran, quizás para defender sus propios derechos...

M: Bueno, pero... ellos están organizados. Están muy atomizados, nosotros estamos tratando de que, realmente.

P: Claro, de armar un grupo, quizás, más unificado...

M: Claro, porque hay distintos orígenes, hay mucho caudillismo entre ellos. Hay muchos que están cortados por la cosa religiosa, hay muchos que están en pequeños guetos de evangélicos, cosas así que... y ahí se ha dado la trata de personas... Entonces, es complejo, se aprovechan de una necesidad, la gente... y ahí desde esa necesidad los coaptan y aprovechan sus vulnerabilidades para... y les piden plata, les piden..

P: ¿Y esa trata que se ha visto es más desde los mismos haitianos o sería la sociedad chilena?

M: Ha habido complicidad... desde los empleados... porque ¿quién los recluta allá para que se vengan?

ENTREVISTA N° 6

FELIPE MORALES, chileno.

Médico.

Trabaja en el Hospital Barros Luco

01:58

P: El caso que ella me contaba era que tú le habías contado que las embarazadas haitianas eran un poco desapegadas con sus hijos. ¿Me puedes contar esa historia?

F: Pucha es una historia bien como de la experiencia clínica en verdad. Sobre todo cuando uno rota en ginecología, rotaciones obligatorias de la carrera uno igual observa el comportamiento de las embarazadas con sus hijos y, particularmente las haitianas como antes del parto tienen un comportamiento que es bien distinto a las chilenas. Tienen quizá un manejo del dolor un poco más místico, mucho más corporalidad, lo que causa extrañeza en ese estado en que está tan normado que el parto tiene que ser aquí y allá. Y en el post(parto) cuesta mucho que se apeguen a sus hijos y eso tiene que ver, después investigando un poco y preguntándoles dirigidamente porqué no los pescan, hasta que tienen 2 o 3 años.

P: ¿Les preguntaron directamente a las madres?

F: No, le preguntamos a la matrona y ella nos explicó que como allá la tasa de mortalidad es tan alta prefieren no apegarse a sus hijos porque tienen alta probabilidad de fallecer. Es como un mecanismo de defensa, pero en este contexto causa un poco de extrañeza.

P: Y ¿cómo antes del parto se aproximan diferente a las chilenas?

F: Es que tienen... bueno un parto (bueno nunca he tenido un parto) pero parece ser doloroso ¿cachai? y ese dolor tiene varias maneras de ser canalizado, en alguna postura física especial por ejemplo. Ellas tienen como una corporalidad bien aumentada como en el parto. Expresan su dolor moviéndose, cantando, haciendo a lo mejor un movimiento o

cantos o sonidos guturales que en el contexto como que causa extrañeza. Tienen una relación no tan cercana con sus parejas, por lo menos no se ve como uno se imagina a una pareja que va a tener un hijo en las próximas horas. Eso también llama la atención.

05:03

P: ¿Y eso cómo se ve desde el hospital, desde el personal. ? Igual ahora ya la migración haitiana lleva más tiempo, 8 o 9 años.

F: Y ha bajado también.

P: Ha bajado también con esta nueva ley del año pasado pero al principio imagino que fue más chocante. Como que había cosas que chocaban a la gente.

F: Claro, como encontrarte de cabeza con otra cultura que tiene otra manera de vivir las cosas, que tiene otra manera de entender las relaciones interpersonales, las relaciones de pareja, que es profundamente machista también. Al nivel que tú hablabas con haitianas que llevan 2 o 3 años en Chile y no sabían hablar español porque el esposo no las dejaba. Casi una situación estúpida. ¿Cómo no vas a aprender un idioma en el país en el que estás viviendo hace 3 años? Pero a ellos les parecía algo completamente exigible.

P : Exigible por su pareja...

F: Claro, por su condición de mujer al lado del hombre que trabaja.

P: ¿Ellas quedándose en la casa?

06:07

F: Si, a menos que la condición económica sea crítica no salen a trabajar. Se quedan con los "cabros" en la casa si tienen hijos, si no se quedan en la casa preparando las cosas, como dueñas de casa, en su más alto esplendor. Ahora todo esto es raro cuando uno lo enfrenta por primera vez.

P: ¿Tú desde que año estás en el Barros Luco?

06:29

F: Yo estoy formándome desde el 2013. Salí el 2017 y el 2018 me quedé ahí hasta ahora.

P: Igual llevas hartos ratos y el 2013 recién estaba partiendo (la migración haitiana).

F: Sí, recién partiendo, de repente al principio era oye hay un haitiano en la cama y tiene una enfermedad rara que acá no se ve porque traen otra carga genética y expresan enfermedades muy distintas a las vemos acá a veces. Anemias raras, enfermedades infecciosas, como cosas así. Eso fue el primer acercamiento a la migración haitiana, como enfrentarse a estas patologías que veías en los libros pero en la población veías tarde o mal y nunca. De repente encontrarse con un universo de población que las presenta tal como nosotros vemos la diabetes y las complicaciones asociadas a la diabetes. Ellos no tienen diabetes, eso es muy raro.

P: ¿De veras?

F: Claro, es que hay una diabetes que es genética, que si te toca te toca pero hay otra que es muy dependiente de los hábitos de vida que tengas.

P: También dicen que los grupos latinos tienen más ¿o no? ¿Puede ser?

07:39

F: Sí, está muy asociado, sobretodo en nosotros que tenemos ascendencia o algo de influencia mapuche al consumo de muchos carbohidratos. Somos de un genotipo predispuesto a desarrollarla (diabetes) Ese fue como el primer *aproach*, después, cuando vas rotando y ves más gente haitiana ves que tienen maneras distintas de.....Tu puedes conversar con ellos, te entiendes perfectamente pero no sé, maneras distintas de entender el dolor... como que son más, al menos los hombres son más resistentes al dolor, les duele menos o se quejan menos. Yo creo que no les duele menos, pero como que no es una cultura de andar gritando o sufriendo. Son bien parcos en ese sentido.

08:32

P: ¿Las mujeres no tanto? ¿Cómo más distinto al hombre?

F: Si, pero yo te digo esto de las mujeres en el parto... Es como bien específico. Es raro ver una mujer haitiana hospitalizada. Como que se hospitalizan menos, consultan menos, por lo mismo que te había comentado. Tienen maneras de entender el dolor distintas Yo que me dedico al cuidado crítico estoy muchas veces al borde.... muchas veces el desenlace para mí es que un paciente se pueda morir y comunicarle eso a un familiar de nacionalidad chilena o de nacionalidad haitiana.... hay cosas distintas. No sé, por ejemplo te voy a

comentar una situación que a mí me llamó mucho la atención. Una vez un paciente de nacionalidad haitiana que se iba a morir, ya no había nada que pudiéramos hacer por él, y la reacción de su familia no fue ponerse a llorar sino que todos se abrazaron alrededor de él y empezaron a cantar una canción, como en creole. Fue bien bonito en verdad el contexto. Como que, en general, entienden más que la gente se puede morir. Tienen conductas medio, como por decirlo así, retrógradas, como por ejemplo tenerle miedo al VIH o que sea casi un deshonor. En Haití hay mucho VIH, y los pacientes que llegan acá llegan muy avanzados, como infectados por hongos que están en todas partes. Decirle a un haitiano que tu pareja o tu mamá murió por una infección secundaria a una infección avanzada por VIH son cerrados, no te creen.

P: ¿Es como un tema de honor?

10:23

F: Sí. Como un tema de honor.

P: Está súper estigmatizado entonces....

F: Sí, brutal. Mucho más que acá. Acá se ha ido perdiendo un poco ese estigma.

10:30

P. Si pues. ¿Y qué otras enfermedades? No sé... la otra vez había un caso de lepra y quedó un poco la embarrada con eso. ¿En ese sentido el VIH tendría más estigma que la lepra, por ejemplo. ?

F: Sí, de todas maneras.

P: Y la población de los chilenos, los médicos, el personal, ¿Cómo se enfrenta a eso? Que tengan enfermedades distintas, que vengan infectados con un hongo o algo así.

F: Depende. La primera sensación, con la que uno se queda, es como de extrañeza, como de enfrentarte a algo a lo que no te habías enfrentado antes, a lo mejor un poco de inseguridad porque uno maneja bien las cosas que conoce al final, las que uno no conoce no las manejas bien. Eso como un primer *approach*, del personal médico que es de lo que puedo hablar. Te puedo dar impresiones de los demás estamentos también... pero, a priori de algunas enfermedades para algunas especialidades es un goce, para otras es "una paja". Por ejemplo

para la medicina interna que es la especialidad encargada de entender el cuerpo y porqué pasan las enfermedades y entender la molécula que está causando toda la cuestión es... hacen fiesta con los internos con enfermedades raras... A veces están todos alrededor, examinándolos, discutiendo casos clínicos da mucho para como la academia también.

P: Como objeto de estudio...

F: No sé si como objeto de estudio.... así, pero como que están tan aburridos de ver hipertensión, diabetes, lupus, enfermedades renales que llega un compadre con una anemia rara y todos están de fiesta con la novedad. Los alumnos lo entrevistan, como para entender un poco más del caso, en fin.... Eso es la parte médica. En otro contexto en el cuidado crítico, tener para nosotros un paciente de nacionalidad haitiana hospitalizado es bien.... es un tema. No porqué nos molesta tenerlos ya tenemos más o menos (entendido) a qué patología nos enfrentamos, qué cosas tenemos que ir a descartar de una... Es como por un tema comunicacional también. Cuando un paciente está críticamente enfermo no hablas con él, hablas con la familia. Muchas veces la familia, que puede ser la esposa que entiende poco y nada de español o un primo lejano o un amigo con el que vive.... es tu única manera de transmitirle la gravedad de la situación y eso podría resultar un poco no adecuado, sobretodo porque si bien tenemos intérpretes en el hospital, no es una persona que esté dedicada 100% a eso, si no, un funcionario de nacionalidad haitiana que, de buena onda, traduce...

P: ¿Esa persona no tiene la función de ser intérprete entonces ?

F: No. No le pagan más por ser intérprete.

P: ¿Y trabaja en qué?

F: Un funcionario. Trabaja en el área de administración. Como que de *paletéáh* hace estas cosas. Hay un par de haitianos más que se suman a esa labor pero no hay un cargo de intérprete.

P: ¿Tú crees que sería necesario tener un intérprete?

F: Todo el rato. Todo, todo el rato. Sobre todo nosotros (los de cuidado crítico) que a lo mejor no nos enfrentamos a un volumen tan grande de nacionalidad haitiana. La mayoría son jóvenes, los que llegan con nosotros están muy muy enfermos. Un joven de 30 años

que llega a la UCI tiene que estar muy muy enfermo. Y son pocos, no es un volumen que justifique que nosotros, UCI, tengamos un intérprete propio, sólo para nosotros. Otros servicios como maternidad, ahí sinequanon deberían tener uno, porque la tasa de natalidad de ellos es alta acá. Si tú vas a un servicio de maternidad a cualquier hospital público probablemente te vas a encontrar con un volumen de pacientes haitianos hospitalizados no menor.

14:45

Ahora va a llegar mi polola que es matrona del San José. El único hospital público de la zona norte que ya de por sí es un lugar que recibe harta migración y de haitianos también. De todas maneras debería haber. Creo que ellos sí tienen intérprete sí, alguien con el cargo y contratado...

P: ¿Qué más ven ustedes de los problemas en que el paciente sea haitiano? ¿Cuáles serían los grandes problemas? ¿La comunicación, principalmente? ¿Otros problemas?

F: La interculturalidad la puede entender uno viste... si el compadre pasó toda su vida como en un contexto, con reglas distintas. Filo ¿cachai? Probablemente un par de años viviendo acá va a aprender la manera que tenemos acá de hacer las cosas... no sé...

15:34

La comunicación es brutal y crucial... si no puedes comunicarte con la otra persona... sin ir mucho más allá un compañero mío tuvo que hacerle un dibujito a un haitiano para que supiera que su hermano se iba a morir porque el loco no entendía nada y no había intérprete a las 2 de la mañana en el Barros Luco. Es una situación bien acongojadora en ese sentido en esas situaciones específicas. La comunicación es el pilar fundamental de las barreras que tenemos.

P: La principal barrera....

F: La principal De repente ni siquiera sabes si te entienden porque te dicen "Si" y "Ya".... a lo que les digan te dicen "Sí" y "Ya" . A algunos les da vergüenza decir que no hablan español y tú les puedes estar hablando todo el rato y preguntarles "¿Entiendes?" y dicen "Sí, sí, ya" y sería todo... tú no tienes la certeza de que el otro está entendiendo la gravedad de la situación.

16:32

Esto, en mi caso, es un poquito más notorio porque la gravedad de la situación... es... se puede morir. No es se va a enfermar o le puede pasar esto sino "Se puede morir" y, de repente, no tenemos cómo explicar eso a la familia y es frustrante. Yo creo que esa es la primera gran barrera que tenemos con los haitianos.

P: ¿Y ustedes han aprendido algo de Creole?

16:58

F: Costo beneficio no sé si nos rinde mucho. Es difícil. Una vez tuvimos un haitiano, tenía 44 años, bien adecuado, hablaba poco español, estaba hace poco en Chile y ahí con Google Translator tratando de comunicarnos con él. Cagados de la risa por lo demás.

17:26

P: ¿Y en cuanto a las prácticas culturales diferentes se ven hartas en salud ? Además de la forma que se aproximan a la maternidad.... otras prácticas culturales que se vean que son muy distintas.

17:50

F: Deja hacer memoria.... Quizá la manera de entender la muerte cuando eres capaz de transmitirlo. Como esta escena que te describí, que te deja para adentro... como una manera tan tranquila de acoger un desenlace desfavorable. La mayoría son muy muy muy religiosos, son evangélicos.

P: Muchos se han ido a lo evangélico porque tienen esa cosa vudú que tienen algunas tradiciones parecidas a las de los evangélicos entiendo.

F: No sé cuál es trasfondo de porqué la mayoría es evangélico. A lo mejor eso puede explicar la manera que tienen de entender la muerte, o la manera que tienen de afrontarla. Sobre todo en ese contexto

P: ¿Pero se ve que no la afrontan como si fuera algo tan terrible?

F: Yo creo que depende del contexto. Hace como 3 semanas falleció una paciente de nacionalidad haitiana y el esposo estaba destrozado... una reacción esperable de alguien que está perdiendo a un ser querido en un país extraño y con un hijo. Y ahí como que la barrera se achica un poco. Yo creo que las prácticas que son más chocantes son las del periparto donde la

mujer tiene una manera de relacionarse con el recién nacido distinto, de canalizar el dolor de otra manera... como muchas veces para el personal que trabaja ahí es hasta motivo de burla...

P: ¿Se ve eso?

F: Sí, se ve. Harto.

20:00

P: ¿Se ven prácticas como racistas ? O es más una burla en tanto que les parece mal.

F: Difícil definir el límite entre esas dos cosas, en realidad. Porque te va a parecer mal. A mí no me ha tocado presenciar esos comentarios derechamente racistas. Hay gente que obvio que es así. En el estamento médico, gente formada de manera distinta, con creencias distintas, derechamente fachos. Lamentablemente tenemos hartos militantes de esa estirpe. Son los más... el estamento médico, a diferencia de los técnicos de los paramédicos, las enfermeras, la mayoría viene de un lugar muy acomodado.... entonces la educación que reciben tanto en la casa como en la Universidad es " loco tu erís elite, todos los demás están por debajo tuyo" y es verdad, en la Universidad sin ir mucho más allá te dicen que eres la elite intelectual de Chile, yo cagado de la risa. "¡Estamos cagados entonces!" 21:27 (Risas). En el estamento médico se dan hartos esos comentarios, en el momento a lo mejor de camaradería, por ejemplo estás almorzando con los colegas y se tiran esos comentarios...Es desagradable.... Sobretudo que cuando pasaba yo era un simple interno entonces escuchaba, pensaba lo que pensaba pero... da lo mismo. En fin, de los otros estamentos es menos pero reclaman más por las otras cosas, porque están más pegados al lado del paciente... sobre todo los técnicos y las enfermeras o matronas.

P: ¿Por qué reclaman? ¿Por no entender?

F: Por no entender o porque la niña que está pariendo se mueve mucho o porque está gritando y altera toda la sala de partos. Una cosa más o menos así.

22:26

P: ¿Y a las embarazadas o cuando tienen niños chicos.... en Fonasa hay programas para los niños chicos, del cuidado.... Esas cosas se las recomiendan a las mamás de las familias migrantes?

F: De todas maneras. Igual, es difícil ahí porqué tienes que cachar si tienen los papeles al día y si tienen los papeles al día si están inscritos en Fonasa. Porque hay un programa que se llama Programa de niño sano que incluye una serie de controles tanto pre-parto, que incluye desde la detección del embarazo, que es con una matrona en un consultorio con todos los exámenes respectivos, después toda una serie de controles de niño sano: al mes, a los 2 meses, 3 meses, 4 meses, 6 meses, 8 meses... Hay una serie de controles para evitar que tengas enfermedades o carenciales o porque le falta algo... en el Consultorio te dan los suplementos alimenticios que pudieras requerir pero eso exige que estés al día con la institucionalidad, lo que no siempre pasa... Antes se veía más pacientes haitianas que no acudían y llegaban con embarazo de 38 semanas, a punto de parir y sin ningún control.

Ahora, sobretodo en mi última rotación, que fue la rotación de ginecología y obstetricia ahí veías que las chiquillas haitianas venían con su carné maternal y los controles al día o no todos los controles al día pero había un esfuerzo por adecuarse a los beneficios que te da el sistema de salud chileno. Las embarazadas de alto riesgo también iban a hacerse sus controles. A lo mejor falta que entiendan bien cuáles son las cosas que pueden o no pueden comer, las cosas que pueden o no pueden hacer, pero, a priori como que se han ido insertando más en el sistema chileno de salud, a tener un *approach* un poquito más holístico.

P: ¿Pero, igual se ven casos en los que no se ven mucho en el sistema de salud chileno o sí? Yo la otra vez escuche que, en la Pintana, había un niño enfermo y llamaban al mediador porque estaban acusando a la mamá porque no lo llevaba al Cesfam y la razón de la mamá, la justificación, era que en realidad ella tenía sus propias formas de aproximarse a la enfermedad del niño... no se sí tenía, por ejemplo, neumonitis y no sé, le echaba un aceite en el pecho y según ella eso era lo que le iba a funcionar... Ese tipo de cosas se ven en el hospital.

F: Es más difícil, porque cuando un paciente ya está hospitalizado lo tienes ya bajo el yugo de la medicina occidental. Yo creo que las terapias complementarias, sobretodo tratando de influir en los migrantes y a los otros tipos de medicina en el sistema son complementarias, necesitan una evaluación de las 2 partes. Tanto de la parte biomédica por decirlo así con la

otra parte más cultural. Aunque no tiene un sustento científico atrás. En el hospital es raro verlo...

P: ¿A ustedes como médicos les parece válido verlo? ¿Válido mientras sea complementario?

26:33

F: A mí, mientras no haga daño no me va ni me viene. A priori. Es difícil hablar por otros médicos. Lo que sí hay que ver es que eso condicione que se dejen de hacer terapias que se sabe que son efectivas y que el costo beneficio vale la pena hacerlas, como por ejemplo una neumonía bacteriana dejar de darle antibiótico es hacerle un daño al cabro. Por mucho aceite expectorante que le pongas en el pecho o ritual o sahumero que le hagas, si no le das algo para matar la bacteria, la bacteria va a seguir creciendo.

27:09

Muchas veces el sistema médico no se la puede y necesita un poquito de ayuda. A mí me parece que respetar la interculturalidad es fundamental, nadie tiene la verdad absoluta. Lo que sí sabemos es que trabajamos con un tipo de medicina que se hacen ciertas cosas que puede que nos jactemos de tener la parte racional del buque pero hay otras cosas que nosotros no consideramos que pueden ser tanto o más importantes para el resto de la gente. A lo mejor no están escritas en un paper o publicadas en la revista médica más prestigiosa... a lo mejor no tiene el sustento científico que diga "esto pasa así porque..." pero tiene un significado para la gente y eso puede mejorar todas las terapias que tuviste. Es fundamental también. Tú también puedes decir haga esto y esto pero puede que no lo va a hacer y todo lo que tú sabes vale nada. A mí me parece que yo, Felipe, no puedo hablar por todo el estamento médico, que las terapias complementarias mientras no hagan daño.... No sé echarle ácido en el pelo a alguien no tiene sentido pero sí un aceite expectorante por ejemplo, complementado por la terapia médica, eso podría tener más sentido.

P: ¿Tú encuentras que sería importante tener cierto tipo de programa de sensibilización intercultural |por así decirlo para personal del servicio público?

28:49

F: O sea, para todos los que tengan algún grado de relación con los haitianos, que es el motivo de la conversación. De todas maneras porque lo fundamental para tratar de incluir es entender. Si no entiendo por qué estás haciendo eso, no te puedo ayudar, no puedo interpretar tus acciones porque no tengo nada en mi base de datos que me pueda ayudar a entender lo que estás haciendo. Si franqueamos esa barrera como que se pueden plantear muchas intervenciones más de interculturalidad y de hacer al final que el sistema de salud sea para todos. De todas maneras creo que hay que tener un programa de interculturalidad. Sí, sin ir mucho más allá cuando yo pasé 11 semanas por la Matri, nadie nos fue a decir "chiquillos la gente de nacionalidad haitiana... tiene otra matriz cultural, otra matriz religiosa, se comportan de esta manera... como para que no le parezca extraño, como para que traten de acompañarla dentro de todo lo que puedan entender y si no hay entendimiento da espacio para que haya comentarios racistas, da espacio para que la gente se burle de las prácticas de otras personas, lo que no tiene sentido si al final ya son parte de nosotros también.

P: ¿En la U ustedes tienen algún ramo que tenga este tipo de enfoque o algo?

30:33

F: No. Al menos cuando yo pasé no. No sé si ahora habrá. Pero sí actividades para académicas, gestionadas por los centros de estudiantes.

P: ¿CFG?

F: Claro, CFG y grupos políticos que también estaban interesados como en resaltar estas situaciones. Colectivos, pero fuera de eso no deja de ser anecdótico si no es una política institucional en verdad es poca la repercusión que va a tener porque eso te da 2 o 3 cabros (los más politizados de la carrera) pero el impacto que eso va a tener si no es una política sistemática de la institución tiende a cero.

P: ¿Es mi idea o el Minsal igual promueve que tiene un plan de interculturalidad enfocado para pueblos originarios y migrantes? No veo que se haga nada.

F: El único caso como interculturalidad más aplicada que conozco es el caso de la Araucanía, donde hay Cesfam donde hay medicina mapuche y medicina occidental en el mismo lugar y son complementarias.

31:59

P: Claro, en el caso de migrantes se queda corto.

F: Claro, porque todavía conocemos muy poco a los haitianos. Como que no hay alguien de nacionalidad haitiana que esté muy dispuesto a contarte todo lo de su matriz cultural o política. Cuesta un poco sacarles el rollo y está la barrera comunicacional que es importante y en verdad hay poco interés de los organismos que deberían tener una política sistemática con respecto a eso.

ENTREVISTA N° 7

JUAN PABLO GUTIÉRREZ, chileno.

Sociólogo.

Coordinador área Migrantes, Municipalidad de La Pintana

JP: Este es una especie de anuario de la SJM. Con el MAM, con el xxx como que igual hicieron una caracterización de gobiernos locales. Entonces, el programa si bien es bien antiguo, desde mi punto de vista es un programa que está un poco atrapado en una línea de acción puntual que era la regularización de las personas: La visa... Y quizás las actividades de corte socio-comunitarios más primarias, como la reunión de usuarias la 00:54 juntarnos...?? xxxx... que está bien igual, obvio, pero hay un quiebre yo creo, más que un quiebre, como un puntapié que se le da al programa porque se le inyectan más recursos y también porque llegan personas, dentro de las que me incluyo, que teníamos también como previamente en temas migratorios que en fondo permitía también traer más redes, traer más cosas y abrir nuevas posibilidades al programa. Para responder la pregunta de la capacitación y eso, nosotros trabajamos en 3 líneas de acción fundamentales: Una línea de acción que tiene que ver con regularización de personas e investigación en territorio, levantamos diagnóstico, levantamos cartillas informativas, porque ese es un tema que nos llama la atención y que creemos que hay que darle solución. Todo ese tema en particular.

P: ¿Y eso lo trabajan desde los inmigrantes que llegan aquí?

JP: Claro, es como comunal. Levantamiento de información comunal, exacto. La otra línea de trabajo es una línea eminentemente social, de casos sociales. De casos complejos que hay que resolver desde la línea social con trabajadores sociales, puntualmente, y de una tercera que tiene que ver con la vinculación con el medio. Esa vinculación con el medio, no solamente incluye la comunidad de migrantes sino que a las juntas de vecinos chilenas, a las empresas locales. Tenemos un programa por empresas también, para generación de

empleos y todo lo que tenga que ver con lo fuera del mundo municipal, que también funciona como bien. Esas son como las 3 líneas en que trabajamos.

P: ¿Y esa línea sería cómo de apoyo para la instrucción de los migrantes?

JP: Claro, totalmente. Todo es del programa

P: ¿Con la comunidad chilena?

JP: Sí, sí. Claro, porque en el fondo nosotros también vemos varias discusiones que son interesantes. Nosotros estamos en una dirección de desarrollo comunitario. Entonces, el mandato principal de una dirección de este tipo, es como crear comunidades, fortalecer las comunidades, empoderar las comunidades. Entonces, en algún momento, como nosotros cuando llegamos, un poco el ordenamiento del programa, lo que te decían que tenías que hacer era generar organización de migrantes, pero con el tiempo nosotros nos dimos cuenta de que igual es complejo que los migrantes se organicen y que empiece como en el territorio a disputar la organización también con las juntas de vecinos nacionales. Porque empiezas a competir por los fondos locales, empiezas a competir por los fondos nacionales, es como porqué, porqué mejor no instaurar los temas de migración dentro de las mismas juntas de vecinos, y que las juntas de vecinos también apropien los temas propios de las migraciones hacia ellos. Eso no quiere decir que yo esté en contra de las organizaciones de migrantes pero siempre estas se tienen que dar dentro del contexto actual de la sociedad chilena con un nivel más macro, más político, como poner en discusión de otros temas, y pensamos nosotros que en lo local todo bien que haya organizaciones de migrantes pero que se vinculen efectivamente a las juntas de vecinos. Si no, no tiene mucho sentido. Eso para hablarte del pensamiento que tiene el equipo y hacia donde dirige sus acciones, eso. La línea de capacitación, nosotros tenemos un plan anual de capacitación a funcionarios públicos que hacemos varios tipos de charlas donde destaca una de sensibilización migratoria. De hecho, me toca ahora hacer una a las 3 y media. Es una actividad que tenemos hacemos también sobre gestión migratoria, a los equipos profesionales, de cómo trabajar el tema de la migración, la visa, los permisos, capacitarte en el mundillo de la gestión migratoria, otra que tiene que ver con educación intercultural, que principalmente la hacemos en colegios, equipos que trabajan con niños, la xxx OPD?? 04:15 diferentes estrategias de desarrollo.

P: Esas, ¿más que nada para profesores?

JP: Sí, para docentes, cuidadores, profesores, directores. La hemos hecho como en varios espacios del mundo educacional. Formal y como más informal. Una vez la hicimos en una escuela popular, educación popular. Como que tratamos de meternos en diferentes espacios para ir probando también la charla. Y una cuarta charla que tiene que ver sobre beneficios sociales. En realidad como te toca ver una caso de migración, bueno dónde lo puedo derivar, como la red, como un poco contar cuál es la red actual en Chile, de temas de gestión migratoria. Las técnicas jurídicas, las fundaciones, las agrupaciones, las casas de acogida, como eso. Entregar esa información a los equipos. Eso hacemos como fundamentalmente en el tema de capacitación que es como una línea igual bien usada. De hecho esta pura semana tenemos 2 charlas que dar, una hoy día y otra mañana. La de mañana es en el Cesfam El roble y de hecho estábamos preparando el *power point* ahora antes de que llegaras. Entonces eso, la idea de esas charlas es entregar contenido actualizado, con lo último que está pasando, a la gente le preocupa también sobre la ley migratoria, qué va a pasar. Son temas atingentes que intentamos llevar esa información como lo más fresca posible a los lugares que este tema más les interesa. No a todos les interesa mucho pero hay lugares en que les interesa hartito y como que intentamos llegar ahí.

P: Y ustedes ¿qué año partieron?

JP: ¿Trabajando acá? Yo llegué el 2017, Julio del 2017. En Julio de este año cumplí 2 años. Y llegué con 2 personas más. Como que armamos el equipo base y empezamos a hacer crecer el programa.

P: ¿Se centran en migrantes de qué países?

JP: Principalmente, la base más grande de beneficiarios que tenemos es haitianos, es como el 60 % del programa es comunidad haitiana, después la peruana y después la venezolana. Hoy en día como que ya empezó. Son las 4 nacionalidades como con más presencia, que más demandan la prestación municipal del programa. Esto no quiere decir que sean los colectivos mayoritarios, tiende a coincidir, más o menos pero es distinto con las poblaciones que están arraigadas en La Pintana como a nivel de colectivos nacionales al

que necesariamente viene la comunidad a buscar ayuda, como a buscar algún tipo de orientación o de algo.

P: Y ¿en la sensibilización a funcionarios en qué se centran, principalmente?

JP: ¿A funcionarios cómo?

P: Como a funcionarios de Cesfam o colegios....

JP: Mira la de mañana, por ejemplo, nos pidieron los chiquillos de Cesfam El Roble, una vez hicimos una vez la charla de sensibilización.

06:56

Nosotros siempre decimos que si quieren partir un programa con nosotros como en el tema de las capacitaciones, partamos por sensibilizarnos, como por conocer de la temática. Como que estamos súper convencidos de que si no sensibilizas es muy difícil llegar con los contenidos. Se hace algo latero, algo muy fome. Los contenidos de la sensibilización son contenido migratorio mundial, como hacer ver a la persona que esto no es un tema de Chile recibiendo migrantes sino una historia súper larga de idas y venidas y vueltas y que le puede pasar a ti, a mí o a cualquiera, como que una migración es eso. Mis papás no son chilenos entonces como que partes de ahí y también es como que ya, como que tiene sentido, y *náh poh* es cómo que cuando logras ese paso, después como que vas viendo cuales temas puntuales ellos quieren tocar. Por lo general la gente de salud le gusta harto como una...después de la sensibilización, una mezcla que hacemos ahí, un híbrido entre la gestión migratoria como tema de visas y cosas y también les gusta como "cuéntame del programa" como qué está haciendo el programa para poder derivarte gente mejor o para no derivarte gente en el fondo que venga a rebotar acá... como la prestación de la unidad como en contexto actual eso como que demanda salud, básicamente y obviamente como que también te preguntan harto sobre temas propios de ellos, así como qué pasa con Fonasa, en qué está Fonasa, bueno igual en eso hemos tenido hartos cambios en el último tiempo entonces como que para ellos es como bien,.. Como un tema interesante.

08:29

P: Oye y justo el año pasado fui a un seminario que había un mediador de acá.

JP: ¿Adónde fuiste? ¿Al SJM?

P: No, creo que fue en la Universidad Autónoma. Estaba... no me acuerdo como se llama... N'Kulama? Y él hablaba un poco también de la sensibilización que hacían acá en cuanto como a diferencias culturales a los funcionarios.

JP: Sí.

08:54

P: ¿Cómo . ? ... Esa parte me interesó porque no la he visto en otras partes.

JP: Es como... Ahí el trabajo que hacemos es como el trabajo de habilidades interculturales o como debería ser la predisposición que tiene un funcionario una funcionaria para atender a una persona que no es chilena. Es como eso.

P: Como... ¿qué otras prácticas?

JP: Claro, como algunos tips. Así como habla más lento. Intenta hacerlo. Ojo con cómo escribes los nombres de las personas en los sistemas sociales del Estado porque si te equivocas en una letra le puedes complicar la vida a la persona... por hartos rato. Le puede salir hasta la cédula mala. Como es complicado, habilidades interculturales, como tips. Si la persona está medio como complicada contigo o no está suelta o no te está entregando información hablemos de otra cosa, pregúntale si le gusta el café o no le gusta el café, como intentar como indagar en la vida, en sus gustos, en sus saberes... como para desde ahí construir una relación como un poco más simétrica, más amable y que seguro también mucho mejor con otra persona, vas a poder encontrar también mucho mejor respuesta.

P: Y a veces han tenido que mediar en algunos casos ¿no?

JP: Claro, nos toca mediar hartos con otras organizaciones del medio, como por ejemplo la oficina de protección de derechos de la infancia, que llevan hartos casos también ellos de violación de derechos de los niños y por ejemplo en el caso de Haití, igual ahí hay hartos casos, que aparecen y es verdad, pasa hartos y...

P: ¿Les han llegado casos de colegios por ejemplo?

JP: Sí, también, llegan casos de todos lados.

10:29

P: ¿Qué tipo de casos?

JP: ¿De colegios?

P: Sí.

JP: Como por ejemplo *bullying* escolar. Como que te hacen *bullying* por tu condición de origen, procesos de mala adaptación o de violencia por parte de niños que vienen de contextos violentos o vienen también un poco cargados por su trayectoria migratoria, viajes... como con una energía... creo que vienen con una carga afectiva súper potente que llegan acá y van a explotar un poco y en los colegios pasa y los profes no saben mucho a veces cómo hacerlo. Ahí nosotros mediamos, vamos, intentamos como de hacer una bajada un poco más socio-histórica, como de los contextos en los cuales vienen y quizás buscando una explicación para que los colegios también sientan que tienen un respaldo y que tienen dónde ir. Pero, obviamente que la presencia acá del N’Kulama es clave... para la comunidad haitiana es súper distinto tener una persona de su mismo origen, que entiende su idioma perfectamente y que es capaz de mediar y traducir... perfectamente lo que me estás diciendo y lo que quieres decir... entonces eso también hace que la comunidad haitiana venga mucho para acá y que se sientan muy cómodas participando de las cosas que hacemos nosotros.

P: ¿Cuántos inmigrantes hay acá ?

JP: A dónde ¿en La Pintana ?

P: Sí.

11:49

JP: Según el último reporte de Extranjería, en Febrero eran 4700, este año pero yo creo que con la entrada de los venezolanos y con todo ese proceso que ha habido ahora, debemos estar cerca de los 5500, 6000.

P: Ahora también están llegando los venezolanos.

JP: Sí, es como el flujo de ahora. Las últimas entradas que ha tenido Chile estamos con un tema de la visa democrática... ha sido de venezolanos. Es el flujo migratorio más constante más grande que ha estado entrando.

ENTREVISTA N° 8

GISELA VALENZUELA, chilena.

Socióloga.

Integrante del Núcleo de Investigación “Sociología del cuerpo y las emociones”, en la línea de Migración y Racismos, Universidad de Chile.

P: Qué entiendes tú por racismo?

G: Yo creo que racismo es la identificación de ciertos atributos o características a partir del color de piel de una persona... Que, por lo general, son despreciadas, porque están asociadas a una especie de retraso civilizatorio, a una incapacidad de integrarse al desarrollo y al avance de una sociedad. O sea, más bien, lo que quiero decir, es que... La idea... El racismo es como la idea de que las características fenotípicas de una persona: color de piel, color de ojos, ehh... De cómo, digamos, podemos observar su cuerpo, las características observables... Pueden aportar antecedentes respecto a su conducta, a sus capacidades, a sus modos de ser, a las formas que las personas tienen de estar en una sociedad.

P: Tu opinión... ¿Se puede decir que los chilenos somos racistas?

G: Sí, absolutamente. Yo creo que venimos de una historia donde la segregación social ha sido un componente importante. Una historia... Bien antigua por lo demás, que se remonta hacia el siglo XIX, en que la construcción de la idea del Estado-Nación buscaba como soporte la construcción o la idea de una “raza chilena”. Una raza, que por lo demás, había que mejorar... Ya fuera mediante el blanqueamiento, a través del mestizaje o por medio de prácticas eugenistas, que buscaban mejorar sus cualidades. Es decir, mejorar las cualidades de la raza a través de la educación, en un sentido bastante amplio.

Yo creo, obviamente, que hoy por hoy, es evidente que las huellas de ese pasado común, que nosotros tenemos, se van manifestando en nuestras acciones cotidianas... En nuestras relaciones cotidianas. Yo creo que basta pensar con lo que pasó en el Portal La Dehesa en

las manifestaciones, eh... Donde... Hay ciertos rasgos corpóreos, físicos, fenotípicos, que se asocian a la clase ¿no? Entonces, está esta idea de que hay espacios que son para los más acomodados que se ven de determinada forma y otros que son para los más morenitos, los que tienen rasgos quizás más asociados a lo indígena y que viven en otros sectores de la capital, y que, efectivamente, se sienten segregados.

Se me ocurre pensar también en esta actriz, ¿cómo es que se llama? La Pancha Merino, que en algún programa de farándula dijo que la Anita Tijoux era bonita, que era talentosa, pero que tenía carita de nana. Justamente haciendo alusión a sus rasgos, a su piel morena, a sus ojos café, a su pelo negro. Y, evidentemente, si nosotros como país venimos de una historia, donde... Finalmente, asociamos el avance civilizatorio a la raza, a cierto color de piel... Nuestra actitud o nuestra manera de enfrentarnos hacia la población migrante, y nótese que hablamos de migrantes y no de extranjeros, justamente haciendo esta misma distinción entre quienes están precarizados y son pobres y quienes pertenecen quizás a clases más acomodadas. Efectivamente, vamos a tener una opinión de la población migrante que es tan segregadora como la que tenemos en torno a nosotros mismos como país.

P: ¿Qué entiendes por asimilacionismo? ¿Por qué se habla de asimilacionismo en Chile, en el panorama migratorio?

G: El asimilacionismo para mí... Como para poder explicarlo en términos sencillos, son todas aquellas prácticas que buscan que un otro se comporte de la misma forma como yo me comporto, o que busque integrarse a la sociedad de la misma manera como yo lo hago. Entonces... Sin remitirme a ninguna cita ni a ningún autor... Eh, claro, lo que se busca con la población migrante, cuando llega, es que actúen como actúan los chilenos, que bailen cueca, que celebren el 18... Y que, busquen aquellos espacios, ¿no cierto? Que de alguna manera lo van hermanando con la población chilena, lo van como... Eemparentando ¿no?

Y ahí, me acuerdo de un ejemplo bien interesante, que a mí, en lo particular, me tocó observarlo de muy cerca, porque yo trabajé en la oficina de migrantes de la Municipalidad de Santiago, y dentro del equipo había un sociólogo haitiano que se llama Evens, Evens Crecerma. Que, para el 18 de Septiembre, bailó cueca en la celebración ahí del parque

O'Higgins, en esta fonda que abre el Alcalde que se llamaba, me acuerdo, "Bajo una misma estrella". Entonces el día siguiente aparecían titulares en la prensa o en otros pequeños espacios. No sé si habrán sido titulares, pero apareció en varios... En varios, noticieros, incluso le hicieron algunas entrevistas, algunas cuña, donde hablaban del huaso haitiano y de cómo este personaje, este sociólogo, había sido capaz de integrar nuestras costumbres y nuestras tradiciones a su actuar. Entonces, es bien interesante, yo creo que el asimilacionismo prima porque no somos capaces de reconocer las diferencias culturales y ponerlas en valor. O sea, ni siquiera somos capaces de reconocer a nuestros pueblos originarios. Y yo creo que eso sucede, justamente, porque lo que se busca, en un Chile, que está atravesado por el capitalismo liberal, es la homogenización de la conducta. O sea, somos un país súper segmentado por estratos, por clases, pero al mismo tiempo queremos que todos busquen integrarse a la sociedad y participar de ella como... De una manera similar ¿ah? Como preservando esas diferencias, pero de alguna forma como buscando lo mismo. Entonces, efectivamente, esto va a afectar a la población migrante. Es como esta idea de "y verás como quieren en Chile, al amigo cuando es extranjero"... ¡Cuando es forastero, perdón! (risas)... Esta idea de que el forastero, este personaje que viene como "de visita", tiene que de alguna manera que actuar como nosotros, hablar nuestro lenguaje.

Básicamente eso. Yo creo que... Esos son los ejemplos que se me ocurren. También uno podría, ya más claramente, ver en las políticas sociales de superación de la pobreza ¿no? A los cuales la población migrante puede acceder solamente si tiene un Rut ¿no? Solamente, si ha probado que puede trabajar dentro del país, que de alguna manera puede establecerse. Entonces, quiere decir que tiene las mismas capacidades de participar de la sociedad, que el común de los chilenos, y por tanto, bueno, tiene un Rut, y, entonces, desde ahí puede ser beneficiario de alguna política. Que, nuevamente, nunca está orientada específicamente a la población migrante, si no que, el migrante es beneficiario o usuario de esas políticas, básicamente porque tiene un Rut y porque tiene ciertas condiciones que son semejantes a la población chilena que... Que está precarizada o vulnerada. Y eso uno lo puede ver a través del registro social de hogares, en ese tipo de cosas. Pero no se le reconoce desde su diferencia, sino que desde aquellos rasgos que se comparten con otros.

P: ¿Qué opinas del enfoque intercultural? ¿Crees que es necesario adoptar un enfoque intercultural?

G: Claro... Cuando a mí me hablan del enfoque intercultural, se me viene a la cabeza eh... Bueno, el enfoque intercultural es la idea de muchas culturas en un mismo lugar, que interactúan y se relacionan entre sí... Yo creo que tiene mucho de exotismo. Cuando me hablan de eso, por lo general, se me viene a la cabeza... Estas kermeses o ferias que hacen en las escuelas, donde los niños van vestidos con sus trajes de los países de origen, venden los platos típicos y se comparte como en un ambiente de festividad pero que tiene poco de reconocimiento al otro como un legítimo otro.

La interculturalidad se lleva a la práctica de esa manera en muchos espacios. Sobre todo en aquellos espacios que están vinculadas a la derecha. Municipalidades que están vinculadas a la derecha. Y viene a reforzar esta exotización del otro, más que a establecer espacios dónde la gente pueda, efectivamente, vincularse desde la diferencia. Para mí, en lo personal, tiene que ver más que con propiciar espacios de interculturalidad o el abordaje de lo intercultural tiene que ver con el reconocimiento del otro como un legítimo otro y con entender que nuestro quehacer, si bien tiene una vinculación con un territorio, ¿no cierto? no estamos escindidos, no estamos flotando por la vida. Tenemos un anclaje, estamos en un lugar, ocupamos un lenguaje, tenemos ciertas costumbres que son compartidas, pero esas costumbres, ese anclaje, ese arraigo, se va construyendo por socialización y en la cotidianidad y eso puede cambiar e ir mutando infinitas veces ¿no? Lo que pasa es que nosotros hemos sido educados pensándonos como ciudadanos, restringidos a un espacio, a un territorio, a una nación, a un Estado y no como ciudadanos del mundo.

Es más, pareciera ser que esa conciencia de estar ocupando un espacio dentro de la globalidad, esta idea como de ser más cosmopolita, estuviera reservada sólo a las clases dominantes. Que se desplazan por el mundo como quién toma un bus y se a a la playa ¿no? Y es interesante, porque en esas capas de la sociedad, la interculturalidad no es un problema. Yo diría que muy por el contrario, en muchos casos forma parte de un capital cultural, que ellos poseen ¿no? Como clase. Entonces también está esta restricción de observarnos a nosotros mismos como miembros, de un país que comparte ciertas tradiciones, ciertas formas de ser y estar, y que están ancladas a un territorio. No sé si forma parte como del acervo... De todas las capas que forman parte de la sociedad. Yo creo que está como más... Atraviesan más a las capas más bajas y es por eso que se apela a la interculturalidad ahí. Justamente, porque pareciera ser que esta habilidad de compartir con

el otro no pudiese ser desarrollada en esos espacios. Es una cosa bien curiosa, es bien brutal también.

Pero claro, efectivamente, la interculturalidad es un componente que hay que trabajar, que hay que desarrollar, pero que no solamente tiene que restringirse a cómo yo me comporto frente al otro... Para que podamos comunicarnos adecuadamente o para no pasarlo a llevar en sus derechos, o como persona, sino que tiene que ver con reconocer al otro. Y creo que de eso hay muy poco. Por lo menos en los organismos dónde yo he trabajado o en los espacios en los que yo me desenvuelvo porque forma parte de un aprendizaje que acompaña una trayectoria de vida y no todo el mundo la tiene. Y digo, no todo el mundo la tiene y me incluyo yo también ahí ¿no?

En definitiva, lo que quiero decir, es que la necesidad está... Más que en esta mirada, que solamente abarca lo cultural ¿no cierto? En esta idea de aprender a relacionarse con el otro que proviene de otro país o de otra cultura, ¿no cierto? La necesidad tiene que ver, más que nada, con aprender a relacionarnos desde la diferencia. ¡Y desde múltiples diferencias! Que, no solamente tiene que ver con lo que se considera exclusivamente cultural, sino que también con la orientación sexual, la orientación política, las diferencias de género, de clases... Aprender a involucrarnos con el otro desde la diferencia, aprender a aceptarla y a... A valorarla como un componente que dota de heterogeneidad a la sociedad y que, de alguna manera nos posibilita a ser más creativos en nuestras relaciones. Entonces, hay un problema de base ahí ¿no? Que tiene que resolverse desde múltiples ámbitos y que atraviesa a las personas, a las corporalidades de todos nosotros.

P: En las entrevistas que hice... Casi todos coinciden en el imaginario pobre de Haití... ¿Por qué crees que pasa esto? ¿Cómo ves o entiendes la relación "raza" y clase? Y, ¿por qué se tiende a prejuiciar y relacionar la negritud con pobreza?

G: Con respecto a los imaginarios de la pobreza que rodean a los haitianos, yo creo que hay un componente comunicacional súper importante ahí. Tenemos medios de comunicación masiva, que en forma sistemática se dedicaron a identificar atributos en la población haitiana que consideramos negativos y a crear una sensación, por lo menos hasta fines del 2018 principios del 2019, de que estábamos siendo casi como que... Invadidos por los

haitianos. Y, en ese sentido, como que la raza chilena... Como que corría peligro ¿no? Iba a cambiar, iba a surgir un nuevo grupo de chilenos.

Y, efectivamente, hay una vinculación entre raza y clase ahí, básicamente porque Haití es un país que ha atravesado múltiples crisis y que está sumido en la pobreza hace bastante tiempo. Entonces, nuevamente, como lo que yo indicaba al principio ¿no? Surge este imaginario de la raza y del perfeccionamiento de la raza, de un país que puja por ser civilizado y que se resiste a pensarse de otra forma. Y que ve, en la figura de los haitianos, y de las haitianas, un obstáculo para eso.

Y en ese contexto, también es interesante detenerse en los artículos de prensa que refieren, por ejemplo, a la población haitiana, a las maternidades haitanas... En que uno, sistemáticamente ve que el tratamiento de la noticia los coloca como en una posición de subalteridad. Como mostrándolos como incapaces de llevar adelante una... Por ejemplo, en el caso de las mamás, una maternidad que no sea negligente ¿no? Y de eso hay bastante.

Pero tiene que ver con esta idea de cómo se piensan los chilenos a sí mismos. Y de cómo hay una clase también, dominante dentro de la sociedad, que piensa la sociedad de una determinada forma. Yo creo que cuando uno se enfrenta como a estos prejuicios, que se desarrollan en torno a la negritud y a los imaginarios de la pobreza que se levantan en torno a ellos, uno encuentra ahí como... Un pasaje para verse a sí mismo. Es como si el cuerpo del otro, o lo que yo estoy identificando en el otro, hablara más de nosotros mismos que de ese otro a quienes estamos observando.

ANEXO 2:
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE PERIODISMO

Programa Especial de Titulación en Periodismo

RADIOGRAFÍA DEL RACISMO EN CHILE

Estudiante: Consuelo Guerrero Lacoste

Profesora: Carolina Tapia V.

Seminario de Grado I

Proyecto de Investigación

Formato del reportaje de investigación: escrito

Santiago de Chile, 2019

CAPÍTULO I: PROBLEMATIZACIÓN

1. Introducción

En los últimos años, en Chile, el debate sobre la migración ha explotado, escalando a niveles políticos y mediáticos, tras la llegada de nuevos flujos de inmigrantes venezolanos, colombianos y haitianos. En este contexto, se entiende que las migraciones evidencian las tensiones sociales y culturales que el escenario de contacto/conflicto cultural entre las distintas comunidades, necesariamente, implica.

La diversidad cultural que presenta Chile se ha potenciado en la última década, caracterizándose por nuevos flujos migratorios. De acuerdo al Censo del año 2017, la población inmigrante residente en el país alcanza un total de 746.465, lo que equivale a un 4,35% de la población total nacional. Estas cifras son significativas, en tanto demuestran una aceleración en los datos con respecto a los años anteriores. A saber, cabe mencionar que en el Censo del año 2002, la población inmigrante alcanzaba un total de 195.320 (equivalente al 1,27% de la población nacional) y en el año 2015, según la encuesta CASEN, la población inmigrante había subido a un total de 465.319 (2,7%).

Dos años más tarde, sin embargo, estas cifras no logran exponer a cabalidad el panorama migratorio actual. De acuerdo a estimaciones del Departamento de Extranjería y Migración (DEM), en diciembre de año 2018, la población inmigrante en Chile se aproximaría a un total de 1.119.267 (6,5% de la población total nacional).

Con respecto a la distribución de la población inmigrante, en el Censo 2017 destacan el grupo colombiano, venezolano y haitiano, los cuales anteriormente habían tenido poco protagonismo. El siguiente cuadro resume la distribución de la población migrante en Chile, los años 2002 y 2017.

	CENSO 2002	CENSO 2017
1°	Argentina (26%)	Perú 187.756 (25,2% sobre total de inmig.)

2°	Perú (21%)	Colombia 105.445 (14,1%)
3°	Bolivia (6%)	Venezuela 83.045 (11,1%)
4°	Ecuador (5%)	Bolivia 73.796 (9,9%)
5°	n/i	Argentina 66.491 (8,9%)
6°	n/i	Haití 62.683 (8,4%)
7°	n/i	Ecuador 27.692 (3,7%)
8°	n/i	España 16.675 (2,2%)
9°	n/i	Brasil 14.227 (1,9)
10°	n/i	EE.UU 12.323 (1,7%)

2. Descripción del problema

De los datos anteriormente revisados, es posible entrever un escenario multicultural, donde distintas prácticas culturales se encuentran en contacto y conflicto. La migración haitiana ha hecho más notorios estos desencuentros, en tanto existen diferencias más marcadas con respecto a sus prácticas culturales. La lengua es solo una de las prácticas culturales que nos diferencian de su cultura: costumbres alimenticias, formas de aproximarse a la salud y a la enfermedad, formas de relacionarse con el prójimo, entre otras, son algunas de las diferencias que se encuentran tensionadas en este escenario.

En el debate migratorio, la interculturalidad ha sido un concepto bastante utilizado en los últimos años. Sin embargo, como enfoque de aproximación a las diferencias culturales, en la práctica, este modelo no se ha logrado implementar en Chile. En efecto, y de acuerdo a los estudios migratorios de Carolina Stefoni, Fernanda Stang y Andrea Riedemann (2016), y María Emilia Tijoux (2013a, 2013b, 2013c) entre otros, en Chile ha

primado el modelo asimilacionista, donde se espera que sea el migrante quien se adapte a las costumbres de la cultura local dominante.

En este contexto, vemos casos mediáticos y complejos como los de Joane Florvil, quien el año 2017 fue arrestada por pedirle a un guardia de seguridad que cuidara a su hija mientras iba en busca de un traductor. Posteriormente fue acusada de abandonar a su hija y quedó arrestada. Un mes más tarde Joane murió.

Aline Phanor es haitiana y considera que el caso de Joane Florvil fue un problema de incompreensión cultural. *“En la cultura haitiana todos confían en el vecino y se hacen favores, y eso no significa que seamos malas madres. Uno es más confiado, pero no es que uno no tenga sentimientos ni apego. En la cultura haitiana estamos acostumbrados a vivir en comunidad y ayudarnos”*. ¿Fue Joane una mala madre por dejar a su hija con un guardia de seguridad?

N’Kulama Saint Louis es haitiano y trabaja como facilitador cultural en La Pintana. En un conversatorio sobre “Racismos” celebrado el año 2018, cuenta que una vez lo llamaron de un colegio porque tenían problemas con una mamá. Le dijeron que una apoderada era muy irresponsable, que su hijo estaba muy enfermo, con bronquitis, y que ella no lo quería llevar al consultorio. La profesora, muy preocupada, concertó una entrevista con un mediador cultural. Se reunieron; y después de hablar con ella *“¡me doy cuenta de que la mamá no es nada, nada, nada de irresponsable! Según la profesora, ella tiene que llevar al niño a un consultorio, pero la señora no es que no haga nada por su hijo; ¡ella tiene su receta! y no tiene nada que ver con el remedio que le darán en el consultorio. ¿Qué hace la mamá? Ella le echa un aceite que se llama ‘meskritz’. En la noche se calienta el aceite y se le hace un masaje en el pecho al niño. En tres o cuatro días, ¡el niño va a botar todas las flemas!”*.

El contacto cultural evidencia casos como estos, donde distintas prácticas, costumbres, tradiciones y creencias se encuentran en conflicto. En el área de la salud parecieran hacerse aún más evidentes las distintas formas de aproximarse a la enfermedad, dependiendo de la cultura, religión, creencia, etc.

Al respecto y considerando el problema de la aproximación a las diferencias culturales que el panorama actual que presenta Chile, en este momento, esta investigación

pretende explorar distintos casos de diferencias culturales en función de determinar el o los modelos de gestión de las diferencias que predomina en la aproximación al contacto/conflicto cultural.

3. Relevancia periodística

Considerando la importancia de revivir el periodismo de investigación en Chile, ahondando problemas y temáticas contingentes y relevantes para la sociedad, entendemos que el fenómeno de la migración, así como las aristas que conlleva el contacto/conflicto cultural son temas importantes que urge discutir.

El caso de la migración y la aproximación hacia la multiculturalidad, si bien suele discutirse ampliamente en la Academia y en el área de las Ciencias Sociales, no suele ser abordado en profundidad por reportajes de investigación en los medios de comunicación. Si bien se emiten noticias relativas al panorama migratorio, no se problematiza con respecto a la aproximación que, como sociedad, tenemos hacia esta.

Las discusiones académicas hablan de un país epistémicamente racista, clasista, xenófobo y sociocéntrico. ¿Es así realmente? Las acciones dicen más que las palabras, ¿aceptamos y respetamos las diferencias culturales que el contacto cultural evidencia?

Finalmente, el reportaje considera 5 meses para su realización, en los cuales se proyecta reunir y presentar a fondo, al menos, 3 casos de diferencias culturales en conflicto entre la comunidad chilena y las comunidades migrantes. Asimismo, se discutirán el o los modelo(s) de gestión cultural que se evidencian en la aproximación hacia los migrantes y su proceso de integración, y las implicancias psicosociales y sociopolíticas que estos modelos conllevan en esta situación de multiculturalidad.

Para esto, se visitarán centros médicos y de educación en Santiago de Chile, y se realizarán entrevistas a la comunidad migrante, a mediadores culturales y a académicos expertos en la temática migratoria.

4. Pregunta de investigación

¿Los chilenos, somos racistas y clasistas?

5. Hipótesis

En los casos analizados, de contacto cultural entre las comunidades migrantes y la chilena, se identifica discriminación de carácter racista y clasista, por parte de la sociedad chilena, lo cual conlleva implicancias psicosociales y sociopolíticas de exclusión, marginación y vulneración de los derechos humanos.

6. Objetivos

6.1 General

Analizar el racismo clasista en nuestra sociedad, a partir del estudio de casos puntuales.

6.2 Operacionales

- 6.2.1 Explorar casos puntuales de contacto/conflicto cultural enmarcados en el panorama migratorio nacional, que den cuenta del racismo hacia la población migrante en Santiago de Chile.
- 6.2.2 Determinar qué modelo de gestión cultural se adopta en la gestión de las diferencias culturales que el panorama migratorio, en Santiago de Chile, conlleva.
- 6.2.3 Discutir las implicancias psicosociales y sociopolíticas que conlleva el modelo de gestión cultural adoptado en la aproximación a las diferencias culturales entre comunidades migrantes y la sociedad chilena.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

1. Migración

Teniendo en cuenta que todas las poblaciones actuales del mundo, con algunas excepciones en África, son el resultado de alguna migración del pasado —la cual en algunos casos se remonta a antepasados lejanos y, en otros, a habitantes migrantes recientes y/o actuales— se puede afirmar que el ser humano a lo largo de su historia se ha configurado como una especie migrante (Sutcliffe, 1998). Por esto mismo y de acuerdo a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, migrar se ha establecido como un derecho universal constitutivo del ser humano⁵.

En cuanto a este fenómeno, es importante notar que las migraciones responden a “procesos universales que asumen características y condiciones particulares, según el contexto geográfico, histórico, político, y social en que se desarrollen” (Stefoni, 2001:5). Así, en el contexto particular de las migraciones modernas, algunos autores como Carolina Stefoni (2001), Stephen Castles y Mark Miller (Castles, 1997; Castles y Miller, 2004), consideran que las principales razones para emigrar, en la actualidad, son políticas y económicas. Esto debido al desarrollo del sistema capitalista y a la división y segmentación del trabajo.

Con respecto a las migraciones en América Latina, de acuerdo a los estudios migratorios, estas han experimentado transformaciones en su comportamiento y direccionalidad. En un principio se mostró como una región que atraía grandes grupos de migrantes provenientes de Europa Central, Europa del Este, Asia y Medio Oriente en el contexto de Conquista y colonización de América, con las políticas de blanqueamiento y posteriormente, hasta los años 80. El contexto, sin embargo, cambió con la emigración de ciudadanos por motivos políticos (en muchos de los casos forzada) y por los efectos de la crisis de la deuda externa, con lo que América Latina pasó a ser una región emisora de

⁵ Declaración Universal de Derechos Humanos, Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, Convención Americana de Derechos Humanos, Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y sus familias.

grupos migrantes, muchos de los cuales migran dentro de los mismos países latinoamericanos (lo que se conoce como migración sur-sur), y otros a Norteamérica, Europa, Asia y Oceanía (migración sur-norte).

1.1 Globalización

Se entiende que, en el presente y debido a las características de las migraciones modernas, para abordar el fenómeno de la migración se hace necesario explorar la *teoría de la globalización* y sus implicancias para la movilización humana global. Esto, porque ésta da cuenta de las principales fuentes de integración y conexión económica, social y cultural, facilitando el acercamiento e intercambio entre los distintos países y culturas, pero también generando conflictos entre estos mismos.

Como se irá discutiendo a lo largo de este capítulo, el conflicto, originado en las relaciones de poder que tensionan el espacio social, es una constante en el panorama de contacto social y cultural, y es, precisamente, el enfoque con el que se aborda este conflicto, el que marca la diferencia entre un modelo sociocéntrico y homogeneizante, y uno respetuoso de las diferencias sociales y culturales.

Por otra parte, algunos autores consideran que existe una relación de causa y efecto mutua entre migración y globalización, en tanto se observa que “el desarrollo migratorio es producto de una globalización económica, cultural y social, pero a la vez permite que el sistema económico, cultural y social se globalice” (Stefoni, 2001: 3). Teniendo en cuenta esta fuerte interrelación y conexión social, cultural, económica, laboral y política que implica la globalización y, entendiendo que ésta retroalimenta los flujos migratorios, algunos autores como Castles y Miller (2004) han denominado este periodo capitalista actual como *la era de la migración*. Esta idea, considerando las crisis migratorias, de refugiados y de trata de personas que se evidencian a nivel global, parece tener sentido y enfatizar la relevancia de los estudios e investigaciones abocadas a discutir los desafíos que la movilización humana nos depara.

Definir el concepto de globalización sin embargo, es complejo, pues varía considerablemente según el enfoque que se adopte. Muchas definiciones se centran en la nueva economía mundial que, con la internacionalización de los mercados financieros y la internacionalización en la producción de bienes y servicios; los avances, abaratamientos y popularización de la tecnología y los medios de comunicación y transporte; y, la segmentación del mercado laboral, ha generado un escenario de rápida interconexión e interrelación entre las regiones más distantes del mundo (De Sousa Santos, 2002; Recio et al., 2006; Guizardi & Nazal, 2017).

Boaventura de Sousa Santos (2002) por su parte, considera importante incluir las dimensiones políticas, sociales y culturales dentro de una definición de globalización, con lo que estima, primeramente, que ésta consiste en grupos de relaciones sociales y por ende, si éstos cambian, lo que entendemos por globalización también lo hace. Así, considera que no existe una entidad y forma genuina y singular de globalización, sino más bien globalizaciones, en plural, atadas a la generación de conflictos y, entonces, a relaciones de poder donde existen ganadores y perdedores. La globalización entonces, sería “un proceso por el cual una entidad o condición local tiene éxito en entender su alcance sobre el globo y, al lograrlo, desarrolla la capacidad para designar una entidad o condición social rival como local” (2002:62). Esto es importante, en tanto da cuenta de las hegemonías que jerarquizan las relaciones culturales y sociales, lo cual, en esta investigación, será entendido como una parte fundamental de la relación que se establece entre la población local y la población migrante. Asimismo, se entenderá que las relaciones de poder que tensionan el contacto cultural, resignifican el estado de mero contacto, dando paso a una relación, más bien, conflictiva o, al menos, de incompreensión.

1.2 Migración en Chile

En cuanto a su panorama migratorio, cabe mencionar que Chile ha presentado tres grandes olas migratorias entre el Siglo XIX y los albores del Siglo XXI: una primera ola de inmigrantes que llegaron en el contexto de políticas de atracción, colonización y blanqueamiento tras la Conquista de América, una segunda ola de emigrantes que dejaron el país por persecución política y problemas económicos como consecuencia de la crisis de

la deuda externa entre 1973 y 1980, y una tercera ola de inmigrantes cuando el país volvió a la democracia en los años noventa (Stefoni, 2001; Cano & Soffia 2009; Tijoux & Palominos, 2015). Desde entonces, se puede entender que el crecimiento y la estabilidad chilena ofrecen condiciones atractivas a inmigrantes latinoamericanos, con lo que Chile ha experimentado un creciente índice de inmigrantes que vienen al país en busca de mejores oportunidades de vida.

Estos datos son relevantes para entender la migración nacional como un flujo bidireccional y que, en su abordaje, ha sido históricamente clasista, racista y eurocéntrico. No se puede negar que existe mayor aceptación —e incluso admiración— por culturas occidentalizadas del hemisferio norte, “blancas” y religiones católico-cristianas. Esto es entendible, considerando nuestro pasado colonial, sin embargo, da cuenta de la limitada disposición con que abordamos las diferentes cosmovisiones y diferencias culturales. En este sentido, la llegada del flujo migratorio haitiano marca un punto relevante en la historia del panorama migratorio chileno, en tanto nos enfrenta a una cultura con una cosmovisión y prácticas marcadamente diferentes, creencias espirituales y religiosas ligadas al vudú, y el estigma de ser un país pobre y políticamente inestable.

2. Cultura

Dado que, a lo largo de la historia de los estudios de Ciencias Sociales, las Artes y las Humanidades se han adoptado —y a su vez criticado— variadas definiciones de cultura y, aún hoy, dependiendo de las teorías y enfoques con que se aborde su estudio, se adoptan distintas nociones, abordar este concepto se vuelve una tarea desafiante y compleja.

Rechazando las primeras ideas etnocéntricas, occidentales, evolucionistas y colonialistas sobre cultura que primaban en el Siglo XIX con autores como Edward B. Tylor y Lewis Henry Morgan, donde se entendía la cultura como algo que tenían los indígenas y las sociedades “primitivas”, y asociándola a nociones de raza, civilización, conocimientos y costumbres (Duranti, 2000; Singer, 1977), Franz Boas considera la cultura como un concepto mental o psicológico, con lo que aboga por el *relativismo cultural* y

critica las clasificaciones evolucionistas y moralistas de las comunidades indígenas estudiadas.

Este trabajo se enfoca en esta línea, en tanto las nociones originarias del concepto, si bien aún subyacen marcadamente en el discurso y las representaciones sociales epistémicamente racistas y coloniales de nuestra sociedad, no son acepciones políticamente correctas y, los actores sociales que avalan estas definiciones, a viva voz, suelen identificarse con ideologías nazis y neo-nazis. Lo complejo de este tema es que la línea divisoria entre las ideologías nazis y el racismo epistémico colonial subyacente en el imaginario social, a veces, no es tan clara.

Así, con respecto al concepto de cultura, Alejandro Grimson (2011) destaca el carácter dinámico de ésta, entendiéndola como un sistema en constante cambio, y postula que cualquier noción de cultura debe considerar la conflictividad, el poder, la desigualdad, la heterogeneidad y la historicidad que la atraviesan, además de una comprensión de ésta como un *espacio de conflicto*, diferencia y desigualdad donde configuraciones culturales nacionales y no-nacionales se encuentran en relación.

Con esto, Grimson propone repensar la idea de cultura, y propone el concepto de *configuración cultural*, enfatizando la idea de que ésta es “un marco compartido por actores enfrentados o distintos, de articulaciones complejas de la heterogeneidad social” (2011:172).

En este sentido, al rescatar el dinamismo de las culturas —siempre sujetas al cambio, la heterogeneidad y el conflicto social intrínseco a todos los grupos humanos y sociedades—, esta noción permite pensar en relaciones de poder que están, constantemente, tensionando el espacio sociocultural. Así, éstas traerán consigo desigualdades, hegemonizaciones y subalterizaciones.

Finalmente, Grimson define una configuración cultural como:

El espacio en el cual, a través de hegemonías siempre con riesgos de erosión y socavamiento, se instituyen los términos de la disputa social y política. Como habitantes de múltiples configuraciones culturales, somos constituidos y nos posicionamos ante poderes disímiles y cambiantes (2011:194).

En definitiva, se perfilarían culturas (o configuraciones culturales) dominantes y culturas dominadas, y, en consecuencia, ciertas prácticas culturales encontrarían mayor prestigio y aceptación que otras.

Si bien esta propuesta conceptual de Grimson es difícil de llevar a la práctica, se entiende pertinente para esta investigación en tanto *a)* hace hincapié en la naturaleza del constante cambio cultural, dejando de lado la concepción conservadora y acabada de las culturas, donde se entiende el cambio como algo negativos; *b)* en tanto considera relaciones de poder; y *c)*, porque, a partir de estos dos elementos, el cambio y las relaciones de poder, entiende que en el contacto, ciertos aspectos culturales se muestran dominantes por sobre otros de menor prestigio, los cuales, en ocasiones son considerados negativos.

3. Modelos de gestión de las diferencias culturales

Dentro de los estudios abocados al análisis de la integración de los pueblos indígenas y las poblaciones migrantes en sociedades receptoras, encontramos las perspectivas asimilacionista, multiculturalista e intercultural, entre otras.

Al respecto, primeramente, se hace necesario señalar que en la literatura los conceptos de multiculturalidad, multiculturalismo e interculturalidad, en ocasiones, se manejan indistintamente. Frente a esto, sin embargo, y siguiendo a Diez (2004) y Stefoni, Stang & Riedemann (2016), consideramos necesario precisar conceptualmente el uso que daremos a estas tres nociones.

El concepto de *multiculturalidad*, se entenderá como una idea descriptiva, una noción que da cuenta de la heterogeneidad cultural en un espacio, “la situación de las sociedades en las que muchos grupos o individuos que pertenecen a diferentes culturas viven juntos” (Aguado Odina, 1991:83 En: Diez, 2004:193). El *Multiculturalismo* y la *Interculturalidad* en cambio, se entenderán como enfoques surgidos en EEUU, y Europa y Latinoamérica respectivamente, frente a la situación de multiculturalidad (Diez, 2004).

El *Asimilacionismo*, por su parte, se perfila como un modelo que busca la adecuación del inmigrante a la comunidad receptora, adaptando su cultura, costumbres, tradiciones, prácticas y forma de vida. En este sentido, se encuentra directamente vinculado

con las nociones de *homogeneidad* y *homogenización*, en tanto no entiende ni respeta la diversidad cultural, sino que busca la adaptación unilateral por medio de la asimilación de los individuos, quienes, tras el proceso, dejan de percibirse como diferentes o extraños, y pasan a integrarse camaleónicamente a la sociedad en cuestión (Retortillo et al., 2006).

El *Multiculturalismo* por su parte, surge en EEUU en la segunda mitad del siglo XX, como un nuevo modelo de gestión de las diferencia en un intento de dar cuenta de la heterogeneidad cultural de cualquier Estado-Nación que el asimilacionismo homogeneizaba. Éste aboga por el respeto partiendo del “supuesto de que entre las culturas diversas se establecen relaciones igualitarias y simétricas, negando la conflictividad de las relaciones en la que la diversidad es construida” (Diez, 2004:194), y entonces, manteniendo los grupos separados y en un marco de derechos y razas diferenciadas. Criticando esta lógica de racismo cultural donde se asume una mirada estática de cultura, Žižek (1998) habla de una forma de racismo negada, invertida y autorreferencial donde, si bien se dice tolerar y respetar la existencia de un “otro”, se mantiene una distancia que permite una posición privilegiada. En América Latina, este enfoque se instala en los años noventa, cuando ya comenzaba a recibir críticas y la Interculturalidad surgía como respuesta.

El enfoque *Intercultural* entonces, encuentra sus albores en los años ochenta en Europa, y un mayor anclaje y fuerza en Latinoamérica a partir de los movimientos indígenas, los estudios de bilingüismo y la influencia de la Educación Popular. La propuesta de este enfoque, se centra en el encuentro, el diálogo y el respeto mutuo, aludiendo a “una situación, proceso o proyecto que se produce en el espacio entre distintas formas de producción cultural” (Novaro, 2006:2). Sin embargo, esta propuesta también encuentra variadas críticas, pues supone la posibilidad de encuentros en igualdad de circunstancias sociales e igualdad jurídica —lo cual, siguiendo Boaventura De Sousa Santos (2002), podría leerse como una acción homogeneizadora—, naturalizando y armonizando las relaciones entre grupos a través de la matriz hegemónica y dominante del estado nacional (Diez, 2002:195; Walsh, 2002) y desentendiéndose de las relaciones de poder conflictivas y en constante tensión en la sociedad.

Así, frente a este panorama y en respuesta a este interculturalismo integracionista y funcional, surgen propuestas contestatarias al modelo societal vigente que buscan una

construcción “desde abajo” con un enfoque conocido como *Interculturalidad Crítica* (Walsh, 2002; 2009), el cual parte de la aceptación de que las relaciones sociales son relaciones de poder en permanente tensión y conflicto, con lo que entiende la cultura como un campo de batalla: como una “arena de lucha por el control de la producción de verdades y la hegemonía política y cultural” (Walsh, 2002; Williams 1980 En: Diez, 2004:195). Catherine Walsh considera necesario aproximarse a la interculturalidad desde el entendimiento de un problema enraizado en las relaciones de poder y la *dominación colonial*, y entonces, desde una lectura de posiciones dominantes y subalternas (con su historia y raíz colonial), teniendo en cuenta la economía política local y global, y las diferencias culturales, coloniales y epistémicas (2002:2). Finalmente, y dialogando críticamente con esta propuesta, Sofía Soria (2014) considera un tanto ingenuos estos supuestos e invita a reflexionar en torno a la imposibilidad de “una sociedad en la que puedan estar representados todos los intereses y queden obturados los conflictos derivados de la desigualdad” (2014:61).

3.1 Cultura e identidad

Finalmente y considerando una dimensión más psicológica del problema, cabe reflexionar en torno a las implicancias psicosociales que pueden significar estos enfoques para quienes han migrado.

Al respecto, algunos autores como Gilberto Giménez (s.f) consideran que cultura e identidad son dos elementos conceptuales indisociables que desarrollan una relación simbiótica. De acuerdo al autor, “nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad”. Esto se vuelve, sin duda, relevante para el estudio del contacto/conflicto cultural —y su respectivo abordaje—, en tanto algunos enfoques, como el asimilacionista, no dan cuenta de un respeto a las diferentes prácticas y cosmovisiones culturales, atentando al pluralismo sociocultural y a la libertad de creencias. En definitiva, este enfoque da cuenta de la violencia simbólica (Bourdieu, 1989; 2001) que se ejerce sobre aquellos grupos y culturas subyugadas.

Asimismo, otros autores, han argumentado que el migrante vive una serie de pérdidas en su proceso de adaptación a una nueva comunidad. En este sentido, el *duelo migratorio* (Achotegui, 1999; González, 2005) hace referencia a las distintas pérdidas por las que pasa el migrante en todo el proceso que significa instalarse en una nueva comunidad. Centrándonos en la persona misma (el ser individual), hemos de considerar que el sujeto pasa por una serie de sufrimientos, temores y pérdidas significativas, a los que generalmente no se les presta la atención necesaria, pero que bien pueden considerarse “duelos”. Con respecto a los duelo en general, Valentín González estima que son la respuesta a una pérdida significativa; que se presentan como procesos dinámicos y activos, y que, en cierta medida y al suponer también de un componente narcisista, conllevan igualmente una pérdida de nosotros mismos.

El duelo migratorio por su parte, se vislumbra como una pérdida psicológica y social; es vivido por etapas con altos y bajos; afecta directamente a la identidad de los sujetos; se extiende a los amigos y familiares cercanos que no emigran; y, es complejo y múltiple, ya que dentro de éste podemos identificar varios tipos de duelos: por la cultura de origen, por la tierra, por la familia y amigos, por el contacto con tu grupo étnico, por la lengua, por la comida, por el nivel social, etc.

Estos conflictos psicosociales que vive el migrante otorgan relevancia a la discusión que enmarca el abordaje del contacto/conflicto cultural y lo violento que puede resultar el enfoque asimilacionista, consciente o inconsciente, en casos de diferencias culturales.

CAPÍTULO III: DISEÑO METODOLÓGICO

1. Métodos de investigación periodística

La investigación se enfocará en (a) entrevistas semi-estructuradas a miembros de la comunidad migrante, facilitadores culturales y trabajadores de centros médicos y colegios, e, investigadores y académicos expertos en el tema; (b) conversatorios, seminarios y charlas relacionados con el tema a tratar; y (c) literatura académica y periodística que haga referencia al tema.

Sin embargo, para la elaboración del reportaje, se buscará potenciar, principalmente, las entrevistas semi-estructuradas. Esto, con el fin de explorar y difundir casos puntuales donde se evidencie este contacto/conflicto cultural entre ambas comunidades. Con respecto a los puntos (b) y (c) servirán, principalmente, para generar redes de contacto y enriquecer la discusión que fundamente la discusión.

Finalmente, la investigación se dividirá en dos capítulos:

1.- Casos puntuales de diferencias culturales en conflicto: Se expondrán al menos tres casos, dando cuenta del racismo y clasismo que vive la población migrante en Chile.

2.- Discusión: Se analizará el racismo y el clasismo experimentado por los migrantes, así como el o los modelo(s) de gestión de las diferencias culturales identificado(s), discutiendo las implicancias psicosociales y sociopolíticas que estos conllevan.

2. Plan de fuentes y contactos

Para llevar a cabo la investigación, explorar casos puntuales y desarrollar la discusión del reportaje, se buscarán los siguientes perfiles de entrevistados:

2.1. Comunidad migrante

Serán los protagonistas del reportaje, junto con los trabajadores de escuelas y centros médicos. Con estas entrevistas se investigarán casos puntuales de contacto/conflicto

cultural, para luego exponerlos en el reportaje. Algunos miembros de la comunidad migrante, a partir de los cuales se espera contactar casos específicos son:

- **N’Kulama Saint Louis**, mediador intercultural haitiano en La Pintana.
- **Emmanuel Mommpoint**, Médico cirujano haitiano.
- **Aline Phenor**, mediadora cultural, Consultorio Doctor Agustín Cruz Melo, Independencia.

2.2.Trabajadores de escuelas y centros médicos

Al igual que en el caso anterior, se entrevistarán trabajadores de salud y educación en contacto con las comunidades migrantes y testigos de la relación que se da entre chilenos y migrantes.

- **Felipe Morales**, Médico Hospital Barros Luco: Entrevista centrada en las diferencias culturales que se presentan en la aproximación hacia la maternidad entre la comunidad chilena y haitiana.
- **Centros de Estación Central**
- **Centros de La Pintana**
- **Centros de Independencia**
- **Centros de Recoleta**

2.3. Académicos e investigadores

Con el fin de enriquecer la discusión, se buscará la experiencia y el conocimiento de expertos en la materia. Estas entrevistas serán fundamentales para discutir los distintos modelos de gestión cultural como aproximación al panorama migratorio, así como discutir las implicancias que estos modelos tienen en la inclusión sociocultural. Por otra parte, se entiende que por enfocarse en la realidad migratoria nacional, son una excelente red de contactos y fuentes de información. Algunos de los expertos a contactar son:

- **Claudia Silva Dittborn**, Phd en Sociología y asistente social, académica de la UAHC y UAH. Forma parte del Programa Interdisciplinario de Estudios Migratorios (PRIEM)
- **Carolina Stefoni**, Doctora en Sociología, académica de la UAH. Forma parte del Programa Interdisciplinario de Estudios Migratorios (PRIEM)
- **Constanza Ambiado**, Coordinadora Cátedra Racismos y Migraciones Contemporáneas, Universidad de Chile.
- **Margarita Becerra**, Doctora en Psicología y psicoterapeuta, académica de la UAH. Forma parte del Programa Interdisciplinario de Estudios Migratorios (PRIEM)

2.4. Planificación

	Jun.	Jul.	Ago.	Sept.	Oct.	Nov.
Entrevistas		Entrevistas				
Seminarios	Seminario: La mediación lingüística y cultural haitiano-chilena (UAB-Fundación Gente de la Calle).	Seminario: Mujeres y fronteras (UAH).	x	x	x	x
Revisión literatura	x	x	x	x	x	x
Elaboración reportaje				x	x	x

